

Emilio Oribe el Poeta



Isabel Sesto
Gilarioni

ISABEL SESTO GILARDONI

EMILIO ORIBE

EL POETA

oct 14
X

BARREIRO Y RAMOS
1981

A la memoria de mi hijo
DOCTOR CARLOS MARIA SOSA SESTO
*presencia constante en mi mente,
en mis labios y en mi corazón.*

EMILIO ORIBE, EL POETA

“Lo que siempre estuvo delante de mí en la Poesía, fue la mujer.

Después de ella, en torno mío, de noche y de día, al amanecer y en el crepúsculo, fue el universo residual de mis percepciones, que se confundió, al fin, con mi lenguaje poético personal e intransferible”.

EMILIO ORIBE
“LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”
1970 a 1975 (Inédito)

EMILIO ORIBE, EL POETA

Al Doctor Emilio Oribe tuvimos la dicha de conocerle, primeramente, como Profesor de Filosofía y de Literatura en los años 1933 y 1934, en las clases de Preparatorios para Abogacía, en la Universidad de Mujeres, en las calles Soriano y Paraguay.

Más tarde, cuando fuimos esposas y madres, como dilecto Amigo que nos hizo, al igual de otro gran Poeta, el Académico Profesor Carlos Sabat Ercasty, el honor de su presencia en nuestro hogar.

Pero cuando éramos estudiantes, ¿sabíamos acaso de los grandes valores del Doctor Emilio Oribe como escritor? ¿Conocíamos, aunque sólo fuera de referencias, las obras que había publicado? Jamás hizo la menor alusión a ellas. Y sin embargo, en ese entonces, había publicado ocho libros de versos, dos en prosa y el primero de los "CUADERNOS NOUS", con uno de los más hermosos y célebres poemas: "AVION DE SUEÑOS".

Lo que digamos para intentar transmitir en este estudio la impresión que nos hizo, nada tiene que ver con su magnífica creación poética, ni con su vasta trayectoria intelectual. En ese entonces, para nosotros, sólo era el Profesor.

La apariencia física del Doctor Emilio Oribe, era la de un ser que viviera absorto en sus pensamientos. Siempre hubo melancolía en sus grandes ojos soñadores. Ellos parecían dirigirse hacia las lejanías en busca de otro cielo del que se sintiera desterrado. Cuando estudiamos a Baudelaire, lo identificamos con "El Albatros", el "alado viajero" al que, "exilado en la tierra y cargado de bajos sufrimientos, sus alas de gigante le impiden andar". El halo de misterio que envolvía su persona, su talento, su inmensa cultura, la hondura de su enseñanza, ejercían sobre nosotras, jóvenes estudiantes, extraña fascinación: una mezcla de admiración, de respeto y de un afecto entrañable que duró toda su vida y perdura después de su muerte.

Escuchar sus clases, era un verdadero deleite. Conservamos aún los apuntes tomados en ellas y siguen conmoviéndonos por su profundidad y belleza.

Más tarde, conocimos el modo de pensar y de sentir del Doctor Emilio Oribe. Le vimos actuar, y sobre todo, sufrir estoicamente, en silencio y sin rebeldías por lo que Rubén Darío llamó despectivamente: "cuidados pequeños". Una norma de conducta plena de nobleza para el Trabajo, el Derecho, la Justicia, la Belleza y el Bien. Una maravillosa armonía de actitudes. Siempre la serenidad, la medida, la emoción contenida en la mirada, en la palabra, en la voz de tono grave y reflexivo. El gesto siempre ático y reposado como el de aquel barquero de que habla Nietzsche en su obra "El Origen de la Tragedia", para simbolizar lo apolíneo: un ser que firme en el timón de su frágil barca, ve avanzar las olas y arreciar el peligro, sin que su mirada serena revele la menor señal de inquietud.

Pero bajo esa apariencia de impasibilidad, en el Doctor Oribe, el mundo pensante de su cerebro se revelaba de inmediato.

La amplia bóveda de su frente y aquellos grandes ojos cargados de misteriosa nostalgia, parecían traducir no sabemos qué resonancias íntimas que apenas podíamos presentir, pero que denunciaban la presencia de un auténtico valor del espíritu.

Si cuando no le conocíamos en toda su dimensión intelectual y poética, sentíamos por él, tan profunda, sincera y limpia admiración, ¿qué diremos ahora que nos hemos adentrado en ese mundo mágico de la Poesía que creó, donde a veces se eleva a la altura de las estrellas? Desde allí irradia su luz de astro, aunque muchos no lo adviertan y esté condenado a la incompreensión.

Como dice Enjolarás, al final de "Ariel" de José Enrique Rodó:

"Mientras la muchedumbre pasa, yo observo que aunque ella no mira al cielo, el cielo la mira. Sobre su masa indiferente y oscura, como tierra del surco, algo descende de lo alto. La vibración de las estrellas se parece al movimiento de unas manos de sembrador".

Emilio Oribe también fue un sembrador de Ideas, de ideas nobles, elevadas, un creador de Belleza y de idealismos, aunque la tierra del surco no esté preparada para recibirlos.

El 13 de abril de 1893, día en que Emilio Oribe nació, alguna estrella de primera magnitud, como identificación astral con tan feliz acontecimiento, debió enviar su más resplandeciente fulgor hasta esa privilegiada ciudad de Melo, que un año antes había visto nacer a Juanita Fernández Morales, luego Juana de Ibarbourou y más tarde Juana de América.

En cualquier lugar del universo, por más importante que sea, estas dos joyas de la Literatura americana, serían su mayor orgullo, su más preciado tesoro. Dijo una vez Gabriela Mistral: "¿los uruguayos se dan cuenta de lo que es tener un poeta como Carlos Sabat Ercasty?".

Hacemos nuestras las palabras de la ilustre chilena, Premio Nóbel de Literatura en 1945. Pero agregamos: ¿los uruguayos nos damos cuenta de lo que es tener en el acervo literario de nuestro pequeño gran país, un poeta del talento y la profundidad de Emilio Oribe?

La interrogante queda planteada.

En su poema "PANTA REI", dice el poeta:

*Los que él ama no atisban lo que ha escrito
A Emilio Oribe nadie lo comprende*

Y en otra estrofa:

*Su máscara de bronce sangra olvido
A Emilio Oribe hoy nadie lo conoce.*

Cuando creó este poema, habían transcurrido cincuenta y cuatro años de creación poética constante y cada vez más profunda y trascendente. Ocho años después, entró en la eternidad.

También dijo en prosa, verdades amargas. En "LA DINAMICA DEL VERBO", de 1953, obra importantísima para comprender las vertientes de su poesía y su concepto del verso, dice:

"Conmigo se ha sido injusto. Muy raras veces la poesía hispanoamericana ha sido elevada a dominios tan líricos, enra-

recidos y puros como los que constituyen el ámbito de algunos poemas míos.

En un Continente inepto para las esencias y las ideas tuvo que ocurrir esto. No me quejo jamás. Constató”.

EL NACIMIENTO

Con el número 67 del Registro Civil del Departamento de Cerro Largo, consta el nacimiento de Emilio Oribe, en la calle Sarandí de la ciudad de Melo, el día 13 de abril de 1893, a las 9 de la noche.

Nombre de sus padres: Nicolás Oribe, comerciante, de treinta y seis años de edad, de nacionalidad español, y Virginia Coronel, oriental, de 31 años de edad.

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Ambas transcurrieron, en parte, en la ciudad de Melo, pero más aún, en los campos del Departamento de Cerro Largo, en las estancias de sus mayores, los Coronel.

La vida campesina le hizo bueno, noble, sencillo y tímido, tierno y comprensivo, y sobre todo, humano, muy humano.

Su alcurnia aristocrática que lucía en el escudo de los Oribe y que le venía de su antepasado lejano Don Pedro de Oribe, Caballero de la Orden de Santiago, nunca le interesó (Genealogía de los Oribe, en Biblioteca Nacional: Archivo Emilio Oribe).

La nobleza, la llevaba por mérito propio en su espíritu magnífico que él cultivó con amor a través de toda su vida y pulió como un diamante espléndido para que adquiriera el brillo de las estrellas. ¿Para triunfar? No. Para sufrir. Lo expresó con estas palabras: “La publicación de mi poesía, sólo me ha proporcionado orgullosa soledad”.

Y dijo también: “La seguridad de que una rama de la poesía infinita proyecta su sombra sobre el papel en que escribo, contrasta visiblemente allá en la intimidad de mi orgullo, con la constatación indudable de que se me ignora, se me elude y se me quiere alejar de mi real imperio” (Biblioteca Nacional).

Al escudo nobiliario de sus antepasados, prefirió la rosa, con la cual, como dice en su poema: “LA ROSA CREADA” firmaban sus obras los Oribe aurífices.

De su infancia, dice lo principal en la INTRODUCCION a su obra “RAPSODIA BARBARA” de 1952, agotada de inmediato y que volvió a publicar en la “ANTOLOGIA”: “EL TACITURNO Y LA NOCHE”, de 1966.

Por ella sabemos, que a pesar de la universalidad de su inmensa cultura, casi siempre, en la parte más íntima de lo vital y emocional, consagró un culto comprensivo y directo por lo gauchesco.

“Es que vengo directamente de gauchos por el lado de mi madre”, dice.

“Hay como doscientos años de militancia gaucha, selvática y errabunda en las prolongaciones de mi ser hacia lo pasado”.

LOS PADRES DEL POETA

Virginia Coronel y Collazo, que más tarde sería la madre del poeta, nació en Cerro Largo. El 12 de junio de 1883 se casó en Melo con Nicolás Oribe, de origen vascuense, nacido el 7 de diciembre de 1856, en Anda, Alava, España. (Biblioteca Nacional).

De este matrimonio nacieron cinco hijos, cuyos nombres comienzan todos con E, tradición que siguió Emilio Oribe, de cuya primera esposa, María del Socorro González Villegas de Oribe, también tuvo cinco hijos, cuyos nombres empiezan todos con E.

Volviendo a “RAPSODIA BARBARA”, dice el poeta, que no tiene que hacer esfuerzo alguno para simpatizar con lo autóctono de estas regiones de América. No niega que entre los motivos salvajes, nota algunas intuiciones indígenas. “Mis antepasados, añade, antes de venir al Río de la Plata, vivieron en el Paraguay y en las provincias argentinas del litoral, y allí los indios, mezclados con los blancos, entraron en nuestras familias”.

“Nací y me crié en Melo y en los campos de Cerro Largo. Después, volví muchas veces a aquellos lugares. Mis primeros

recuerdos me iluminan gauchos y llanuras. Por la casa de mi abuelo, donde vivíamos entonces, pasaron gauchos con divisas blancas y lanzas, que formaban parte de la revolución de 1897. "Más tarde, pasé temporadas en el Tacuarí, en el Rincón de los Coronel. Allí todo era gauchaje puro del siglo XIX.

"Alterné con negros viejísimos y esclavos". "Madrugaba para ir a las ruedas de fogón". "El gaucho cuajó en mí su sobriedad, su destreza, su vigor, su arrogancia, su ternura". "Vi domar, parar rodeo, enlazar, pialar y degollar reses". "Allí todos los seres eran fuertes y buenos; también eran blancos". "Escuché guitarras con décimas de revoluciones, peleas y amores". "Más tarde, pasé algún tiempo en otra estancia, en Cañada de los Santos. Allí había gauchaje noble y puro, mezcla de brasileños y uruguayos.

"Yo era hijo del patrón, pero me entregué a ellos y ellos me querían. Siempre me dieron su caballo preferido, el lazo, las boleadoras y hasta el tabaco y el facón". "Vi enlazar y domar con maestría suprema".

"Pasé noches enteras mirando las estrellas y nombrándolas, tendido en el pasto". "Mi instrucción decayó mucho; apenas sabía leer y escribir. No me importaba gran cosa".

"Todo esto duró hasta la guerra civil de 1904, en que mis padres me llevaron a Melo".

PRIMERA EXPERIENCIA AMOROSA

En un libro inédito, escrito en prosa entre 1970 y 1975, que se titula: "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD" o "LA ESPUMA DEL DEVENIR", y lleva como subtítulo: "LAS MUJERES QUE MAS ME HAN INSPIRADO" y que conocimos por gentileza de su tercera esposa, señora Mercedes del Luján Belza de Oribe, dice:

"En el campo conocí a FAUSTA CORONEL, una prima a quien adoré siendo aún niños ambos. Jugábamos a los novios en la estancia antigua del Tacuarí y nos ocultábamos detrás de una puerta para besarnos".

"Fueron los primeros besos de mujer que conocí".

Después, en la vida del poeta, habrá muchas otras mujeres a quienes eternizó en sus cantos.

En el libro mencionado, dice:

"Para los críticos que me criticaron siempre el intelectua-
lismo dominante en mis poemas, que recuerden que la mujer
estuvo presente siempre en mi existir, para desmentir esa equi-
vocada interpretación de mi lírica".

Y en "LA DINAMICA DEL VERBO", de 1953, dice:

"Toda la arquitectura de nuestras doctrinas estéticas reposa
sobre la transparencia de la sostenida mirada de una mujer her-
mosa que nos amó".

EXPERIENCIAS RIESGOSAS EN SU ADOLESCENCIA

Las conocemos por un trabajo que está en la Biblioteca Nacional y que se titula: "TRES NARRACIONES". Ellas ayudan a comprender cómo se forma un carácter fuerte, capaz de soportar el sufrimiento físico sin quejarse.

En "EL TRIANGULO" dice que cuando estaba en el campo, siendo un adolescente, inventó un juego que puso en práctica con dos grandes amigos, jóvenes como él. Debían colocarse formando un triángulo y arrojar un lazo unos a otros. Emilio Oribe enlazó a otro por el cuello. Pero al que le arrojó el lazo a él, se le escapó el hierro y le dio tal golpe al costado de la frente, que cayó desmayado y bañado en sangre. Los amigos le cuidaron. Luego, los tres se pusieron de acuerdo en no hablar con nadie de lo sucedido. El poeta dice que posiblemente, las neurosis que debió soportar en la adolescencia, se deban a este golpe.

En otro relato dice que con los mismos amigos, le quitaron las boleadoras al capataz de la estancia para cazar un avestruz. Lograron enlazarlo, pero el animal empezó a correr, y ellos detrás, para recuperar las boleadoras. Debieron soportar horribles patadas del animal, cuyos dedos terminan en uñas como puñales. A Oribe, una le alcanzó en la frente y le dejó una cicatriz para toda la vida.

REGRESO A MELO

Dice en la INTRODUCCION de "RAPSODIA BARBARA", que su vida en Melo, cambió muchísimo. Con gran dolor pensaba en el campo y soñaba con escaparse e irse al Tacuarí.

La familia de su madre estaba totalmente del lado de los blancos. Conoció a Saravia, en su casa, antes de 1904. Le vio por las calles de Melo entre sus escuadrones y llegó a él un eco del poder de seducción y dominio que ejercía en todos los habitantes. También vio la miseria del gauchaje, los hombres melendados y descalzos, con lanzas, carabinas, sables inmensos y divisas descoloridas por el polvo, la sangre y la lluvia.

"Comprendí, dice, la fuerza y el heroísmo de aquellos muchachos algo mayores que yo, que siguieron detrás de Saravia hasta la muerte de éste en Masoller". Esto debió influir en la obra de teatro que escribió Emilio Oribe, cuya copia a máquina está en la Biblioteca Nacional y se titula "LA TIERRA ES ALMA". La publicó en Montevideo, en la Revista "Teseo" el año 1922.

LA ESCUELA PUBLICA

AMISTAD CON JUANITA FERNANDEZ MORALES

Una vez en Melo, dice que pudo instruirse bastante, en una escuela que se abrió en el invierno.

En esta escuela, que hoy lleva el nombre "JUANA DE IBARBOUROU", Emilio Oribe conoció a Juanita Fernández Morales, más tarde, Juana de Ibarbourou.

En "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", dice:

"A Juanita Fernández Morales, la conocí en la escuela pública de Melo. Estábamos en la misma clase y teníamos fama de alumnos brillantes. Allí nos pasábamos los deberes, y entre ellos, cambiábamos flores, principalmente hermosísimos jazmines.

Juanita era muy vivaz y chispeante, con respuestas rápidas e inteligentes. A veces, yo le llevaba chocolatinas que obtenía en la casa de comercio de mi padre y ella aceptaba complacida estos cumplimientos. Al salir de la escuela, yo la acompañaba

hasta su casa y me despedía alzando los brazos. Más tarde, volvía con nuevos chocolatinas y al pasar por la puerta de su casa, cambiábamos las golosinas por las flores. Todo iba muy bien hasta que un compañero de colegio me advirtió que el padre de Juanita era el comisario del pueblo y que tenía muy mal genio, por lo cual me llevaría preso si descubría mis galanterías con la hija. Esto hizo que yo me alejara por un tiempo de Juanita. Pero igual seguimos muy amigos en la escuela. Más adelante, yo me alejé, y ella y yo seguimos otros amores y otros destinos. Escribíamos en los mismos diarios nuestros primeros versos".

EN MONTEVIDEO

En 1905, la familia Oribe Coronel, se trasladó a Montevideo. Emilio Oribe fue a un colegio llamado "Víctor Hugo", donde debió soportar las bromas de sus compañeros por su timidez y sus aires de paisanito. Estudió, leyó y vivió intensamente. Luego fue a la Universidad de la calle Cerrito, para hacer el bachillerato. También iba al fútbol, al teatro y a los conciertos. Dice que tuvo novias y amoríos dudosos. Olvidó a los gauchos. Le invadían los conocimientos universitarios, las ideas avanzadas, las corrientes europeas.

Iba a las asambleas de obreros tanto como a las del partido blanco. Devoraba cuanto libro y revista caía en sus manos.

LA JUVENTUD

En cierto momento, ya terminado el bachillerato, se sintió enfermo. Sus estudios estaban algo descuidados y su padre resolvió enviarle al campo.

Dice que sufrió mucho al principio porque se había habituado a las tertulias de los cafés y billares y también porque se había enamorado de una rubia de la Aguada.

Dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", de S. L. (nombre completo en el original) que su imagen es una de las más deslumbrantes y bellas que ha experimentado en la existencia.

“Con ella, añade, entré en el universo del amor en plenitud, conjuntamente con el contacto de la inteligencia y los grandes problemas científicos y morales.

“Esta joven es el tipo, en el amor, de lo eterno femenino para mí. Era una muchacha rubia de ojos celestes, de cabello copiosamente distribuido en rizos y de estatura bien proporcionada.

“Llamaba la atención donde quiera que se presentara. Muy orgullosa de sus dones naturales, era cortejada por muchos admiradores.

“Conmigo alternó el afecto, tal vez el amor, junto a la indiferencia y a la displicencia.

“Con ella tuve relaciones durante tres años de mi primera juventud. Estudiaba música y yo la seguía por las calles hasta el Conservatorio. También nos veíamos en el Parque Rodó.

“Yo empecé a estudiar seriamente en la Universidad para merecerla, pues ella pertenecía a una familia culta.

“¿Nos quisimos espiritualmente y también intelectualmente? En mí, despertó el amor por los astros y los problemas históricos del país y fue quien me inspiró mis primeros poemas filosóficos.

“De pronto nuestras relaciones cesaron. Ella prefirió otros galanteos y me olvidó. Por su desvío, no olvidé jamás las lágrimas que derramé en el barrio de la Aguada.

“Sus ojos verdes o azulados, me obsesionaron siempre a lo largo de mi vida”.

NUEVAMENTE EN EL CAMPO

Pese al disgusto que tuvo cuando su padre le envió al campo, dice en el PROLOGO de “RAPSODIA BARBARA”, que siempre le dio mucha importancia a ese viaje. Tenía quince años. Fue solo hasta Nico Pérez. Allí tomó la diligencia.

“El mayoral era un hombre espléndido que me tomó simpatía. Viajaba con una mulata de Bagé, bastante guapa, que durante todo el viaje fue cantando aires brasileros. Quería que me fugara con ella al Brasil”.

Dice que en ese viaje, tomó caña en las postas y mate en rueda de negros y peones.

De Melo, lo llevaron al campo, cerca de Aceguá. Allí permaneció un tiempo, de nuevo entre la peonada de la estancia, alternando con mujeres, bailes y pulperías.

“Pasé noches enteras sin dormir, entre las parejas que bailaban polcas riograndenses. Regresábamos al amanecer a la estancia, secretamente, y allí me cuidaban y reconstituían.

“Manejé armas, tuve aventuras, me olvidé de Montevideo y hubiera ido quién sabe hasta dónde, si mi madre no me manda buscar urgentemente, para meterme medio pupilo en un colegio”.

Pero mientras estuvo en el campo, leyó bastante. Había llevado libros y allí había empleados que tenían obras célebres.

Una noche llegó a la estancia un turco que vendía chucherías y algunos libros. Así conoció el “Martín Fierro” de José Hernández y se lo leyó a los peones.

En casa de sus parientes leyó las obras de Acevedo Díaz y de Javier de Viana.

EN MONTEVIDEO

Prosiguió sus estudios. Iba a cenáculos literarios. Se acercó a Florencio Sánchez.

En los últimos párrafos del PROLOGO de “RAPSODIA BARBARA” aclara que no fue nunca un especialista en literatura gauchesca.

Por los libros que dice haber leído, sabemos que conocía todo lo escrito sobre el tema. Pero, evidentemente, este tipo de Literatura, no era el adecuado a su mentalidad creadora.

Por ello, dice: “Me entregué con alguna lucidez mental a otras especulaciones y sobre ellas, aventuré hipótesis y hasta pensé dejar algo que me sobreviviera”.

“Recorrí todos los jardines de la Filosofía y de las Letras, y hasta entré en la penumbra de las Ciencias”.

“En todos los casos, como norma constante, me entregué más bien a los griegos y renacentistas y modernos”.

LOS ORIBE DE ESPAÑA

Respecto a su padre y a los antepasados de éste, transcribe un Cancionero Anónimo del siglo XVI, que dice:

*Diz que en Castilla fueron
aurífcies los Oribe
porque oro siempre pulieron
e garça e falcón unieron
con grandt amor. Quien escribbe,
vio como en vaso luzieron
falcón e garças de Oribe
en vino que le ofrescieron...*

Y en su hermoso poema "LA ROSA CREADA" del libro "ARS MAGNA" de 1959, dice:

I

*Desde hace siglos fueron
por norma
o naturaleza,
aurífcies los Oribe.*

*En la forma
en que lucieron
garzas y halcones unían,
y ante la muerte opusieron
la Belleza.*
.....

*Los mejores
un vaso eterno firmaron
con una rosa
nada más.*
.....

II

*Varón de errante armonía
con un halcón sobre el hombro
mi padre vino
más tarde.*

*En él ardía
mi destino
increado
como una idea brumosa.*

*... Con el Ser, me dió el pecado
de lo infinito. El halcón
en el pico me ofrecía
una rosa.*
.....

III

*¡Vino mi obra! La cumbre
actual de un sueño ya ido,
alumbrió a la muchedumbre
que en mi sangre iba al olvido.
¡Oh, Poesía!
¡Oh la obra, ardiente y pura!
¡Oh instantes y oros logrados!
¡Fiel a aquella grey oscura,
coronando la maestría
de siglos que en mí se nombra,
sueño en mis antepasados
y en su copa de alta sombra
firmo con la rosa mía.*

LA CREACION POETICA Y ALGO DE SUS OBRAS EN PROSA

En 1909, a los dieciséis años de edad, escribe en "La Razón" de Montevideo, con el seudónimo: Ismael Velarde, Artículos, en defensa del indio. Después, cuando apenas contaba diecinueve años, año 1912, inicia su creación poética, en las postrimerías del modernismo. Su primer libro se tituló: "ALUCINACIONES DE BELLEZA". Coincidió con la terminación de su bachillerato.

Aunque hay originalidad, se advierte la influencia de las Rimas de Bécquer, que el poeta llevaba siempre consigo, de los

versos de Rubén Darío, de Julio Herrera y Reissig y también de Verlaine y Samain. Oribe lo calificó más tarde, de fuertemente sincero y demasiado espontáneo.

Se divide en tres partes: "EL POEMA DEL ARBOL", "VISIONES PASTORILES" y "LAS CONFIDENCIAS DE LA TARDE".

Está precedido por dos versos de Paul Verlaine, dos de Albert Samain y uno de Rubén Darío.

Por su orden:

*"Nous étions seul à seul et marchons en rêvant
Elle et moi, les cheveux et la pensée au vent".*

Verlaine

*J'adore l'indécis, les sons, les couleurs frêles,
Tout ce qui tremble, ondule et frissons...*

Samain

En un aire inocente a fuerza de rosales

Rúben Darío

Debajo dice:

A Estella Gómez

*Ilusión, Quimera, Cariño, Alma, Ensueño
Dedico este libro*

Contiene sonetos líricos, plenos de fineza y espiritualidad. Hay madurez en los conceptos y una profunda emoción.

En el primer soneto, después de cantar a la "Soledad inmensa", en los tercetos dice:

*La primigenia estrella de diamante
en el espejo escintiló un instante
en la más apacible de las calmas,*

*y yo pensé en llevarte hacia esa estrella,
para vivir eternamente en ella
la bodi espiritual de nuestras almas.*

En el segundo soneto dice:

*Fue una noche de espiritualismos...
Por el sendero pleno de rumores,
avanzaba feliz entre las flores
buscando de tus ojos los abismos...*

*Te miré... Recostada en tu ventana...
Toda de blanco... Mi pasión arcana,
juzgó que mi llegada era importuna,*

*pues en la inmensa soledad del prado
semejabas un lirio inmaculado
llorando sus amores a la luna...*

El poeta destruyó este libro. Sólo puede hallarse en la Sala Uruguay de la Biblioteca Nacional. Antes de "EL NARDO DEL ANFORA" de 1915, también publicó "LAS LETANIAS EXTRAÑAS" en el cual, todas las imágenes son sensoriales. Siente la naturaleza virgen de los campos. Dice:

*Después trajéronme a la inmensa capital
donde creció mi juventud, sintiendo
la nostalgia*

*de los primeros años de mi vida,
transcurridos
bajo el influjo de las tierras vírgenes
corriendo sobre las praderas amplias,
admirando proezas del gauchaje...*

Tampoco este libro puede hallarse, como no sea en la Sala Uruguay de la Biblioteca Nacional.

En "EL NARDO DEL ANFORA" (Antología de 1966: "EL TACITURNO Y LA NOCHE") dice:

"EL NARDO DEL ANFORA" aspira a ser una síntesis y creo que no han perdido los versos en exactitud ni en frescura, al presentarlos ahora, apoyados en soportes menos imperfectos.

El primer ELAN continúa aquí "con todo lo que se encontraba allí como revelación interior".

“He aclarado, con la mano, la superficie de las aguas para ver las doradas piedras del fondo, si es que están aún, y el río no fue con ellas”.

AÑO 1913: LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS

Sobre esta obra dice en “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”, que no hubiera advertido su importancia de no haber sido por Estella Gómez (su novia de Melo) “quien se caracterizó siempre por demostrar una ternura muy grande y una inocencia virginal en todo lo amoroso. Además, poseía una ilustración asombrosa para la edad y para la escuela en que se formaba su educación.

“Ella fue quien me dijo que “LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS” era algo extraordinario y genial, que era comparable a “El Coloquio de los Centauros” de Darío. Y agregaba: “Es difícil que escribas algo más importante, bello, filosófico y perfecto, que ese poema”.

El poeta dice que el tema clave de “LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS”, es que el *DESEO* metafísico de felicidad o de inmortalidad, es inalcanzable para el hombre.

Con esta joven, dice que aprendían la métrica del simbolismo y del modernismo, en Melo. Que sabían de memoria a Rubén Darío y a Herrera y Reissig.

Y añade: “Ese amor que mantuvimos, impregna de inmortalidad mis primeros libros de poesía hasta “EL HALCONERO ASTRAL” de 1919, en que aparecen las huellas discordantes y profundas de otras mujeres, que representaban ideas y sistemas en mis esbozados planes metafísicos.

“Estella se quedó en el sentimiento de Amado Nervo y de Santos Chocano”. “Las otras mujeres actuarían en otros mágicos y ocultos procedimientos”.

“LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS” lleva como subtítulo: “EPISODIO DE LA CONQUISTA”. Dice que el asunto que trata en este poema, es rigurosamente histórico y se desarrolló en las épocas de la conquista española: año 1541.

“Hernando de Ribera pertenecía a la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y se separó del conquistador cuando éste atravesó el Brasil.

De acuerdo con las indicaciones de los indios del país, siguió hacia el Norte en busca del Imperio de las Amazonas. Los indios le habían dicho que a diez jornadas de allí, habitaban en muy grandes pueblos unas mujeres a quienes temían y que tenían mucho metal blanco y amarillo.

La Leyenda está dividida en doce sonetos.

En el VII dice:

*Pero nunca llegaban... Calores agobiantes
herían el orgullo y el íntimo decoro
de los conquistadores del bárbaro tesoro,
hundido entre horizontes cada más distantes.*

Diezmábanles las fiebres.

En el VIII, muestra así a Hernando de Ribera:

*Recordaba en sus fiebres, la anterior maravilla
de las guerras hispanas contra flamencas gentes,
o pensaba en las vírgenes de ojos negros y ardientes
de las citas nocturnas de Córdoba o Sevilla.*

Cuando al fin llegan y se entabla la lucha con las amazonas —Soneto X— el choque es sangriento. Las vencidas escapan o dejan en rehenes, cuerpos semi desnudos. Pero Hernando de Ribera se da cuenta de que fue falsa la profecía de los indios.

El valor filosófico del poema está en el Soneto XII, que es lo que corresponde en la graduación de valores del mismo. Se titula: “LO IMPOSIBLE”. En los tercetos expresa:

*Los hidalgos regresan... En las selvas ignotas
pudo más el zarpazo fatal de las derrotas.
Entre la pesadumbre de sus gestos escuálidos,*

*a modo de una honda cicatriz de la suerte,
está el rictus de fiebre, de ansiedad y de muerte,
que dibujó el deseo sobre sus rostros pálidos.*

1915: EL NARDO DEL ANFORA

Comienza por explicar el significado del título.

Habla de la última fiesta en la casa de Simón el Leproso, a la cual asistió Cristo. Dice, de "la mujer de exaltación devota que derramó el vaso de ungüentos perfumados a los pies de Jesús". Como los vasos hebreos estaban forjados de modo que el licor se expandiera gota a gota "la ardiente mujer rompió el largo cuello del ánfora de nardo, para que el homenaje fuera digno de Dios".

"Alma de devociones sinceras, la mía ha dado también generosa libertad a la poesía de los primeros años".

El primer poema en la ANTOLOGIA DE 1965, es:

LA TARDE YA SE ESFUMA

En "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", dice que este poema se lo inspiró su prima: Fausta Coronel, a quien adoró.

Sin embargo, no hace la menor alusión a la joven.

Para comprender esto, basta recordar lo que dice en "LA DINAMICA DEL VERBO": "La experiencia de la vida, por más profunda que sea, no mantiene relación directa con la poesía. Será, a lo sumo, los andamios o las máscaras del poema, pero jamás el poema mismo".

Todo el poema está impregnado de suave melancolía otoñal, que se da en las "grises alegorías" y las hojas que están cayendo de los árboles.

.....
*Con un hilo de penas humildes y sencillas
enhebro, en mi silencio, el collar de las rimas.
Diafanidad en fuga. Grises alegorías
van, y la pesadumbre de mi jardín habitan.*
.....

*Y, en la dulzura límpida
del sendero con rosas, mi ánima en sí misma
se repliega, a escucharse a media voz, vencida.*

*Soledad. Vino sacro. O más aún: poesía,
que te extiendes en toda la quietud infinita
del jardín alfombrado de hojas amarillas.*
.....

*Si hay una pitagórica música en las marchitas
hojas que están cayendo de los árboles, dímelas.*

Desde estos primeros poemas, se ve el conocimiento que Oribe tenía de los filósofos de la antigüedad. Pitágoras hablaba de "la música de las esferas" y el poeta busca esa "pitagórica música" en las marchitas hojas que están cayendo de los árboles.

En la Antología que se titula: "EL TACITURNO Y LA NOCHE", lo primero que aparece en "EL NARDO DEL ANFORA", son "REMANSOS DE LA SOLEDAD".

Según dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", le fueron inspirados por Estella Gómez. Destacamos el VI por su delicadeza y musicalidad. En él se ve la reiteración para reforzar la importancia de la mirada. Emplea palabras de la liturgia cristiana para espiritualizar la expresión de sus sentimientos, sin olvidar "la sapiencia órfica" cuando menciona las luces de su frente, que es como denunciar su procedencia helénica.

*Llegó a mí tu mirada... Tus pupilas volcaron,
sus luces en mi frente.*

*Diste para mi canto
con la sapiencia órfica, vivos colores cálidos.*
.....

*Llegó a mí tu mirada... En mi interno santuario
resonaron de nuevo los órganos sagrados.
Revivieron los búcaros y los celestes vasos,
con sus cargas de imágenes.*

*En el vetusto atrio
serenas, como ideas, palomas anidaron,
mientras que me embriagaban los perfumes intactos
que en el aire extendieron los vivos incensarios.*

Llegó a mí tu mirada... Floreció con el cántico ritual, la eucaristía de las almas. Rezamos de rodillas, con íntima plenitud, bajo el amplio aletear del misterio.

—¿Comprendes que te amo?
*con musical acento murmuraste a mi lado.
Tu palabra evocaba epitalamios
y toda mi existencia era ascua en el milagro.*

Dice Emilio Oribe en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", que para Estella Gómez, fueron escritos los numerosos sonetos de "EL NARDO DEL ANFORA" y de "EL CASTILLO INTERIOR".

"Durante las vacaciones, siempre que iba a visitarla, le llevaba algún soneto. "Así adquirí una gran familiaridad técnica y maestría con esta forma lírica. "Favoreció esta disposición, el haberme dedicado a la lectura de la "Vita Nuova" de Dante. El elegante soneto de la época del gibelino, me inspiró respeto y amor por la forma pragmática de catorce versos. Eróticamente, el mismo libro fue fundamental. Me compenetré con el amor caballeresco, espiritualizado y platónico de los trovadores post-medievales, usando las alegorías y los conceptos morales y trascendentes, en conjunción con el amor entrañable por la mujer ideal que todos deseábamos en la juventud. Tal vez la figura de Beatriz me sirviera también de guía en el trance de preferir el espíritu puro a los ardientes racimos carnales.

"Siempre seguí cultivando el soneto, en parte, estimulado por Valéry, a quien conocí después en Francia. El poeta de "Charmes" dijo: "Daría toda mi obra por ser el inventor del soneto".

"Pero para mí, la joya métrica era el milagro que me conducía, del amor, a la filosofía, la religiosidad y el pensamiento.

"Mis últimos libros están llenos de sonetos profundos y enigmáticos".

"Mis amores con Estella Gómez duraron varios años. Fue lo que se llama un amor oceánico, o realizado a través de grandes y arriesgadas navegaciones.

"De esa experiencia del amor verdadero y del amor oficial, quedarían los tres primeros libros que publiqué: 1912: "ALUCINACIONES DE BELLEZA"; 1915: "EL NARDO DEL ANFORA"; 1917: "EL CASTILLO INTERIOR".

1917: LA CRISIS RELIGIOSA: "EL CASTILLO INTERIOR"

Dijo Julio Raúl Mendilaharsu de este libro, que fue creado con una cumbre de noble espiritualidad. "Esa atmósfera de silencio que lo envuelve fascina a las almas que sienten lo místico de la soledad, la grandeza del cosmos, los brazos que imploran lo absoluto" (Carpeta IX. Archivo Emilio Oribe. Biblioteca Nacional).

Su autor dice en INDICE INTELECTUAL, que creó este libro en una etapa de crisis religiosa.

Y en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", dice que cuando apareció este libro, ya había madurado en él, la concepción formal del poema filosófico.

Al leer el primer poema del libro: "LAS MORADAS DE CRISTAL", es imposible no pensar en los místicos españoles.

He aquí algunas estrofas:

*Tengo un oculto y fiel retiro
en comarca de ideal;
hay luz de ópalo y zafiro
en mis moradas de cristal.*

*Yo consagré toda mi vida
a cultivar el propio erial:
mística estrella está encendida
en mis moradas de cristal.*

*Al sol del aura me santiguo
con gesto ingenuo y patriarcal,
mientras resuena un bronce antiguo
en mis moradas de cristal.*

*Huyo del vicio y de las fiestas
y del tumulto mundanal;
no hay voces torpes ni molestas
en mis moradas de cristal.*

.....

*La luz de Dios al infiltrarse
entre mi urdimbre material,
va sin romperse ni mancharse
en mis moradas de cristal.*

El mismo sentido tiene el poema:

LOS ROSALES DEL MITO

*Hoy estoy solo en mi jardín cerrado.
La soledad me inicia en su concierto,
dentro del horizonte limitado
que prolongan los pinos de mi huerto.*

.....

*En un rústico altar, misa celebro
de todas las pasiones olvidado.*

.....

*Carne mía, no gozas los cantares
de Salomón! El libro de los días,
para siempre se ha abierto en mis altares,
frente al treno inmortal de Jeremías.*

.....

*Al resplandor del día me levanto,
y en atmósfera mística y profunda,
matizo la oración con algún canto
para loar la soledad fecunda.*

*La soledad, la soledad amada.
La soledad, la soledad que ora.
La soledad, la soledad sagrada.
La soledad, la soledad creadora.*

.....

También en este poema cita partes de la Biblia, a cuya lectura era tan afecto, y la anáfora de la soledad, propicia al misticismo, ambienta todo el poema.

En este libro hay un poema que le fue sugerido por las reproducciones en colores del célebre cuadro del Tiziano: “EL AMOR SAGRADO Y EL AMOR PROFANO”. El motivo íntimo del canto era un conflicto dramático.

Dice el poeta en “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”:
“Yo era poseedor del amor sagrado por mis amores en Cerro Largo y mi abulia mística religiosa que me impedía estudiar.

“Una neurosis profunda de mi madre me puso en contacto con los enfermos de los sanatorios. Fue entonces que me encontré con una muchacha hermosísima de Salto, que en Montevideo fue compañera física y aportadora de la belleza corpórea en plenitud”.

De estos dos amores tan distintos surgió pues, el poema “AMOR SAGRADO Y AMOR PROFANO”. Es el primero que aparece en la Antología de 1966, que se titula “EL TACITURNO Y LA NOCHE”.

I

AMOR SAGRADO

..... *Entre milagro inmenso,
arde su corazón como grano de incienso.
La precede un salmo de beatitudes,
y la sigue una estela de místicos aromas,*

.....

*El rosal de sus líneas,
se eleva entre un prodigio de formas virginales
y se oye un resonar de flautas apolíneas
detrás de sus sandalias musicales.*

*Yo reclino la frente
y en interior meditación me pierdo,
cuando se alza en mis noches la mujer transparente
y va a encender las torres del recuerdo.*

*Ha siglos que me busca a través de leyendas
y en las comarcas más terribles,
soñando las ofrendas
de bodas imposibles.*

.....
*Presidiendo las íntimas liturgias interiores
Siempre la ví a mi lado;
cuando hablo con mí mismo y gusto mis dolores,
cuando estoy en el ámbito de los sueños mejores:
¿Es el Amor Sagrado?*

El poeta recurre, para expresar el amor sagrado, a los términos de la liturgia cristiana, sin olvidar las "flautas apolíneas" de la antigua Hélade, elementos que trascienden una gran espiritualidad.

La segunda parte del poema, es:

AMOR PROFANO

Para definirlo, también usa términos tomados de la Biblia, tales como "la sierpe bíblica", "el Eclesiastés", "Judith y Holophernes".

Para mostrar la existencia del amor profano en todos los tiempos, supone "que la inició un mercenario de Aníbal en la orgía" "o ha sido de algún Borgia la amante". Lo que sabe es que hoy se ha detenido en medio de su senda. Y aquí aparece el Eros del poeta que se mantuvo a través de toda su vida:

Sonriente, agotaré su ofrenda.

II

AMOR PROFANO

La Otra es muy distinta.

*Viene firme, absorbente,
trayendo entre los labios sensaciones perversas.
Favorita del goce de las historias persas
ella habitó serrallos en Oriente.
Su mirada
como la sierpe bíblica entre la sombra acecha.*

Esta mirada nos recuerda la que Venus le dirige a Cupido dormido, en un cuadro de Botticelli, que está en la National Gallery de Londres.

Ella, dice el poeta, no sólo habitó los serrallos en Oriente. También eternizó en Atenas, los instantes de los sabios y de los poetas:

*"El Eleciastés condenó sus encantos.
Ah, sí. Pero en Atenas compartió los desfiles
del logos y el arte.
La hetaira, entre los sabios
y los poetas, hizo eternos los instantes..."*

III

*Tal vez alguna noche de embriaguez y lujuria
la inició un mercenario de Anibal en la orgía*

.....
*Quién sabe si no ha sido de algún Borgia la amante
Sé que hoy se ha detenido en medio de mi senda.
No la temo!*

*Sonriente, agotaré su ofrenda,
y tallaré en su cuerpo tentacular e impuro,
la espada que ha de abrirme la marcha hacia el futuro...
Después, como Sigfrido, que partió con su acero
el yunque en que forjara su símbolo guerrero,
antes de que sus brazos empiecen a enervarme,
he de romper los vínculos con que ella quiere ahogarme.*

IV

.....
*Lo inmortal
y lo frágil,
lo divino y lo humano
albergo en mis entrañas con goce soberano,
y al igual que la eterna
pintura del Tiziano,
junto al sagrado amor
tengo el amor profano.*

Refiriéndose a Estella Gómez, dice Oribe en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD":

"Ella me inspiraba constantemente. Era un amor con contornos y convenciones provincianas y al mismo tiempo se confundía con las reminiscencias platónicas del amor eterno: el que se reveló en los poemas del Renacimiento español y el que enraizaba en el romanticismo alemán. Estella era una joven más bien pequeña, con un rostro hermosísimo de pureza y candor. Toda una serie de encuentros en Melo y de ausencias en Montevideo, de llantos y de alegrías infinitas, se sucedieron como nubes en torno a poesías breves y juramentos de consagración final.

Pero esta circunstancia que colmó el vaso de la felicidad terrestre alcanzable en la existencia del hombre, se desvaneció en cierto momento, quedándome su recuerdo como un remordimiento y como un castigo.

"Además, un conjunto de poemas entre los cuales elijo "LAS GARZAS" por ser el más conocido y el mejor logrado en popularidad y perfección lírica y simbólica".

Este poema pertenece al libro: "EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS", de 1919. También dice Oribe en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD" que una noche, frente a los cerros de Conventos, en Cerro Largo, meditaba al fin de sus estudios, sobre la poesía que había hecho y llegó a la conclusión, que después de "El Cuervo" de Poe, de los poemas de Hugo, y de "El Coloquio de los Centauros" de Darío, en la época moderna, la poesía se manifestaría por poemas excepcionales y no por poesías sueltas, sentimentales. "Quedarán, añade, los poetas con grandes propósitos constructivos y ordenados, dominadores de las técnicas y de las formas, y poseedores de intuición mística o lúcidos cerebralmente, pero con constitución mental algo semejante a la de los presocráticos griegos".

Al final, dice: "De los poemas excepcionales, hice un verdadero culto".

1919: SE RECIBE DE MEDICO

1919: EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS

En este año 1919, Emilio Oribe no sólo publica este libro, sino que además se recibe de Médico, carrera para la cual no tenía vocación.

Dice en "TEORIA DEL NOUS" en 1934: "Mi vocación poética apareció con un certero amor por la Arquitectura. Varias veces intenté especializarme solamente en esa dirección, pero las erizadas avispas de las matemáticas superiores, detuvieron mi entrada. Es cierto que como todos los deseos de la adolescencia, el deseo de ser arquitecto se manifestaba en mí bajo formas poéticas: imágenes de lejanas catedrales o partenones literarios".

En esta época, lee a James y a Bergson y cree que el símbolo filosófico es su más original modo de expresarse (INDICE INTELECTUAL).

Dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", que en sus largas temporadas de permanencia estival en la estancia de sus padres en Conventos, se dedicó a perfeccionarse en sus inclinaciones poéticas, buscando los poemas de los ingleses y de los alemanes, en forma excluyente.

"Entre gauchos fronterizos, yo leía a Byron y a Shelley y con más devoción a Wordsworth, cuya profundidad me seducía. También leí a los alemanes Goethe y Schiller y más tarde a Novalis.

"Entre otros intereses, me especializaba en idiomas nórdicos porque la poesía que yo practicaba, coincidía con la hondura, el misterio y el refinamiento de esas corrientes.

"Me incliné a la Filosofía y a la música, mezclando a Plotino, a quien descubrí en Cerro Largo, y a Debussy y a Ravel.

En esa época, ya no me interesaban los perezosos balbucesos gauchescos.

"Siempre estuve en el amor, acompañado de poetas. Todas mis amadas tenían su poesía concomitante al alcance de mis

deslumbramientos: Bécquer, Herrera y Reissig, Darío, Lugones, Nervo, llenaron los mejores instantes de mis amores juveniles.

“Las mujeres de ese tiempo preferían a Bécquer y yo tenía en mis manos, un bellissimo ejemplar de las Rimas, cuando empecé a amar y a escribir versos.

“En los amores difíciles y trascendentes de la madurez vital, apareció Góngora y más tarde, Shakespeare. ¿Y cómo no saber de memoria el Nocturno de José Asunción Silva?

“Góngora fue mi acompañante en el amor, a lo largo de mi vida.

“Al final, encontré equivalencias en Valéry, en Eliot y hasta en Pasternak.

“Mis primeras experiencias de amor con mujeres extranjeras, fueron con brasileñas. Iba con frecuencia desde la estancia de mis padres a Yaguarón.

“Por aquellos años, conocí la poesía de Olavo Bilac y traduje los célebres tercetos amorios al Español, que se divulgaron por toda América”. (Una copia de estas traducciones está en su Archivo en Biblioteca Nacional).

EL HALCONERO ASTRAL

Oribe en este poema, el primero de su libro “EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS” transforma a los halcones, en símbolos de idealidad y comprensión del alma del poeta. Hay un drama evidente entre el deseo de éste de entregar a los hombres, su tesoro de Ideas, y la reacción de ellos de matar al halconero.

Dice el poeta en “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”:
“El halconero astral mío era el espíritu libre gracias a la Voluntad, pero que tenía por premio la soledad y la muerte”.

“El Halconero Astral” es hermosa simbolización e imaginación pura; los halconeros y las constelaciones se arraigaron en mis antepasados, los Oribe, allá por los siglos del medievallismo hispánico y aparecieron en mí, con una técnica más libre y dinámica y una impregnación de la filosofía de estos últimos siglos”.

Dice María Teresa Bernat en su libro inédito sobre Emilio Oribe, que ganara el Premio del Ministerio de Instrucción Pública:

“El halcón es el eje principal del poema con que se inicia este libro. Toma a los halcones en agónicos instantes y hace de ellos, puentes de furtivo y frágil contacto con lo bello, transformándolos en símbolos, en firmes claves, en imágenes de la idealidad y de expresión de los más confiados sentires del alma: aquellos que se desea compartir y dar a los demás hombres, aun a los que hieren y cargan en sí, oscuro mal: “Ensayaron los vuelos más profundos /las aves/ y trajéronle un astro prisionero/ Desde entonces el hombre ya no fue de estos mundos/ Ya de los astros era el halconero.

“En el poema se ordenan drama y destino entre azorados y fieles asombros, que quedan grabados en “miles de ardientes y conquistadas piedras”.

Es posible que sea el poeta herido, el que habla y dice su verdad y su duelo.

“Hay lucha sensible y poética. Con ella intenta rescatar lo más hermoso y valioso del hombre: el corazón. Liberado al fin, lo entrega a Dios para lúcida custodia.

“Aquí el cóndor deviene en principios de dominio, afirmación y eternidad: “Reconocéis al halconero astral?/ Sus hermanos lo hirieron sin perdón/ Las bellas aves, las profundas aves,/ Más allá del Bien y el Mal/ reintegraron en Dios su corazón”. Hasta aquí, María Teresa Bernat.

En este final, hay similitud con el Mito de Dionisos, hijo de Zeus y de Perséfone. Devorado por los Titanes, salvo el corazón, éste fue dado a Zeus por Atenea. Dionisos nace de nuevo del corazón recibido por Zeus. Esta resurrección es fundamental en la doctrina órfica.

En el poema, las aves, más comprensivas que los hombres, jamás mancillaron el corazón divinizado por el canto. Gracias a “las bellas aves, las profundas aves”, ese corazón, capaz de sentir y expresar la Belleza, será reintegrado a Dios, símbolo de eternidad.

EL HALCONERO ASTRAL

El hombre aquél soltaba sus elásticas hondas
con actitudes graves,
y al hendir los espacios con las piedras redondas,
ensangrentó mil veces el plumón de las aves.

.....

Buscó olvido después en los bastiones
de su casa, abrió un foso en el umbral,
y adiestró tantas nubes de halcones
que al volar ocultaban la rueda zodiacal.

Ensayaron los vuelos más profundos
las aves,
y trajéronle un astro prisionero.
Desde entonces el hombre ya no fue de estos mundos.
Ya de los astros era el halconero.

.....

Amaestrados halcones
de miradas febeas
que iban hasta los astros por collares,
preseas,
y carbones
estelares.

Y más: hasta platónicas Ideas!

Así es que el halconero, con sus huestes,
sólo sirvió a la ciencia de esas cosas;

.....

Juntando, como avaro,
esas y otras estrellas.

aquel príncipe raro
vivió en largo olvido,
reuniendo en hondos antros, formas bellas.

.....

Un día el halconero
llamó a los hombres
y les mostró el recóndito alhajero.

.....

Los hombres, en tinieblas,
decidieron matar al halconero
y así lo realizaron
a mansalva, en los antros del sendero.

Robaron la riqueza
de joyas tan guardadas!
Vaciaron los tesoros de las urnas violadas.
Luz de sus propias almas!

La luz de la Belleza!
Las aves se quedaron aterradas!

.....

En tanto al fin del hecho,
dijeron los ladrones:
—El corazón dejemos del hermano
sobre los murallones,
así se lo devoran los halcones!
Pero las aves nunca mancillaron
el corazón divino.
Llenas de angustia, hacia el azul volaron.

.....

¿Reconocéis al halconero astral?
Sus hermanos lo hirieron sin perdón.
Las bellas aves, las profundas aves,
más allá del Bien y el Mal,
reintegraron en Dios su corazón.

Dijimos que en el mismo año que Emilio Oribe publicó
“EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS”, se recibió
de Médico. De esta época, queda un poema que se titula “SO-
LEDAD” y que está en la Antología “EL TACITURNO Y LA
NOCHE”.

SOLEDAD

I

Somos algunos pocos estudiantes
de una universidad americana,
festejando difíciles exámenes
en cordial compañía

*de jóvenes muchachas que exprimen con nosotros
las uvas de Dionisos.*

Una música

*pueril, deja llorar tangos o estilos
lentos y dolorosos.*

Yo solo,

*en un rincón, mirando las parejas
que bailan,*

digo, entre sorbo y sorbo de champagne:

—Los otros,

se han conquistado todas las doncellas!

II

¡Poesía: ¿ha de ser en ti lo mismo?!

*Los otros, los juglares, se han llevado
la fama, la fortuna, las musas y las rosas...*

—A mí sólo me dejan,

un rincón, ¡el más triste! de la fiesta,

y una copa de oro,

con vino de mi sangre, entre las manos!

Hace notar Alberto Zum Felde, en su estudio sobre Emilio Oribe (Proceso Intelectual del Uruguay) que éste, después de iniciarse dentro del simbolismo teniendo por maestros en sus primeros libros a Darío, Herrera y Reissig, Lugones y Juan Ramón Jiménez, se aparta de esa escuela, hace abandono de la métrica y la sonoridad, que habían sido sagradas para los modernistas.

En lugar del verso, Oribe, como otros poetas, usa una prosa más o menos rítmica, en renglones de longitud variable y ritmos dispersos.

“Aunque ha seguido usando en varias ocasiones, la métrica y la rima, es en sus composiciones enteramente libres —no versificadas— donde ha puesto lo más original e interesante de su obra.

“Si a sus composiciones le falta carácter poemático, tienen en cambio, virtudes intelectuales, grave nobleza y agudeza reflexiva.

Los poemas de Oribe, posteriores a “EL CASTILLO INTERIOR” (1917) son palpitations de su propia vida integral refractada en la expresión estética.

En “EL HALCONERO ASTRAL” (1919) el dato biográfico aparece a flor de imagen. Los poemas son como páginas desglosadas de un diario íntimo”.

Lo dicho por Zum Felde, corresponde a una etapa de la creación poética de Oribe, pues la obra del distinguido crítico fue publicada en 1930.

Más adelante veremos cómo, a partir de “EL CANTO DEL CUADRANTE” de 1938, Oribe evoluciona hacia una poesía de Ideas, en la cual, la alegoría, el símbolo, los mitos y el misterio, son “el pectoral de brumas” con el cual trata de ocultar sus sentimientos.

Veamos ahora, algunos fragmentos de hermosos poemas que se encuentran en “EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS”.

En “PALOS TELEFONICOS” hay un hondo dramatismo que puede pasar inadvertido si no se tiene en cuenta lo que el poeta dice en “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”. Allí habla de sus neurosis desde la adolescencia, tal vez a causa del golpe que recibió en el juego que inventó y narra en “EL TRIANGULO”, que citamos. O debido a la herencia familiar, sobre todo de su madre. Lo cierto es que según dice, y él debía saberlo por haberse especializado en Psiquiatría, muchas veces estuvo en una peligrosidad límite con la esquizofrenia, de la que le salvó su voluntad vasca.

PALOS TELEFONICOS

*Recuerdo que cuando yo era muy niño aún,
sentía curiosidad supersticiosa,
al apoyar mi oído en los palos del teléfono,
y escuchar,
el rumor aquél, asombrado y tan hondo,
grave... continuo... abrumador... lejano...*

Alguna vez, adolescente, enfermo
con altas fiebres,
ya percibir creí rumor análogo,
que pesaba en mi tímpano,
hasta hacerse obsesión auditiva, profunda...

Ahora,
si en la noche
me recojo en mí mismo,
para escuchar las voces elegidas,
y descifrar los himnos más perfectos
de un interior abismo de armonías,
no puedo concretar ningún acorde.

Ah, ni una nota musical a veces
ni un cantar fácil,
y entonces pasan horas terribles para el alma,
en que sólo oye subir de lo más hondo,
algo sin contornos,
grave... continuo... abrumador... lejano...
como el ruido de los postes telefónicos...

Un poema muy famoso es "LAS GARZAS". Pertenece a la época en que el amor del poeta por Estella Gómez iba llegando a su fin. Aunque simbólico, contiene algún dato autobiográfico en la primera parte.

LAS GARZAS

I

Pálido de estudiar,
me fui al campo. Sufría
falta de voluntad.
¡Y qué fatiga en la muy joven frente!
Además,
desencanto infinito de saber...
y de amar...

II

Un indio de la estancia
me hizo un regalo muy original.
Cinco garzas —¡Oh asombro!— que hablaban
después de muchos años de enseñanza tenaz:
una era rosa, otra blanca, otra gris;
otra amarilla más que el oro, y otra verde.

.....
El indio me dijo:

—¡La garza rosa será el Amor, la blanca será la
Fe, la gris, la Duda, la de oro, la Ambición,
y la verde la Esperanza inmortal!

—Cuando quieras, amigo enfermo,
con ellas hablarás.

.....
Yo las quise interrogar
en seguida, gozoso del prodigio.

Entonces,
la garza rosa dijo: Vuelve a amar!
la garza blanca dijo: Vuelve a creer!
la garza gris me dijo: Vuelve a dudar!
la garza de oro me gritó al oído,

—Vuelve a ambicionar!

La garza verde no me dijo nada.

III

Amar - Creer - Dudar - Ambicionar!
¡Palabras crueles y terribles!

—Muy pronto alteraréis mi nueva soledad
oh, pajarracos, despertando mi corazón—!
pensé, lleno de angustia.

Y me puse a degollar
cuatro de aquellas aves,
la rosa, la blanca, la gris y la de oro,
con mi antiguo puñal.

Sólo ha quedado la garza verde.

La esperanza!

¡Pero ésa nunca va a querer hablar!

Dice el poeta en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", que cuando estaba finalizando sus estudios, conoció a la joven M. B. (nombre completo en el original) sumamente hermosa y sencilla. Sus amores con ella fueron de corta duración pero muy intensos. Era de humilde origen. "Yo la acompañaba por los alrededores de la ciudad por las tardes y me quedaba en su compañía hasta muy entrada la noche, besándonos constantemente bajo las estrellas. Le escribí la poesía "LA COPA", muy popular en su época y que ella aprendió de memoria. Me inspiró solamente ese poema que quedó como testimonio de su pasión pura, desinteresada e inolvidable. De pronto nos separamos y no nos vimos más".

El final de este poema recuerda la Rima de Bécquer: Verán las oscuras golondrinas La parábola de Rodó: "Mirando jugar a un niño" se ve claramente en la copa llena de arena.

LA COPA

*Algo que va del gozo a la amargura,
he descubierto con oculta pena:
que tu alma, a pesar de tu hermosura,
es vaso de cristal lleno de arena.*

*La música no se oye, adormecida.
El cristal prisionero, no resuena.
Poco a poco en los cauces de la vida,
la clara forma se llenó de arena.*

*Jamás la harán vibrar. El que lo intente
la romperá. Devotos o juglares,
en vano buscarán el himno ardiente,
el más hondo y mejor de los cantares!*

*Yo soy el creador de esa armonía,
doy al cristal su música encantada;
los hombres, sin amor ni poesía,
sacudirán la joya y no oirán nada.*

.....
*Cuando sea de otro tu belleza,
con arena tu copa han de llenar.
La copa de cristal y de pureza
ya nunca, en ningún tiempo, ha de sonar.*

Tal vez poeta alguno haya meditado tan profundamente a raíz de cualquier imagen del mundo sensible. Tanto en el poema "CAIDAS" como en "ALONDRA", basta la aparición de un insecto o de un pájaro en actitud de vuelo para que el poeta, a raíz de ese elemento de la naturaleza, quede inmerso en una honda meditación filosófica.

Dice en el poema "CAIDAS": "arrinconado en el vagón de un tren" "mirando el campo fatigante de mi país", vi un insecto luminoso "como enhebrado en el fulgor solar" que "voló, voló, voló".

La anáfora da al verso un gran dinamismo. Al continuar la acción, el poeta logra hacer vivo y real el elemento que motiva el poema. Describe el vuelo como:

*Torpe, desorientado, enloquecido,
acompañando por un breve instante
al ferrocarril.
Y enseguida,
cayó y se hundió deshecho en polvo,
entre los hierros bárbaros del monstruo.*

Esta visión: intento y fracaso de un insecto para alcanzar la velocidad del ferrocarril, que otro miraría con la mayor indiferencia, al iniciado en el canto, al poeta, le sugiere, por analogía, que:

*También existe un pensamiento,
que en un minuto de gigante esfuerzo,
libre! se eleva y cree volar,
al par
del mismo Dios y de la Eternidad.*

*Ah, sí, pero después
de volar un instante,
como el insecto aquél
—entre los hierros bárbaros del monstruo—,
turbios
en polvo cósmico, caemos...*

En otra ocasión, al contemplar el vuelo de una alondra, siente renacer su esperanza de inmortalidad.

LA ALONDRA

Otra vez, "arrinconado en el vagón de un tren, miraba el cielo por la ventanilla"

*Y vi una alondra, rápida saeta,
calandria americana,
venablo de las músicas,
que en un gracioso y prolongado vuelo,
pudo volar, pudo volar, cantando
con un impulso heroico,
junto al ferrocarril.*

*Si bien es cierto que el ardiente pájaro
no pudo acompañar al férreo monstruo,
por mucho tiempo,
su alegre esfuerzo y su divino canto,
casi me hacen soñar que los Poetas,
son los únicos
que podrían,
oh, volar...
al par
del mismo Dios,
allá en la Eternidad!*

Son muy hermosos los "SONETOS DE CERRO LARGO": expresan el intenso cariño que sintió siempre por su pueblo natal. El poeta dice que en sus vacaciones, "Hastiado de las cátedras y las aulas famosas" la salud colonial que fluye de las cosas más humildes, me vuelve el corazón sereno".

En el primero de estos sonetos se ve esa sencillez característica del Doctor Oribe a quien le emociona "el trato fraternal con la gente sencilla".

*Desde hace algunos años, paso las vacaciones
en mi pueblo natal. Esta vetusta villa,
tiene anticuadas calles y grisáceos casones,
lo mismo que las sobrias aldeas de Castilla.*

*El trato fraternal con la gente sencilla
que me da su amistad, se enciende en maravilla.
El rubio campo es propicio para meditaciones,
y vuelca frescas aguas sobre las sensaciones.*

*Hastiado de las cátedras y las aulas famosas,
la salud colonial que fluye de las cosas
más humildes, me vuelve el corazón sereno.*

*De modo que en estío muy a gusto me paso,
libre de mis científicos infolios, con mi vaso
de leche y mi sabrosa ración de pan moreno.*

Como envuelto en emoción, en evocaciones plenas de nostalgia, en el soneto VIII donde predominan las sensaciones visuales y olfativas, producidas por el entorno natural, dice:

*Allá, bajo la selva, por valle dilatado
y en pedregal negruzco, se arrastra el Tacuarí.
Al fondo, Cerro Largo. Después, Guazunambí.
—Guazunambí, en indígena: orejas de venado.*

*La selva fronteriza y azul en que nació.
Donde en mis entusiasmos jóvenes, conocí
las hazañas y gestas del gaucho sublevado,
de rebelde melena y chiripá bordado.*

*Parece de Castilla la ciudad noble y parca,
cuya gris perspectiva desde lejos se abarca,
rodeada por lomas de eucaliptus gigantes.*

*La tierra huele a mieses, a frutos y a tomillos.
y aún moran en los ranchos sombras de los caudillos;
sombras, tan sólo sombras, de los gauchos de antes!*

En el último verso hay evocación y nostalgia: los gauchos que el poeta conoció en su niñez y en su adolescencia, valerosos y sacrificados, ya no existen. Sólo son recuerdos, sombras...

Es muy hermoso el poema que le dedica a su gran amigo, el poeta Carlos Sabat Ercasty. Por medio de la antítesis, logra la dimensión del poeta a quien guían "los libres arquetipos divinos", "los orbes le trabajan los surcos de la frente".

UN POETA EN UN PARQUE

*... Aquel
de recias formas y amplísimas miradas,
de cabellera donde ya a cenizas
va el oro,
es el Poeta,
El Grande.*

*Con manos levantadas nos saluda,
de lejos.*

*¿Sube hacia eterno coro?
Al verlo,
siempre alzamos los ojos.*

*En bandadas, aves ante él se alínean:
ley del dogma sonoro.*

*Carlos Sabat Ercasty,
Ya fecundó a las hadas,
quebró el testuz del toro.*

*No las leyes,
ni el límite,
lo abisman,
en oscuras cárceles.
Sí, los libres arquetipos divinos...
lo guían
por océanos,
de lo eterno y fluyente.*

*Si allí las aguas fórjanle
firmes arquitecturas, y nébulas
lo envuelven
en sabios remolinos,
los orbes le trabajan los surcos
de la frente!*

Un magnífico poema de "EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS" es: "LEONARDO DE VINCI".

Nunca supimos de alguien que lo mencionara o elogiara. Pero para nosotros, siempre fue una fuente de grandes emocio-

nes estéticas, como lo fue Leonardo de Vinci, sobre quien escribimos por encargo del SODRE, una radioteatralización que, interpretada por el elenco del Teatro Universitario, se transmitió en 1948 por CX6 Radio Oficial.

Oribe recrea una época y da las características esenciales de Leonardo, uno de los más grandes genios de la humanidad.

Como todos los poemas de Oribe, los últimos versos, cúspide y culminación de todo el contenido, encierran un pensamiento filosófico.

Está dividido en tres partes. La primera, es la presentación de un suceso que aunque imaginario, en su época fue real y que el autor sitúa en Florencia, en el "año mil cuatrocientos noventa, más o menos".

Crea una expectativa que armoniza con la atmósfera de misterio en que transcurre el poema, al decir: "Alguien llega". Al que llega le llama "terrestre demiurgo" por analogía con el "Demiurgo supremo" de que habla Platón al referirse al Creador del mundo. Sólo lo nombra al final del poema. En la segunda parte, aparece la característica esencial de Leonardo: "uomo universale" del Renacimiento italiano, en Florencia: artista y sabio hombre de ciencia en todas las disciplinas del arte y del saber, inventor de la primera máquina para volar y de cientos de aparatos más. Para dibujar correctamente la Anatomía de los cuerpos, sabía que debía estudiar esta ciencia, no sólo en los libros, sino además en la naturaleza humana.

El único medio a su alcance para esto, era robar de la plaza, los cuerpos de los ahorcados.

El valor filosófico del poema está en los pensamientos que el poeta atribuye a Leonardo: "El dolor de la muerte es para el alma: ella cambia un divino mundo de perfecciones por incierto destino".

Estas palabras significan la glorificación de la vida terrenal y del goce de los sentidos, característica del Renacimiento. La exaltación del hombre como individuo, aquí, en esta vida en la cual vive, sufre y piensa, mientras transcurre y deviene.

Posiblemente, este poema le haya sido inspirado a Emilio Oribe, lo mismo que a nosotros la radioteatralización, por la lectura de "LA RESURRECCION DE LOS DIOSSES" de Dmitri Merejkowsky, pues en "LA ESPUMA DE LA ETER-

NIDAD" dice que esta obra llenó varios meses su imaginación. Muchos datos coinciden con lo que dice Merejkowsky, incluso ése de que a Leonardo, la gente supersticiosa le creía un brujo.

De todos modos, Oribe ha realizado con este poema una síntesis magistral y una magnífica creación poética sobre uno de los artistas que más admira la humanidad.

LEONARDO DE VINCI

*Año mil cuatrocientos noventa, más o menos.
Florenxia, media noche. Callaron los serenos
nocturnos y se fueron los últimos soldados.
Alguien llega a la trágica plaza de los ahorcados.*

*El terrestre demiurgo se arriesga en la aventura
y aprieta con el puño la ilustre empuñadura
de su espada, y camina con paso firme y lento,
mientras su cabellera ondula bajo el viento.*

*Agitando la capa de terciopelo oscuro
el caminante sigue con ademán seguro.
De pronto, nota un cuerpo que de la horca oscila,
saca un puñal de oro y con mano intranquila
hiere la cuerda mismo donde el nudo se cierra,
y cogiendo el cadáver lo arrastra por la tierra
hasta un portal.*

*Entonces, el hurtador nocturno
contempla su tesoro con gesto taciturno.*

II

*Ahora el hombre avanza bajo unos ventanales
góticos, entre infolios, poliedros y metales.
Deja el muerto en la mesa, cuidando no hacer ruido,
y abriendo la piel lívida de aquel desconocido,
hace estudios de músculos, bajo una luz escasa
mientras un gran silencio se condensa en la casa.
Descubre así, milagros del hombre.*

*Ahoga un grito
de asombro a cada instante... Dibuja y deja escrito:*

*—“Oh cuerpo humano! un libro de infinita belleza...
“Al acaecer la muerte, comprendo la tristeza
del alma, porque es ella la que cambia un divino
mundo de perfecciones por incierto destino”.
“¿El dolor de la muerte?*

Es para el alma.

Huye

del más hermoso reino y al huir lo destruye”

III

*Año mil cuatrocientos noventa. Una campana
se ha oído, anunciando la luz de la mañana.
Florenxia. Vuelven cantos. Va a despertar el día.
Aún Leonardo, el brujo, estudia Anatomía.*

Hay un poema que define un cambio en la poesía de Oribe, similar al que se operó en las distintas etapas de la historia de la poesía. Se titula:

NO ES YA CRISTAL EL ALMA

*Los antiguos poetas
de Israel, los de Grecia,
tenían toda el alma de cristal: era la piedra
silenciosa de Dios, en el desierto del cuerpo.*

*Y por ella
la Eternidad pasaba como una luz perfecta.*

*Esa luz, cuya fuente inmanente y secreta
dónde está no sabemos, por las almas aquéllas
sin mancharse, ni herirse iba, con la belleza
de Dios. Y a él volvía, en círculos, la eterna
ley del cosmos, girando en llameantes esferas.
De éstas, una alcanzó un día Parménides de Elea.*

*Mas los otros poetas
los más grandes poetas
cristianos, que surgieron al fin de la Edad Media,
y llenaron los siglos hasta recientes épocas,
ya tenían el alma muy distinta.*

*Y en ella
la Eternidad sufría variaciones inmensas...
Esa luz, cuya mística revelación perfecta
donde hoy está ignoramos, en las almas aquéllas,
rompiase en las llamas de pasiones e ideas.*

*Se hizo Verbo en la carne del hombre, la presencia
del Dios. Y al acercársele se impregnó de la miseria
del barro, humanizándose en verdad y belleza!*

*Mas hay otros poetas.
Los más grandes poetas,
orgullosos y tristes, de estas cercanas épocas,
Shelley, y Baudelaire, y Leopardi, y Hölderlin,
arcángeles que ascienden entre turbias tormentas,
tienen el alma en antros de misterios.*

*Y en ella
la Eternidad se estanca; su luz se desintegra,
formándose otros mundos con realidades nuevas,
en donde la locura y el genio el Verso engendran...*

No es ya cristal el alma; es cavadora caverna.

*Poesía es, entonces, una creación perpetua
de humano, oculto cosmos, con luz viva y tinieblas.
Sin cesar, en sus dédalos, se extingue y recomienza.
No es ya cristal el alma; es creadora caverna!
¡La firme llama antigua que en los hombres penetra
resurge, sí!*

*Mas viene con muy otras estrellas!...
al subir del espíritu de estos nuevos poetas,
que al unir la locura y el genio, el Verso engendran!*

1920. EL GRAN AMOR. - EL CASAMIENTO

En mayo de 1920, el Doctor Emilio Oribe contrajo enlace, con María del Socorro González Villegas. La ceremonia religiosa se realizó en la Iglesia de la Virgen del Perpetuo Socorro, donde al año siguiente, se casaría religiosamente Juana de Ibarbourou.

Bellísima, elegante, distinguida, Maruja le inspiró los poemas de amor más hermosos que Oribe escribió en toda su vida.

Aparecen en su libro “EL NUNCA USADO MAR” de 1922. El padre del poeta regaló a los jóvenes esposos cincuenta mil pesos, considerable suma en esa época, que ellos destinaron a su luna de miel en París.

En toda la poética de Oribe, no trascienden deslumbramientos semejantes a los que expresa en los poemas de “EL NUNCA USADO MAR”.

Bien dice María Teresa Bernat en su magnífico estudio sobre Emilio Oribe, de 1974 (Inédito. La copia en Biblioteca Nacional):

“Lejos está aquí aquella primera amada, la adolescente de encanto sin par, que le inspiró “ALUCINACIONES DE BELLEZA”. Amor de arquetipos de origen platónico y de suspirantes endiosamientos. “EL NUNCA USADO MAR” está inspirado por el amor total. Quizá el más realizado, ya que trasciende su íntima experiencia. Vive el amor, lo siente, lo lleva consigo. El amor es compartido por la amada. En libros posteriores, falta la permanencia definitiva o total de una mujer. Hay ráfagas de amores, mujeres que aparecen y desaparecen con las gracias, ternuras y plenitudes ya colmadas”.

“El impacto inicial, el fugaz amor, el impulso erótico, deriva hacia otras fuentes dado el aire poético impuesto por exigentes esfinges problemáticas. Aquel impulso primero le llega luego en forma de belleza.

“En la mayor parte de los poemas de “EL NUNCA USADO MAR”, el misterio de lo poético se concreta en tránsitos de adoración y gozosa ternura. Esta comunicación se cumple con exaltación y asombro poético provocados por esas “perfecciones eternas y fugaces”, que en ese instante componen el real y soñado paraíso de amor”.

1922: “EL NUNCA USADO MAR”

CANTICO RELIGIOSO DE AMOR

En su carta del 15 de febrero de 1921, Juana de Ibarbourou dice a Oribe: “El Cántico Religioso de Amor” es, posiblemente, el más alto canto de amor que se haya escrito en nuestro Con-

tinente. Hay exaltación y misticismo a la vez. Todo en él es bello, y delicado e inteligente". (Biblioteca Nacional).

Y en carta de marzo de 1928, también en Biblioteca Nacional, Juana de Ibarbourou dice a Oribe: Ese "Cántico Religioso de Amor" es una diadema de valor incalculable para la belleza de Maruja.

"Quiero publicarlo todo en la primera hoja del Suplemento de "El País".

"No sé si aún se hará, pues hay ahí, varias ediciones menores y criollas de Mussolini, que coartan mi propósito.

"Da rencor y tristeza que en nuestro país se haga silencio, no sé si torpe o malvado, sobre obras que, como la suya, tienen el valor del oro sin aleaciones"

CANTICO RELIGIOSO DE AMOR

Es el primer poema del libro "EL NUNCA USADO MAR". Nada mejor para aquilatar su belleza, que transcribir algunos fragmentos:

I

*Por primera vez yo seguía,
en nunca usados mares el cuadrante de fuego del día,
Las sirenas acompañaban con sus cánticos
los meridianos efímeros de los transatlánticos.
—Pensativo, a tu lado, las oía.*

*Como el piloto reconoce y diferencia
los trágicos faros, allí donde perecían los navegantes,
reconocí en tus ojos la presencia
de las luces muertas que habité en siglos muy distantes.*

*Era mío, por fin, tu cuerpo,
Oh mágica mujer,
tantas veces soñada!*

*Su concreta armonía nevada.
El equilibrio extenso y blanco de todo tu ser.
Sobre él, tu cabellera dorada,
por laberintos sombreada,
como una tarde de oro cayendo sobre un iceberg.*

II

*Religioso, yo iba a tu lado
en el firmamento de nuestra luna de miel.
Y después que hube confiado al volador tropel
de las ráfagas, el misterio de tu carne recién revelado,
el himno del titánico amor mío,
recitado ante el mar desde la popa,
trémulos, una noche,
fuimos a contemplar desde el navío
las linternas de los puertos de Europa.*

III

*Si éramos felices en el mar, ¿para qué llegar?
Con cuánta pena me puse a contemplar
por última vez en las lagunas febeas de tus ojos,
el agónico ritmo de las mareas,
y en tu pulso
morir el imperativo llamado lunar!*

.....
*Una coral de diosas y estrellas y doncellas,
te salió a rescatar,
con la esperanza de reintegrarte entre ellas
en las mitologías de los genios del mar.*

IV

*Marítima!
Sidérea,
flotantes los velos de tus hombros, rosados escollos de
[corales, y aérea
entre el mar y los cielos,
sin herirte!
podrías perdurar en los umbrales
de las aguas,
sin hundirte
como el arco iris, y los ángeles, tus iguales.*

Porque los ángeles también te saludaron con ramos de
[nieblas]
desde las selvas de sus catedrales:
.....

Belleza profunda, oh tú, mujer amada.
Te alcé en mis brazos en el primer puerto del destino,
como un golpe de viento levanta una ola celeste y rosada,
enarbolándola, sobre el relámpago marino.

V

El nunca usado mar era la luz.
La torrencial cascada azul y sin orillas.
.....

El nunca usado mar estaba firme en las potencias
de tu mirar
.....

El nunca usado mar era el cuadrante de tu forma pura.
La renovación de tu diafanidad,
conservando belleza,
serenidad,
la blanca formal estructura,
por encima de la emigración oscura
de los átomos hacia la eternidad.

VI

Más alto, y alimentando el rosal de tu carne,
yo vi un surtidor inmaterial,
un surtidor con flechas de diamante,
un surtidor, como una llama, ardiente y vivo,
en realidad un surtidor pensante
y sensitivo.
.....

El nunca usado mar era tu cuerpo
.....

Tu cuerpo, miniatura de los cielos
.....

Tu cuerpo: transparencia!
—Simetría! - Inocencia
que se da como luz nueva del día,
y toda la sabiduría
de un libro fundador de religiones.

VII

El nunca usado mar era el descenso
o la zenital evasión
hacia ti de la perfección celeste.
Amor mío.
Mujer mía.
En ese momento
cómo te transfigurabas bajo la pragmática amorosa!
.....
como se explica el cosmos en la miel de la rosa,
tu carne dichosa,
pastoral sinfonía de los astros,
era el pensamiento,
de toda una Vía Láctea en el momento
de cuajarse en el cuerpo de una Diosa.
El nunca usado mar daba esa realidad maravillosa.

También son magníficos los doce “SONETOS A MARUJA”.

En algunas cartas que están en la Biblioteca Nacional, Juana de Ibarbourou, al referirse a Maruja, la llama “la serenísima”. Ignoramos si Oribe la llamaría así o si Juana de Ibarbourou lo decía por el soneto: “SERENIDAD HAY EN SU VASTA FRENTE”, en el cual hay algo que recuerda los sonetos de la “Vita Nuova” de Dante, que a Oribe le agradaban tanto.

I

SERENIDAD HAY EN SU VASTA FRENTE

Serenidad hay en su vasta frente,
serenidad que en ópalo perdura.
Serenidad altiva en su escultura,
su mirar serenísimo es valiente.

*Serénase el instinto si presente
el eco de su voz serena y pura,
y es la serenidad de su hermosura,
serenidad de luna en clara fuente.*

*Cuán serena la línea de su cuello!
Y la luz de sus manos, qué serena!
Serenidad ritual de su cabello!*

*Ah, yo que oculto un corazón herido,
que por no estar sereno es llanto y pena,
serenidad, serenidad te pido!*

La referencia al "corazón herido" que aparece en el segundo terceto, es debida a que Oribe, durante su viaje, recibió la triste noticia de la muerte de su padre, acontecimiento luctuoso que le afectó muchísimo.

Otro precioso soneto es el II.

ES ALTA Y RUBIA: POR SU ESPALDA ROSA...

*Es alta y rubia. Por su espalda rosa
se expande la riqueza del cabello,
ocultando en los hombros y en el cuello
una armonía múltiple y dichosa.*

*Rubia de oscuros ojos. No reposa
jamás la luz allí, lenguaje bello.
¿Por qué derramas, firme, en el destello
de tus pupilas, frialdad de diosa?*

*¡Qué plástica al andar! —oh ritmo alado!
Las manos atan vuelo sonrosado
y ha puesto Dios eternidad en ellas.*

*La dulce amada es un cristal sin velos.
Como su frente vaga por los cielos
su pelo es rubio de enhebrar estrellas.*

Entre los poemas que a Oribe le inspiró Maruja, uno de los más bellos, es:

EL POEMA DE LA CABELLERA RUBIA

I

*La cabellera de Ella es oro oscuro.
Tal como fluye de las altas minas
el metal.*

*Cabellera flamígera otras veces—
...La levanta en las manos!*

*La Amada oculta
los hombros, con brillantes serpientes astronómicas...
Cuando la Amada muera
se extinguirán las carnes y los huesos.
Esos reinos de rosas y marfiles
flotarán en cristales
dispersos, transformándose en las aguas
subterráneas!...*

*Pero la cabellera, no!
La cabellera rubia es inmortal.
Será un filón de oro oscuro y virgen,
con grandes curvas estratificadas.*

II

*¿Ya todos conocéis la cabellera astral de Berenice
con diadema de nébulas copiosas,
que gira alrededor del polo norte
del cielo?*

*¡Ah, me cuesta pensar,
que en nuestro hemisferio está la rubia
cabellera que canto,
y el cielo mío no la ha eternizado!*

*Fuera yo rey tirano y poderoso
del mundo antiguo, y tú mi compañera,
para enredar tu pelo allá en la cósmica
rueda del polo sur.*

*Si hoy fuese viejo astrónomo barbado,
también la enhebraría,
aquí, sobre nosotros,
junto a la Cruz del Sur,
para orgullo de todos los luceros australes,
y envidia de las nórdicas estrellas!*

*¡Y qué gloria la mía,
al crear de ese modo un equilibrio
de belleza, dejándole
al norte, el rizo astral de Berenice,
pero dándole al sur,
la cabellera rubia que yo canto.*

En "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", dice Emilio Oribe, refiriéndose a Maruja González Villegas de Oribe: "Mi existencia se enriqueció generosamente con el conocimiento de esta mujer extraordinaria, en 1919. En "EL HALCONERO ASTRAL", "EL NUNCA USADO MAR", "LA COLINA DEL PAJARO ROJO", "LA TRANSFIGURACION DE LO CORPOREO" y "LA LAMPARA QUE ANDA", hay continuas influencias de su personalidad. Centenares de poemas me inspiró. Entre ellos, los mejores cantos de amor.

"Muchas veces afirmé, que sin la interferencia constante de la mujer en mi poesía, ésta hubiera sido imposible. Desde muy joven, ello constituyó un enriquecimiento humanista que le otorgó la palpitante vitalidad que sostuvo la estructura intelectual y pensante en que culmina fatalmente toda aventura sentimental en mí.

"Gracias a Maruja, pude escribir los poemas: "LA ESTRELLA Y EL GRANO DE TRIGO", "LA SIMETRIA", "EL CANTO DEL CUADRANTE" y "EL POEMA DE MANHATTAN".

Bajo el título: "MARUJA Y YO" dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD" refiriéndose a su viaje de luna de miel: "¿Qué buscábamos cuando en París recorríamos las históricas callejuelas por donde Alfredo de Musset o Charles Baudelaire pasearon sus miserias en compañía de las mujeres divinizadas por ellos en versos de "Las Noches" o "Las Flores del Mal"?

"¿No alentaba la misma devoción por el amor femenino cuando cumplíamos con las excursiones en Florencia, hacia los históricos altares del amor callejero en donde oficiaron Francesca de Rímimi o la Beatriz de Dante?"

También habla en este libro, de su infinito dolor ante la noticia de la muerte de su padre, que experimentó en pleno París del Barrio Latino. Dice que provocó en él una profunda depresión, de la que le salvó el gran amor.

Y añade: "Por varias experiencias de familia, me acechan las amenazas de la paranoia de la adolescencia.

En el fondo, lo que más temía y que ya conocía las consecuencias de sus ondulaciones de víbora era salvarme de la esquizofrenia y para ello escogí venirme a América del Sur, y trabajar en las llanuras del Uruguay, en la "Colina del Pájaro rojo".

Volviendo a "EL NUNCA USADO MAR", en él hay muchos poemas de amor, pero también se encuentran otros temas. Emilio Oribe era demasiado bueno, sensible y humano como para no conmoverse por otras visiones que se le presentaron en este viaje.

La ternura que ocultaba bajo su aparente impasibilidad, se ve claramente en el poema:

HOMBRES EN LAS PROAS

I

*Ya de los pobres puertos españoles
Llegaron barcas rebosantes de hombres.*

*En ese instante, de los viejos muelles
venía el río oscuro de emigrantes.*

*Los hombres pálidos y hoscos,
las calladas mujeres con los niños,
fueron arrojados
en la proa del navío.*

*y aún pude ver
que gentes de mi sangre también venían,
con la boina blanca de mi provincia vasca.*
.....

Dios mío!

*Tu mano de gigante,
cómo congrega esos racimos de hombres
semidesnudos en barcazas frágiles,
y los condena a ir*

en la proa!

*En las ciudades, en los navíos
en las tierras y en los mares,
siempre en la proa!*

En las proas!

En las proas!

Ciega,

fatalmente,

adelante,

adelante, de los demás hombres!

La anáfora de las palabras: proas y adelante, acentúan la intención del poeta, una especie de denuncia social de que los lugares más incómodos y arriesgados, “en las ciudades, en los navíos, en las tierras y en los mares” se destinan a la gente humilde.

Al regreso de su viaje a Europa, el Doctor Oribe cayó en una gran depresión. No tenía vocación por la Medicina. Aún no se había iniciado en la Enseñanza.

1922: LA TIERRA ES ALMA

Es un drama en cuatro actos, que se publicó en la Revista “Teseo”, en Montevideo y hay una copia en la Biblioteca Nacional.

La acción se desarrolla en la época de la revolución de 1904, en los Campos de Cerro Largo. La dedicatoria dice:

“Coloco esta rama de árbol americano sobre la tumba de mis padres”.

En esa época, no sólo había muerto su padre, sino además, y trágicamente, su madre.

Hay en “LA TIERRA ES ALMA” una gran preocupación social por las injusticias que se cometían con el hombre de campo y que el poeta pudo presenciar.

CARTAS DE JUANA DE IBARBOUROU A EMILIO ORIBE

En la Biblioteca Nacional, hay varias cartas que Juana de Ibarbourou le envió en esa época. En todas se ve el deseo fraternal de ayudar al amigo a quien se quiere limpiamente y se sabe atravesando un período difícil y sumamente doloroso.

A veces, le habla de sus propias esperanzas. En una del 10 de febrero de 1921, le dice que ella tendrá una cátedra de Lectura en el Instituto Normal. “Es poca cosa, dice, \$ 50 mensuales. Es una hora diaria excepto jueves y festivos”.

En “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD” Oribe dice que con Juana Fernández Morales, se veían y reverenciaban en las Academias, en las Embajadas y en los homenajes. “Comentábamos y nos reíamos de nuestros triunfos y fracasos.

“Muchas veces sostuve diálogos con ella, en su casa de la calle Asilo de la Unión, en su casa de la calle Comercio y en su casa de Avenida Ocho de Octubre. Hablábamos mucho de nuestras vidas y destinos.

“Una vez yo estaba en el pozo de una depresión atroz y le dí una lata dolorosa de más de dos horas, que ella soportó heroicamente.

“En mis visitas, hablábamos como amigos leales y limpios, sin ninguna intromisión de otros estados de alma. Yo leía mis poemas y ella leía los suyos o repasábamos los de otros poetas.

“Una tarde, al apretarnos mutuamente las manos, pensamos que teníamos apretados los latidos de nuestros corazones.

“Como recuerdo de este momento, escribí el poema “El Latido”.

Este poema emociona profundamente, no sólo por su belleza, sino porque sugiere un sentimiento inefable, delicadísimo y misterioso, una verdadera comunión de almas entre dos seres que siempre quisimos y admiramos.

Emilio Oribe publicó este poema en el libro "EL NUNCA USADO MAR", a continuación de "EL POEMA DE LA CABELLERA RUBIA".

EL LATIDO

*La mano de Ella,
clarísima,
con venas de marítimos reflejos,
caía prisionera entre mi mano
y nuestros dedos se compenetraban
hasta hacerse daño,
tal como las raíces de los amantes árboles
allá en los mudos desporios
de las bárbaras selvas.*

*Y era
de ver entonces la inquietud alerta,
cuando al cerrarse el nudo de las manos,
sentíamos,
que los latidos frágiles del pulso
de ambos, se confundían en gigante
y sola pulsación!*

Ella decía:

*—¿Sabes tú cuál corazón
es el que siento latir entre mis dedos?
¿Es el tuyo, que envía hasta mi mano
sus latidos pausados,
igual que gruesas gotas de lluvia turbulenta
que caen en una taza de cristal?*

O preguntábale yo:

*—¿Sabes tú cuál corazón
es el que late ahora entre mis dedos?
¿Será el tuyo, que baja hasta mi mano
por la ruta graciosa y azulada
de tus arterias?*

*En pozos de silencio interrogante
murieron sin respuesta las preguntas,
mas, con ritmo inmutable, aquel latido
nos siguió atormentando,
sin revelar su origen, hondo y vital, jamás!*

En la carta del 10 de febrero de 1921, Juana de Ibarbourou, le aconseja a Oribe, que no acepte cargos en el interior; que consiga un puesto en una Legación.

En carta del 10 de agosto de 1923, dice que le apena verle tan deprimido.

MEDICO EN UN HOSPITAL DEL DEPARTAMENTO DE SAN JOSE

A pesar de los afectuosos consejos de Juana de Ibarbourou, el Doctor Oribe aceptó, en 1924, un cargo de Médico en un hospital psiquiátrico en las afuerzas del Departamento de San José.

En la Biblioteca Nacional, hay una carta del poeta Carlos Sabat Ercasty, fechada el 28 de febrero de 1924. En el sobre dice: Dr. Emilio Oribe. Debajo del nombre, entre paréntesis: *poeta*. Luego, San José.

Le elogia el poema: "CANTO A LAS PEQUEÑAS PIEDRAS DE LOS RIOS", que comentaremos más adelante porque pertenece al libro "LA COLINA DEL PAJARO ROJO", publicado en 1925.

Nos llamó la atención que Sabat Ercasty pusiera debajo del nombre, entre paréntesis, la palabra: *poeta*.

Pero es que allí le llamaban: "el Médico poeta".

En la Biblioteca Nacional, hay un reportaje del periodista Juan Carlos Alles que se publicó en Mundo Uruguayo el 23 de noviembre de 1933 (Año XV, N° 776, Páginas 16 y 17, 49 y 56) en el cual hay referencias concretas a la época en que el Doctor Emilio Oribe trabajó como Médico en el Departamento de San José. En el reportaje aparece un pequeño poema que Oribe escribió, y que es harto elocuente a pesar de su brevedad.

*Porque yo tuve la paciencia
de ser, en una estancia de dolor,
peón durante dos años.
Los patronos eran hombres de ciencia.
No me amaban. Yo era el soñador...
El cristiano pastor
de sus rebaños.*

Dice el periodista Juan Carlos Alles: "Así se refirió el poeta a aquel tiempo en que estuvo de Médico en una casa de locos, en el campo, cerca de la ciudad de San José.

"En San José, tenía a la vez Oribe, un consultorio abierto al que nunca entró nadie, salvo algunos muy pobres y desgraciados. ¡Era tan bueno el Médico poeta!

—¿A qué hora está solo en su casa le dijo cierta vez un artista?. ¡Quiero tomar unos apuntes para hacerle un retrato.

"Vaya a la hora de consulta, es seguro que estaré solo", le contestó Oribe.

"Mi consultorio, decía, podría ser el sitio ideal para la cita de dos amantes: soledad y silencio absolutos, siempre...

Prosigue Alles: "Oribe vivió en San José, por más de dos años. "Andaba muy triste y muy solo. Por timidez y por temperamento solitario se aislaba siempre. En esa época escribí uno de sus mejores libros: "LA COLINA DEL PAJARO ROJO".

Cuando en este estudio lleguemos al año 1953, transcribiremos el reportaje que Juan Carlos Alles le hizo al Dr. Oribe, en su casa de Pocitos.

1925: LA COLINA DEL PAJARO ROJO

Felizmente para el Doctor Oribe, en San José donde tanto sufrió, tuvo dos grandes alegrías: escribió el hermoso libro que nombramos, el más americanista de todos, e ingresó a la Enseñanza Secundaria en el Liceo de San José, como Profesor de Filosofía. Con esto encontró un recurso económico aunque modesto, seguro, y el camino de su verdadera vocación.

Fernán Silva Valdés le escribió diciendo: "LA COLINA DEL PAJARO ROJO" es su mejor libro, pues es la orientación de un poeta americano" (Biblioteca Nacional).

Juana de Ibarbourou, en carta de julio de 1925 le dice: Paso uno a uno los poemas que integran el libro y me digo: "Esta Colina del Pájaro Rojo" es todo un acontecimiento en la poesía americana. ¡Qué potencia vital! ¡Qué cosa fresca, y alta, y grande hay en esos versos, tan limpios de Europa y de Oriente, tan de las tierras nuevas donde la raza tiene una raíz cobriza por la que circulan los zumos más libres y más vírgenes! Libro de plenitud de adolescente, de cuerpo erguido, de cabeza alta y ojos iluminados, frente a los días y las noches de los campos de América" (Biblioteca Nacional).

Zum Felde, en "Proceso Intelectual del Uruguay" dice que la poesía de Oribe, la de su primera etapa, hasta 1930, está impregnada de un hondo sentido americano: la naturaleza, la historia, la leyenda y la vida actual de estas tierras, le han sugerido muchas de sus más fuertes y bellas composiciones.

"Pero el americanismo es sólo como la envoltura accidental de su subjetividad poética.

"La realidad pierde toda su crudeza objetiva a través de su sensibilidad lírica. El motivo de su poesía, no son las cosas mismas, sino sus estados de alma. Su profunda inquietud va convirtiendo las cosas en signos de una idealidad metafísica.

"Su perceptividad estética para captar todas las expresiones de la vida externa —así en lo natural como en lo humano— se aduna al temperamento hondamente meditativo. A veces, esa sugerencia filosófica absorbe casi todo el poema. Otras, el factor reflexivo se unió a su pura emotividad lírica, dando una imagen palpitante de sentido poético, al par que henchida de significaciones ideales".

De "LA COLINA DEL PAJARO ROJO", libro tan celebrado por sus compatriotas, destacaremos cinco poemas: "LA TORMENTA EN LAS SOLEDADES", "EL PAJARO ROJO", "LA SIMETRIA", "LA ESTRELLA Y EL GRANO DE TRIGO" y "CANTO A LAS PEQUEÑAS PIEDRAS DE LOS RIOS".

Dice el poeta en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", que tanto "LA SIMETRIA" como "LA ESTRELLA Y EL GRANO DE TRIGO", le fueron inspirados por Maruja González Villegas de Oribe, que gracias a ella pudo escribirlos.

LA TORMENTA EN LAS SOLEDADES

*Noches, las últimas del invierno,
muy crueles son éstas.
Estoy solo en las llanuras
bajo la tempestad:
yo, el joven fuerte,
aquí me gano la vida.*

*La casa de madera en que vivo,
bajo el viento y la lluvia
y los árboles
tiene el sordo rumor de los océanos.
En las tinieblas
he llorado,
he temido.
He pensado en mi hogar
lejano en la ciudad,
con la amada y los míos.
Solo estoy en la noche.*

*Padre muerto, madre muerta
ha poco tiempo:
¡Qué abandono el de este hijo
bajo la tempestad!*

Para consolarse y darse ánimo, piensa:

*La gigantesca
furiosa locura
de la naturaleza en tempestad,
no ha logrado interrumpir
el canto de un pajarillo,
el florecer de un árbol,
ni la voz de una niña.*

Tal vez viene a su mente el recuerdo de su poema: "EL AMANTE Y LA TORMENTA" que está en su libro: "EL CASTILLO INTERIOR". Por eso dice:

*Ah, pero en la zona
de mis recuerdos,
la misma tempestad era otra cosa,
recogida allí como en un oscuro,
turbio espejo!...*

Con la metáfora: oscuro, turbio espejo, alude a su memoria del episodio vivido bajo la tormenta cuando todavía era muy joven.

Recuerdos, emociones y mucha tristeza y esa soledad amarga que no se desea.

También en el poema "EL PAJARO ROJO" hay una gran melancolía. La visión de este pájaro le recuerda su infancia "Con la honda en los brazos bien abiertos", "mientras que ahora, el que se acerca al pájaro rojo es un muchacho triste" "ni la sombra de aquel divino hondero".

Sin embargo, el canto del pájaro rojo tiene la virtud de despertar en él "la americana poesía".

EL PAJARO ROJO

*Pájaro tropical,
tenue como una llamita frágil
que ebrio de luz estival,
cantas —¿una canción?— y ágil
huyes hacia el oscuro matorral.*

*¿Me recuerdas? ¿No evocas aquel modo
de asombro, aquel andar por los desiertos
con la honda en los brazos bien abiertos,
allá en la estancia de los padres muertos?
¡Pobres! ¡Qué lejos todo!
Oh, tiempos transcurridos...
Y cuántos seres idos!...*

Desde un junco viste
que se acercaba a ti un muchacho triste.

—Me dejaste acercar,
y escuché tu hablar:
—Oye, y acaso llores, me dijiste,
—no eres, extranjero,
ni la sombra de aquel divino hondero.

Y me quedé llorando
mientras tu canto oía.
Te ibas. Regresaste, cantando, volando...
Estabas despertando
en mí la americana poesía.

Bendito seas!

Mi corazón te doy, que es luz, agua de río,
trigal de oro, rocío...
Desde ahora
balanceándose irá tu cuerpo rojo
en el verso mío.

El poema "LA SIMETRÍA" trasunta una dicha serena, basada en el amor de la compañera amada, en la "fidelidad del binomio divino" "en la dicha o la desgracia", "la casa que ella ordenó", "la belleza vital de los dos hijos varones que le dio". Tiene todo lo que necesita:

¡El eje que al girar mueve los orbes, por allí pasa!

LA SIMETRÍA

Géométrie, finesse...

Pascal

I

Simetría.
Perfección maravillosa
del pétalo de la rosa,
que da luz en la lámpara del día,
y de la escultura dichosa
del cuerpo de la amada mía.

O de la luz astral y esa rubia doncella.
Ella y ella.

Fidelidad del binomio divino
en la dicha o la desgracia.
Ella y ella. Insoluble doble estrella.
Encarnación del genio greco-latino
que era profundidad y gracia.

Contemplador
como un pastor
caldeo...
Hoy canto lo que veo.

II

Me fui con la doncella a la llanura
e hice un hogar. Puse el cimientó,
los muros...
Un reloj solar.

Profundidad de los cielos americanos
en mi pupila transparente.
Espirales de pájaros lejanos
por su frente.

III

Meditador
como un pastor
caldeo.
Yo canto lo que veo:

Inmensidad del prado abierto
que la cobijó.
Continuidad de los torrentes
que calmó.
Limitación de la casa mía
que ordenó.

*Bautismo de las nuevas constelaciones
que ella vio.*

*Belleza vital de los dos hijos varones
que me dió.*

El pensamiento mío huye al cielo.

IV

*En nuestro jardín
la abeja extasiada
va de la flor a la flor.*

*La parábola que describe es sagrada,
como el canto del ruiseñor
y como la mirada
de mi amor.*

V

*Oíd el canto
y la melodía,
de la simetría
y el orden santo.
Don de los dioses
al alma mía.*

¡Canto a Dios con garganta de cristal!

Geometría divina

del pájaro rojo en la colina.

VI

*Para el amor y la astronomía,
geometría de la noche estrellada.*

*Geometría del árbol con frutos,
Geometría de la semilla
—¡Maravilla!—*

VII

*Oh, músicos celestes,
sinfonistas agrestes.*

*Con vuestra perfección hice mi casa
—¡Gracias!—
El eje que al girar mueve los orbes
por allí pasa!*

Uno de los poemas más hermosos de “LA COLINA DEL PAJARO ROJO” es:

LA ESTRELLA Y EL GRANO DE TRIGO

En el diálogo, cada uno de ellos hace el elogio de sus virtudes. Antes de leer el poema, a nadie se le ocurriría pensar que un grano de trigo pueda tener más valor que una estrella. Sin embargo, en el poema se demuestra lo contrario. De ahí su originalidad, además de su gran belleza.

He aquí algunos fragmentos del diálogo, y presencia del poeta, en los campos de América.

*Estaba el aire cárdeno, vibrante la llanura,
ya se doraba el trigo con la espiga madura.
Reino de Sagitario.*

*Yo iba, peregrino
de los campos de América, a pie, por un camino.*

*Daba la miel indígena sus ásperos aromas.
Se oyó arrullar la tórtola montaraz en las lomas.*

.....

*Huyeron los instantes. Ví la primera estrella
brillar sobre los campos.*

Estaba limpia y bella.

*Era un pájaro en éxtasis velando sobre el hombro
de la noche. Eleváronse hondas voces de asombro,
coros pánicos, himnos de amor y de alabanza.*

*—Yo he de hacer con las voces un canto de Esperanza!...
dije. Y como un caldeo pastor meditabundo,
me recosté en la tierra frente al celeste mundo.*

.....

*Lo que se oyó más claro en la quietud aquélla
fue el coloquio de un grano de trigo con una estrella.*

.....

*La estrella habló del reino alto de la alegría:
el triunfo de la fuerza, la ciencia y la armonía.*

.....

*Vinieron a escucharla mil a mil las estrellas:
constelaciones; carros de efecos y doncellas.*

*Hablóles de torneos; cuerpos semi-desnudos;
las lanzas rebotando en los firmes escudos.*

*Dio vida a los cortejos de anfiteatros y foros
y a la trágica música de antiguos griegos coros.*

*Y más allá, los ágiles gimnastas, los guerreros,
los banquetes, los pórticos...*

.....

... Y qué lejos del dolor y los muertos!

*Para el grano de trigo todo ese resplandor
de alegría, era un tránsito fugaz y sin valor.*

*El, quieto, humildemente, buscaba otro camino:
se inclinaba a la tierra para allí ser divino.*

.....

*Su entraña le dio un alma que el astro no vería,
Un alma que en la llama del sacrificio ardía.*

*En la última cena Jesús mostró el milagro.
partió un pan que guardaba mil trigales del agro.
Darse a las otras almas. Madurar y sufrir.
Circular por las cosas. Morir para vivir.*

*A su lado juntábanse los pobres y los ciegos,
que entonaban salmodias y plegarias y ruegos.
Todo un mundo imprevisto subió a su alrededor.
Y ese mundo era carne de hombres...! Y dolor!*

.....

*No hay mayor miseria que la del pobre grano,
pero nadie más grande que él.*

*Cuando la mano
del labrador lo arroja al fondo del molino,
vedlo transfigurado;*

*Emprende el gran camino
en que su cuerpo enciéndese en luz de harina blanca.
Luego, es pan. Nutre al pobre y del dolor lo arranca.*

.....

*El vió los pordioseros, en grandes muchedumbres
subir! Descalzos. Místicos. Ascetas sin techumbres...*

.....

*Y esos fantasmas frágiles vencieron a los dioses
de las zonas olímpicas! Y esas humildes voces
un himno armonizaron que, desde que se oyó,
la música del mágico Pitágoras calló.*

.....

*Diadema era el zodiaco: giratoria, ascendente.
Al verla tan magnífica, Zeus la ciñó a su frente.
En cambio a flor de tierra, los trigos daban luz.
¡Qué luz! Como los lacios cabellos de Jesús.*

*La estrella era el espíritu de Grecia. Y en el grano
de trigo yo aprendía todo el drama cristiano.*

.....

*La estrella, de los hombres, lo mismo que una diosa,
alejábase... El trigo se entregaba al suplicio.
Su entraña engendraría la harina, el pan nutricio,
la hostia, tras muy grandes sufrimientos!*

.....

*Bajé los ojos. Miré hacia la vertiente
Y cuántos! Muchos más que los altos diamantes.
Me incliné, y de rodillas besé el trigal maduro,
y sin mirar los astros recé con labio puro
una oración, al llano, al bosque y a la tierra.*

Oídla:

—“Padre Nuestro que estás sobre la tierra!”...

.....

*No he de buscarte en astros, ni en símbolos, ni nombres.
Búscote en las espigas fugaces como hombres.*

.....

*Pasó el tiempo; mas, cuando
ya el cansancio agobiábame el cuerpo, ví brillar
una luz.*

Grité: el astro!

mas no: era mi hogar.

*El fuego ardía. Un beso dí a la esposa y al hijo.
Abracé tiernas carnes. Después, mi labio dijo:*

.....

—Jesús está en la tierra, no en el cielo!

—Sus manos

las pude ver en nuestros trigales de los llanos.

*—Toma este haz de espigas que en el altar de casa
consagro—*

Con nosotros, Cristo la noche pasa.

En este magnífico poema, Emilio Oribe hace desfilar ante nuestra mente, la visión de la Hélade: “la religión del cuerpo en toda su hermosura”. “La cima de la forma escultural lograda”, “los torneos, los atletas, los foros, la trágica música de antiguos griegos coros”, “los gimnastas, los guerreros, los banquetes, los pórticos”...

“Las sabias pitonisas de Delfos, los dioses que eran hombres de atributos divinos, las danzas rituales, las fiestas teatrales”.

Después, en un solo verso, da la contrapartida de tanto esplendor:

...Y qué lejos del dolor y los muertos!

El grano de trigo, en cambio, “quieto, humildemente, buscaba otro camino” En la destrucción del grano en el molino y en su transfiguración en harina y luego en pan, “que nutre al pobre y del dolor lo arranca”, Oribe ve el símbolo del drama cristiano: “Darse a las otras almas. Madurar y sufrir.

Circular por las cosas. Morir, para vivir.

Y cuando el trigo se transforma en hostia:

¡Tomad, éste es mi cuerpo! En cena humilde o rica, dice: Junto al trigo están los pobres, los ciegos. El ve a los pordioseros, los descalzos, los místicos, los ascetas sin techumbres.

Desde que esas humildes voces un himno armonizaron “la música del mágico Pitágoras calló”, lo cual significó la victoria del Cristianismo sobre el paganismo de la antigüedad. Pitágoras, filósofo y matemático del siglo VI antes de Cristo, creía en “la música de las esferas”. Pero para Oribe, no puede haber una voz más fuerte que la del dolor.

El sacrificio del grano de trigo, le inspira un cambio en las palabras de la oración que Cristo consagró. Como corolario de lo que expresa en el poema, su oración es:

—“Padre Nuestro que estás sobre la tierra!”

Por último, destacamos un poema que cuando lo publicó, fue muy elogiado por los intelectuales de su época. Se titula: “CANTO A LAS PEQUEÑAS PIEDRAS DE LOS RIOS”. A continuación, escribe la Noticia.

Dice que este poema fue escrito en 1922, época en que él residía frecuentemente en el campo. “Casi siempre contemplaba el caudal de un río de abundantes arenas sembradas de piedre-

cillas multicolores. Otras veces solía atravesar el río por un potente puente de hierro desde el cual, podía abarcar la inmensidad de las piedras en emigraciones y mudanzas interminables”.

“También me paseaba sobre ellas, recogiendo las que me parecían más preciosas y pulidas. En ciertas circunstancias me vino la idea de un canto a estos elementos anónimos. Así lo realicé. Entonces hasta noté que podía hallarse desarrollado allí un asunto dominante dentro del lirismo universal, la fugacidad humana, que circuló una vez para no olvidarse nunca en las “Coplas” de Jorge Manrique”.

He aquí algunos fragmentos del hermoso y original poema. Como en otros que expusimos, se ve el alma sensible de Oribe ante los elementos más sencillos y humildes de la naturaleza, los cuales pasan inadvertidos, para una inmensa mayoría.

En éste, como en otros poemas, la anáfora del gerundio: “rodando, rodando, rodando” - “Corriendo, corriendo, corriendo”, dinamiza la acción y da a las palabras una vida que trasciende la simple descripción.

El poema nace de la reflexión filosófica heraclitana, de tránsito, fluencia, devenir, fugacidad y muerte, que cantó Manrique, tal como Oribe dice en la Noticia.

De acuerdo con la teoría animista que Darío, en “EL COLOQUIO DE LOS CENTAUROS” pone en boca de Quirón, que afirma: “sobre el mundo tiene un ánima todo”, Oribe no presenta a las piedras como simples cuerpos inanimados. Dice que el agua les ha entregado “la libertad, la danza y la alegría”.

CANTO DE LAS PEQUEÑAS PIEDRAS DE LOS RIOS

*Piedras que arrastra el río
y vienen con las aguas transparentes
de las sierras del trópico, entre músicas
de torrentes.*

*Rodando
rodando, rodando y cantando,
por las laderas,
al río van bajando.*

*El agua os ha entregado
la libertad, la danza y la alegría,
y os lleva por caminos
maravillosos a la luz del día*

*Corriendo, corriendo, corriendo
de la sierra a los llanos*

*Luz y luz todo el día,
luz y luz os da el sol*

*Unas con amatistas
o cuarzos en su centro.
Otras, color de luna,
vienen con agua adentro.*

*Como el pie de los niños
algunas son rosadas*

*En el agua hay artífices,
lapidarios pacientes,
que os dan brillo de joyas
relucientes.*

*Arenales inmensos,
son telas deslumbrantes.
Allí las piedrecillas
están como diamantes.*

*Mas, cómo aumenta el agua
y en su seno os esconde!
Y os lleva, poco a poco;
ella sabe hacia dónde;*

*Porque de ancho el río
es amargo, y muy hondo;
piedras, sois pobres formas,
que rodáis hacia el fondo.*

.....

*Después de tanta dicha
dónde váis a parar,
¡Ciegas y dando tumbos,
por el fondo del mar!*

En 1927-28, el Dr. Oribe regresa a Montevideo. Sigue en la Enseñanza. Se inclina por la Filosofía. Es Profesor de esta asignatura en Enseñanza Secundaria y Preparatorios, Profesor de Literatura en Preparatorios, Profesor de Filosofía del Arte en la Facultad de Arquitectura, catedrático de Estética en la Universidad y en la Facultad de Humanidades (Curriculum del Dr. Emilio Oribe, en Biblioteca Nacional).

Integra el Consejo de Instrucción Primaria, donde actúa durante nueve años, en los períodos 1928 a 1933 y 1943 a 1948. Inicia la Educación Estética en las Escuelas (que durante dieciséis años estuvo a cargo de la autora de este estudio, quien se especializó en Estados Unidos, México e Inglaterra).

Inaugura las primeras Colonias marítimas oficiales para niños de la ciudad y del campo.

Trabaja en la Comisión de Edificación Escolar (INDICE INTELECTUAL).

1929: LA TRANSFIGURACION DE LO CORPOREO

En este libro hay un bellissimo poema al cual el poeta hizo alusión en la entrevista con el periodista Juan Carlos Alles de quien hablamos, y que veremos más adelante, pues se publicó en "Mundo Uruguayo" en 1933.

Al terminar, Oribe se refirió a la creación artística y dijo que en "LOS PAJAROS DE ORO", expresa algo de lo que le ocurre con la música. En estas sensaciones subjetivas que provienen de sensaciones auditivas, encontramos varias sinestesias.

LOS PAJAROS DE ORO

*Cuando oigo música,
Y de pronto retorno a la realidad
No me conozco.*

Transfigurado

*Hallábame,
Y a una gran distancia,
De las formas presentes...
Con la música,
Realizo siempre viajes infinitos.*

*Un esclavo indígena de ojos sombríos,
Se despierta en mí,
Y rompe fácilmente las pesadas cadenas.*

*O bien, la música,
Es un divino subterfugio
Que me hace navegar en mi memoria!*

*Recordar, bajo el ritmo de la música,
Es para mí,*

Viajar;

Tomar los equipajes

Y embarcarme, feliz,

Por la memoria,

Igual que en transatlántico de lujo.

.....

*Fuera de eso, recordar es triste;
Es el destierro de los dioses!*

Suele ser

Lo mismo que viajar de galeote,

O, entre cadenas,

Regresar al país, y derrotado!

Siempre la música es la libertad.

¿Y en caso de crear,

O imaginar

En vez de recordar?

Ah, las no esperadas bellezas!

¿Y cómo no queréis que todo olvide,
Por la música,
Si ella en el misterio de mi carne
Liberta maravillas?

.....

En "MUSICA DE LAS COLINAS" el poeta evoca su niñez. Luego compara la pampa que contempló en el trayecto de Buenos Aires a Bahía Blanca, con las colinas del Uruguay: "la pampa, dice, se ha quedado en éxtasis".

"Nuestras llanuras", "Han replicado con una música de colinas".

MUSICA DE LAS COLINAS

I

*Recuerdo las colinas
de mi país,*

Evoco las ondulaciones fronterizas,

.....

*Las musicales ondas que mueren hacia el Brasil.
Allí está mi niñez.*

Entre la bruma azul de los esteros.

.....

Junto a la tumba de mis padres.

.....

*Ella, es el trébol atigrado que se acerca a los cipreses.
Ella todo lo impregna como una serrazón campesina.
Ella es el pájaro rojizo que canta.*

.....

—Ah, yo leía tan sólo las historias de mis gauchos,

.....

Pero todo murió allí en la niñez...

*Más tarde, con serena mirada de hombre,
Ví la llanura pampeana,*

*En el trayecto de Buenos Aires a Bahía Blanca.
Húmeda de escarcha se me apareció en el amanecer
Del invierno.*

.....

III

La pampa extática.

Las llanuras de mi país son dinámicas.

*La pampa logró oír la coral de los cielos
Y se ha quedado en éxtasis.*

Nuestras llanuras,

En cambio,

Se han conmovido...

Han replicado,

Con una música de colinas!

Este poema está impregnado de suave melancolía. A la vista de la pampa argentina, el poeta evoca las colinas de su país, su niñez, que vigila junto a la tumba de sus padres; la historia de sus gauchos, su afición por la poesía gauchesca: "Dormía con mi Santos Vega", dice.

Luego, con gran sentido americanista, compara la pampa argentina con las colinas de nuestro país y destaca la diferencia, con dos imágenes hermosas. "La pampa logró oír la coral de los cielos", "Y se ha quedado en éxtasis", "Nuestras llanuras, en cambio, se han conmovido... han replicado, con una música de colinas".

Todos los poemas expuestos hasta este momento, son de fácil comprensión. Pero a partir de su libro "EL CANTO DEL CUADRANTE", de 1938, Oribe crea una serie de poemas filosóficos que para su comprensión requieren una revisión de las doctrinas filosóficas a fin de interpretar símbolos, alegorías, mitos.

El poeta desdeña los elementos sensibles que le inspiraron hasta este momento, y evoluciona hacia una poesía de Ideas, que le aleja de la gran mayoría. Pero como dice Ibsen en "Un Enemigo del Pueblo": "Las mayorías nunca tienen razón".

Nosotros hemos procedido con humildad. Para acercarnos al pensamiento del poeta, actualizamos nuestros conocimientos de Filosofía. En algunos casos, debimos estudiar un poema como se estudia una ecuación matemática.

¿Logramos interpretar con exactitud todo lo que el poeta quiso expresar? Desgraciadamente, él no está para decírnoslo.

En "POETICA Y PLASTICA" de 1930, en el Ensayo sobre la CREACION ARTISTICA, dice Emilio Oribe: "La creación artística se encuentra envuelta en secretos indescifrables.

"Los estudios que intentan hacerse, deberían estar basados en documentos y confesiones de los propios artistas".

Lo que sí sentimos, es que todo lo que escribió está impregnado de nobleza e idealismo. Si pensaba que "toda poesía verdadera, destinada a perdurar, tiene que estar revestida de finísimos elementos intelectuales", es porque al elevar su espíritu desde la realidad aparental hasta la esencial, buscaba el acercamiento de su alma con la Divinidad: la Idea de las ideas para Platón.

Los filósofos antiguos y los modernos por un lado, los Evangelios, por otro, le hacían presentir la existencia de una Verdad trascendente y eterna, que los sentidos más o menos perfectos o imperfectos de los hombres no logran aprehender. Sólo el pensamiento, el espíritu, el NOUS, lo mismo que el espacio de Leucóe en la Parábola de José Enrique Rodó, le ofrecía campo infinito donde extender sus alas de soñador.

Tratar de interpretar estos poemas es el mayor goce estético, a que un ser sensible puede aspirar, porque como dice Khalil Gibran en "El Profeta": "La Belleza es la eternidad contemplándose a sí misma en un espejo".

El Doctor Emilio Oribe, nunca tuvo el orgullo satánico de prescindir del lector. Quiso llegar a él y en conferencias cuya copia está en la Biblioteca Nacional, explicó sus poemas más difíciles. Lamentablemente, no siempre sus explicaciones son accesibles, como tampoco son accesibles para el vulgo, los términos médicos o los jurídicos. Sin embargo, nadie duda de ellos.

Además, en Montevideo, ¿cuántos son los que escuchan conferencias? Si fuera un partido de fútbol, es otra cosa. Son palabras mayores. Pero conferencias...

En "LA TRANSFIGURACION DE LO CORPOREO" hay un poema en el cual parece insinuarse el cambio que se operó en su poesía, a partir de "EL CANTO DEL CUADRANTE".

IMPERATIVO DE CREACION

I

*Vagando me hallaba por los caminos nocturnos
En las márgenes de un estuario.*

.....
*Bajo la paz creadora,
Brotaban en mi corazón estremecimientos inefables,
de una pureza infinita,
Pero adormecidos quedábanse,
Dentro de mí,
Mal definidos e informes.*

II

*Sentimientos elevados de amor,
Ideas de belleza y religión.
Ansias de inmortalidad bajo mis sienes agolpábanse,
Sin poder alcanzar la vida concreta o perdurable.*

.....
*¿Vendría, para la frente,
la hora de las revelaciones soñadas?
Conocería yo, por fin,
las imágenes de los mundos que luchaban por revelarse
Dentro de mi ser?*

.....

VI

*Las sublimes creaciones,
Los pensamientos ideales,
En mí, brillaron un momento.
Recogiéronse después y fugaron en desorden,
Ahuyentándose unos a otros como nubes de tempestad,
o asustadizos pájaros de grutas.*

1930: POETICA Y PLASTICA

La transición del poema sensible al inteligible, no fue inmediata. De "LA TRANSGURACION DE LO CORPORAL": año 1929 a "EL CANTO DEL CUADRANTE": 1938, mediaron nueve años. Entre tanto, el poeta publicó dos libros en prosa, en los cuales da su nuevo concepto de la poesía. El primero de estos libros, es "POETICA y PLASTICA", del año 1930.

El segundo, "TEORIA DEL NOUS" de 1934.

En INDICE INTELECTUAL, Emilio Oribe dice que en este año 1930, además de publicar "POETICA Y PLASTICA" que se compone de Ensayos sobre Estética, se interesa por la poesía de Goethe; se inclina por una lírica que reconozca el imperio de la forma y el símbolo, y se consagra a los filósofos presocráticos y helenísticos.

En "POETICA Y PLASTICA", hay un magnífico estudio sobre Julio Herrera y Reissig y otro sobre Delmira Agustini.

En el capítulo III: DE LA POESIA, LA INTELIGENCIA Y LA MUSICA, hay ciertos aforismos que conviene recordar. "Colocar distancias; y si no puedes, colocar silencios".

"Mi inconsciente, que desborda mi actividad en todos los radios, está poblado de inclinaciones místicas. Cuando amo lo hago místicamente y cuando pienso, busco apoyo en los místicos griegos, neoplatónicos y cristianos. Busco un sentido religioso en todo.

"Las rimas en el verso, son los mercaderes en el atrio del templo. Cuanto más ricas, más mercaderes son.

"Todo poeta al superarse, procede por negaciones sucesivas; va destruyendo una serie de poetas que adentro llevaba. Con los escombros de innumerables poetas muertos constrúyese su obra.

"Ante la muerte, sólo quiero conservar esta mirada mansa y sostenida que Dios me ha dado.

"Que tu vida de hombre sea el basamento sostén de tu obra. La poesía de San Francisco de Asís es la poesía de San Francisco de Asís, porque detrás de ella, está la vida de San Francisco de Asís.

"El día remoto en que se pueda hacer la historia del pensamiento americano, Vaz Ferreira aparecerá como Sócrates en la Grecia antigua".

"Las generaciones anteriores a mí, la mía, no me preocupan mayormente. Las que se anuncian ¡Esas sí!

"Hay que hacer destacar, día a día, el valor de la mística española, más digna de amor, y más concreta y viva que la platoniana y la plotiniana.

"San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y Santa Teresa de Jesús, son los místicos sublimes de la música. Algo así como el Mozart, el Beethoven y el Schumann... Loyola sería el Riccardo Wagner de todo eso.

"La mística española es música.

"En poesía: innovar o morir. Esto es cierto y terrible.

1933: UN REPORTAJE AL DOCTOR EMILIO ORIBE, POR EL PERIODISTA JUAN CARLOS ALLES

Alles fue a entrevistar al Dr. Oribe en su casa de Pocitos y publicó su reportaje en Mundo Uruguayo en 1933.

Después de recordar el tiempo en que el Dr. Oribe había estado en San José, dice:

"Y ahora, otra vez aquí, en Montevideo, en la casa del Poeta, en Pocitos, bien cerca del mar, de nuevo escuchamos aquella lenta voz. Dijo Oribe en esa oportunidad:

"Amo la sabiduría y la libertad. Me repugnan el lujo, la comodidad, la sumisión, la ostentación y la petulancia.

"Intimamente, necesito la certidumbre de afectos profundos y duraderos. Tengo la poesía de carne y hueso en mi casa".

LA VOCACION

"Descubrí mi vocación a los quince o dieciséis años de edad. Empecé a sentir la poesía del campo en períodos vacacionales. Siendo estudiante, escribí los primeros poemas.

"Formábamos capillas y adorábamos a Darío, Herrera y Reissig, Vasseur, Jiménez y a los franceses del simbolismo.

¿CUAL ES SU MEJOR LIBRO?

—Prefiero “EL NUNCA USADO MAR”, “LA COLINA DEL PAJARO ROJO” y “LA TRANSFIGURACION DEL CUERPO”. Mis mejores sonetos son los de “EL NUNCA USADO MAR”.

¿CUAL ES SU MEJOR POEMA?

—Está entre cuatro: “LA ESTRELLA Y EL GRANO DE TRIGO”, “EL POEMA DE LA DONCELLA Y EL AVE”, “LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS” y “AVION DE SUEÑOS”.

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO

Siento afinidad por la dirección filosófica en zig zag: los eléatas, Platón, Plotino, San Agustín, Descartes, Espinosa, Berkeley, Bergson... También tengo gran predilección por el racionalismo.

¿LAS LECTURAS?

En poesía, prefiero lo universal y lo que tiende hacia las ideas y los altos símbolos y se expresa en formas difíciles y bellas. No me interesa lo regional y patriótico. He dicho mis teorías y preferencias en “POETICA Y PLASTICA”.

LA CREACION ARTISTICA

Mi proceso de creación es el siguiente:

En trabajo, domina el azar. Nunca he podido conquistar una libertad suficiente como para dedicarme a escribir.

Siempre he escrito en instantes libres, dentro de otras preocupaciones. En ese caso, la creación aparece como una evasión divina.

Más que la sensación directa, actúan en mí, el recuerdo y la contricción. Necesito silencio y soledad, pero aun estando en público, puedo trabajar. En un poema: “LOS PAJAROS

DE ORO” dije algo de lo que me ocurre con la música. Luego, puedo olvidar la música y seguir la ensoñación que aquel arte despierta en mí.

La cultura no es tan necesaria como la Naturaleza. La sabiduría me guía tan firmemente como el dios Pan... La meditación, el análisis, la penetración en el misterio religioso y en lo racional, constituyen aventuras tan fecundas para mí, como los estímulos del sentimiento y la contemplación del cosmos...

1934: TEORIA DEL NOUS

PRIMER CUADERNO NOUS: AVION DE SUEÑOS

Es importante transcribir la definición que da del NOUS:

“La inteligencia de que se habla aquí es la que proviene del “NOUS” helénico de Anaxágoras, se vincula con las ideas platónicas, se purifica en Aristóteles y la escolástica, asciende sobre el misticismo plotiniano, avanza en los tiempos, circula en Descartes y en Hégel y se diversifica dispersándose en los hombres de hoy”.

O sea, decimos, nada más y nada menos que la idea del espíritu o de la inteligencia a través de todos los grandes pensadores de la humanidad.

En cuanto a los pensamientos sobre la poesía que aparecen en TEORIA DEL NOUS, sólo citaremos los que creemos indispensable conocer. Tales son:

“El sentimiento empaña el cristal del pensar discursivo y los verdaderos poemas, como las sinfonías, terminarán por transformarse, si quieren perdurar, en obras arquitectónicas y en grandes edificios de ideas.

“La Idea siempre trabaja para que la poesía pueda entrar en la universalidad.

“Un verso perfecto, siempre contiene en sí una emoción infinita, aunque no exprese nada.

“La palabra en el verso, no debe ser música, ni color, ni relieve, ni emoción, ni adorno, ni matiz, sino eso reunido en síntesis por la inteligencia. Es decir, idea pura”.

1933-34: AÑOS DIFÍCILES

Debido a la dictadura impuesta en el país, cesa en su cargo de Consejero de Instrucción Primaria. Dicta clases de Literatura y de Filosofía en los Liceos de Enseñanza Secundaria. Soporta una gran penuria económica.

Traduce a Lucrecio.

Traduce "La Intuición Filosófica" de Bergson.

Ambas traducciones, con fines docentes (INDICE INTELLECTUAL).

1938: NUEVOS CUADERNOS NOUS

1938: OBTIENE POR CONCURSO LA CATEDRA DE FILOSOFÍA DEL ARTE, EN LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. Desarrolla una Enseñanza de las Doctrinas Filosóficas dentro de la Estética.

1938: "EL CANTO DEL CUADRANTE"

A partir de este libro, Oribe empieza a utilizar la alegoría, el símbolo y los mitos. También comienza a nombrarse con nombre y apellido en los versos. Respecto a esto, dice en la Carpeta I de Originales (Archivo Emilio Oribe. Biblioteca Nacional):

"En la poesía española, el primer ejemplo que se me ofrece, es el de Gonzalo de Berceo en las lejanías del siglo XIII. Allí habla Berceo de su intervención personal en el arte de trovar, como si fuera un tal, denominado Gonçalo.

"Gonçalo le dixieron al versificador que en su portalejo hizo esta labor".

El conocido soneto de Ronsard a Helena, dice:

*Ronsard me celebró
en el tiempo en que yo era bella*

"Blaise Cendrars (1887-1961), en un poema de 1913, cita su nombre:

"Di, Blaise, estamos muy lejos de Montmartre?"

Entre los españoles, Miguel de Unamuno, a principios del siglo, se menciona a sí mismo, con la totalidad de su nombre, al final de un soneto de principios de siglo. En varios poemas, usa el nombre Miguel, entendiéndose que se refiere a él mismo. En un soneto del 24 de marzo de 1924, vuelve a insistir:

Mas no vale, Miguel, que te desveles

Respecto a su libro "EL CANTO DEL CUADRANTE", dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", refiriéndose al poema que da nombre al libro:

"Cuando yo publiqué "EL CANTO DEL CUADRANTE" (1938) recibí las mayores felicitaciones. Fue un poema de éxito inmediato a pesar de las abstracciones y de su oscuridad formal. Para mí, en él había llegado a terminar la unidad significativa del poema filosófico, gracias a los objetos sensibles y los resortes descriptivos captados en la realidad que me ofreció el patio de un liceo donde yo enseñaba entonces. Allí había una garza blanca y un reloj de sol, ambos elementos bellos en sí y muy significativos para mi natural destino".

En la INTRODUCCION al poema "EL CANTO DEL CUADRANTE" dice:

"Con alguna frecuencia, en los últimos tiempos, me he dedicado a observar una garza blanca que viene a posarse sobre un reloj de sol. Me adelanto a la hora de trabajo y por unos momentos soy pura contemplación y ausencia, en un gran patio. Antes de dictar clase, imagino desde un banco.

Al patio baja la luz infinita. Frente a mí, la meridiana del cuadrante. Las horas pasan a través de una línea de sombra. Las IX, las X, las XI.

"La garza blanca viene una y otra vez desde el fondo del jardín y se posa sobre el reloj de sol. El ave picotea insectos. Después se inmoviliza. Hasta que llega la hora de irme a clase. Así, casi todos los días en el patio de un liceo".

Si analizamos el poema vemos que en él, hay dos elementos de la realidad que han llamado la atención del poeta: por un lado, el cuadrante del reloj de sol, que marca el paso del tiempo, que no se detiene nunca".

"Todo transcurre" dijo Heráclito. Pero no sólo transcurre en el cuadrante. Con el tiempo, también se va nuestra vida.

El otro elemento real es la garza, que como todo ser vivo, está destinado a perecer. Por esta condición de no poder sobrevivir al tiempo, el poeta se siente identificado con la garza.

Su anhelo es que el artista, por su condición de tal, pueda triunfar sobre el tiempo; que no devenga, no decaiga, no muera, por lo menos en su creación poética. Pero sabe que en él también, todo es mudanza, fugacidad, y ha de caer vencido por el tiempo "que triunfa y no perdona". Para representarlo en su esencial característica, crea el mito de la serpiente, porque ésta mata. Y además, es escurridiza. Dice que si se la quiere quemar con el fuego del canto, salta y se convierte en Salamandra, que anti-guamente se identificaba con el fuego, que todo lo destruye.

Ya se conciba como serpiente o salamandra, el Tiempo no se detiene nunca. Es una fiera que jamás será vencida y que inevitablemente, devorará el fuego de la vida. En el pasar de las horas del cuadrante, el poeta ve una ley de muerte. Por eso dice, que Emilio Oribe escribe esta elegía al tiempo que lo mata.

EL CANTO DEL CUADRANTE

Divide el poema en siete partes. En la primera, da los elementos de la realidad sensible: el jardín, la garza, el cuadrante. Dice que en ese jardín, "los mitos vuelven a la mente".

Platón consideraba el mito, como un modo de expresar ciertas verdades que escapan al razonamiento.

El mito, también fue usado en el Renacimiento y por autores idealistas como Schelling, que supone que la mitología es indispensable para entender el sentido del desenvolvimiento histórico.

En la época contemporánea, se estudia el mito como elemento de la historia humana.

Oribe dice que los mitos le permiten ser "el estrellero sutil de no trovados mundos" y que sus mitos "están cargados de ideas".

Al decir que "los mitos vuelven a la mente", sugiere su intención de crearlos y en realidad lo hace al identificar al Tiempo, con una serpiente o una salamandra, que devoran el fuego de la vida.

I

*En este jardín
los mitos vuelven
a la mente.*

*El tiempo es la serpiente
sin principio, ni fin.*

*¡Una garza de plata en un cuadrante!
Yo la dibujaría
luchando con una serpiente
al fin de esta poesía.*

*Puente sobre el tiempo, el cuadrante
se afirma en duración e idea pura.
La ley del universo
busqué en su arquitectura.*

.....

*La garza, toda enigma y transparencia,
esclava del instante,
es mi existencia.*

En la segunda parte del poema, se afirma el destino de muerte de la garza: por el fuego que trae en la boca la serpiente: mito del Tiempo.

II

*La serpiente trae en la boca el fuego
que fundirá el mineral de la garza*

En la tercera parte se da la idea de fugacidad:

*es en vano buscar las horas.
Cuando nos disponemos a verlas
ya han fugado hacia otras auroras.*

En la parte IV, se insinúa la esperanza de que la poesía triunfe sobre el Tiempo. Pero el poeta sabe que él también ha de caer, pues es mudanza, fuga, instante.

*¡Una garza de plata en un cuadrante!
Yo la dibujaría
triunfando de una serpiente.*

Victoria sobre el Tiempo es la poesía!

¡Que sea el Arte el vencedor del Tiempo!

.....
*Pero en playa de tiempo o de olvido,
también he de caer, abandonado.*

.....
Pues soy mudanza, fuga, instante.

En la V parte, insiste en la idea de que la serpiente del Tiempo devora el fuego de la vida. Es inútil que el poeta quiera quemarla con la llama del canto, porque entonces se transforma en Salamandra, es decir, en fuego. El poeta pregunta:

*¿La Salamandra del Tiempo
devorará el fuego de la vida?*

Por un momento piensa que un ente de Belleza, Heroísmo o Amor, pueden triunfar sobre el Tiempo, al que llama: "el que triunfa y no perdona".

*Ah, no! Un mito de arte, o bien, un ser puro,
podrá, grité, con el anillado torbellino!*

*En forma de cuerpo, conciencia o enigma,
tendrá que darle batalla en el camino.*

*—Sólo un ente real de Belleza,
de Heroísmo o Amor,
triunfará del que triunfa y no perdona,
y sobre el monstruo ha de alzar su resplandor!*

En la parte VI dice:

*—Que sea el Ser el vencedor
del Tiempo!, grité*

.....

*¡Que el ave ahogue
el furor de la serpiente,
al final
de esta elegía
que Emilio Oribe escribe al tiempo que lo mata!*

*Y contestóme el eco:
—Emilio Oribe,
la serpiente es inmortal!
¡Inmortal!*

.....
*Sea serpiente o salamandra, el tiempo
devorará el fuego de tu vida!*

.....
*¡Esa fiera jamás será vencida!
¡El tiempo
es la serpiente
inmortal!*

En la parte VII, se afirma la fatalidad del ser, que está condenado a morir.

.....
*¿Por qué el Ser
y sus formas
veo en cielos lucir, y amar, y arder,
si la ley de lo creado
es el perecer?
¿Qué es entonces el Tiempo del cuadrante?
¿Por qué en éste miro correr ceniza oscura?
¿Por qué una ley de muerte, al leer las horas
leo en su arquitectura?*

Un hermoso poema de "EL CANTO DEL CUADRANTE", en el cual la categoría inteligente, trata de ocultar lo sensible, es "AVION DE SUEÑOS", que fue el primero que el poeta publicó en "CUADERNOS NOUS".

El punto de partida de este poema, según nos confesó el poeta, fue el desengaño sufrido al idealizar en demasía a una mujer.

Como de acuerdo a sus principios estéticos en esta etapa de su creación poética, los sentimientos son limitantes y estrechos, y deben estar revestidos de finísimos elementos intelectuales, buscó un objeto que, como el avión, pudiera servir de símbolo de algo que se eleva colmando de esperanzas a quien lo contempla, pero luego puede caer, llenándolo de desolación y angustia. Pensamos que con este procedimiento estético, el poema gana muchísimo, pues al salir de la órbita sentimental, que muchas veces sólo tiene valor para el que vive y sufre la experiencia, puede ser el símbolo de cualquier fracaso, lo que le da universalidad y belleza intemporal.

AVION DE SUEÑOS

I

*Fue mío un aeroplano
que no iba más allá
del alcance de la mano.*

.....

*Volando hacia otras frentes,
en sueños lo entreví:
era un guarismo espléndido de alas transparentes.*

.....

II

.....
*su vuelo empezó a ser continuo
hasta embriagarme el vino victorioso
del motor, haz de llamas en reposo.*

*Entonces él, al son de un suave viento,
mientras volaba siempre en torno mío,
músicas dió al azul de tanto en tanto.
Después, su movimiento,
cuando yo lo adiestraba noche y día
llegó a ser melodía,
órfica cifra, y canto!*

*Desde que oí sus músicas,
me dominó propósito gigante:
agregarle unas alas al mito,
vastas y estremecidas, de diamante.*

III

*Extremada intención,
la mía! Y trascendente
ingeniería!
Construir, y no en sueños solamente,
ese nuevo arquetipo y atribuirlo a Platón*

.....

*y darle por alcándara la esfera
de la idea pura.*

.....

*Mas él, como un juguete sin audacia
quedó. Se hizo un campo de aviación
sobre mi corazón.*

.....

*En lugar de ascender de frente en frente
a torres en el éter de cristales,
nunca dejó su atmósfera de lagos.
Cisne del corazón, no de la mente.*

.....

IV

.....
*Yo lo ví descender
Con canto vacilante
fue al abismo.
Grité: ¡Va a arder!*

.....

*Cayó sobre su campo de aviación:
es decir, sobre mi corazón.*

.....

*La angustia
ha de ahogar
en mi labio el cantar,
siempre que yo recuerde aquel avión
caído, todo en llamas! sobre el campo
del corazón.*

Que si un glorioso mito soñé de intención mágica,
.....

*herramienta de sueños equipada
para irse, y nunca más volver,
—Ah, nunca más volver del Tiempo y del Ser puro...—
tan sólo el dueño fui de un aeroplano,
frágil,
 pequeño,
 oscuro,
que no iba más allá
del alcance de mi mano!*

A continuación, el poeta da la siguiente NOTICIA:
"Este poema podría ser el de la imagen del conocimiento humano. El hombre sueña con poseer una valiente herramienta de conocimientos intuitivos, poéticos y místicos, que lo conducirán hasta las eternas fuentes del Ser.

Pero lo que la razón logra aprehender, no va más allá de su mente y del concepto que tiene de las cosas. Por eso, lo soñado por la mente, cae sobre el corazón, tornándose en dolor.

Otro poema del libro "EL CANTO DEL CUADRANTE" es:

LOS ALTOS MITOS

En la Carpeta VI del Archivo Emilio Oribe, en la Biblioteca Nacional, está la explicación del autor sobre el sentido de este poema, que está dividido en catorce partes.

Dice que su origen, está en una meditación escrita por él, en 1925, que fue incluida en su obra "POETICA Y PLASTICA". Una persona de su amistad, el más feroz cultivador del yo que

ha conocido, partiendo de Berkeley, llegó a negar la existencia de las estrellas. Las luces de éstas, según esa persona, no serían sino relámpagos de cierta época tormentosa del planeta.

El poema "LOS ALTOS MITOS" descansa en esa idea, pero se fundamenta en una explicación de fuentes platónicas".

El poeta no dice cuáles son esas "fuentes platónicas". Pero es fácil reconocerlas.

Para Platón, reducir el conocimiento a la sensación, es aniquilarlo.

"Las cosas sensibles sólo son una copia imperfecta de las Ideas, que son lo único verdadero que existe.

"En una vida anterior, antes de que el alma estuviera unida al cuerpo, podía recorrer el mundo inteligible y contemplar las Ideas del Bien y de la Belleza.

"Al caer "en la cárcel del cuerpo" el alma ha perdido contacto con las Ideas; de ahí la relatividad de lo que logra aprehender".

En su Diálogo "La República", Platón crea la Alegoría de la Caverna:

"Suponed, dice, a un cautivo encerrado en una caverna, cuya abertura está alumbrada por una hoguera. Si el cautivo está de espaldas a la luz, sólo verá sobre la pared del fondo de la caverna, la sombra de las figuras que pasen. Tomará esas sombras por realidades. Si lo sacan de la caverna, al principio quedará deslumbrado. Le será difícil adaptarse a la realidad.

Para Platón, el hombre toma por realidades los objetos tal como le llegan a través de los sentidos. Pero éstos sólo le dan una apariencia de las cosas. Y hasta esa apariencia depende de la mayor o menor perfección de los sentidos de cada uno.

Solamente por la dialéctica (arte de razonar) puede llegar hasta las puras claridades de lo inteligible.

En el poema "LOS ALTOS MITOS", hay una controversia entre dos sombras que dialogan. La que se identifica más con la personalidad del autor, fiel al pensamiento filosófico de Parménides y de Platón, sostiene que las estrellas, a pesar de que su realidad haya sido tan venerada por Fray Luis de León, no son sino altos mitos, es decir, ficciones.

Es el ser humano el que sueña la existencia de los astros.

La otra sombra, en cambio, afirma la realidad estelar.

Oribe dice: "Este poema, publicado en 1938, fue escrito en 1935, época económicamente difícil para mí, a causa de una dictadura que se impuso en el país.

"Paradójicamente, fue un período muy fecundo e importante en mi trayectoria creadora y docente.

"El poema "LOS ALTOS MITOS" es una respuesta a las ideas que sobre el cielo estrellado, manifestó Fray Luis de León en una de sus obras, bajo la convicción aristotélica, medieval y renacentista del universo nocturno que él concibe y canta como la realidad más potente y gloriosa que existe".

"El cielo estrellado está ahí, dice Oribe, nuestros ojos lo captan; en esto, el hombre común y el metafísico y el poeta, coinciden totalmente.

"Pero en "LOS ALTOS MITOS" se afirma lo contrario; los astros no existen, ni cantan (Pitágoras hablaba de la música de las esferas) ni describen órbitas célebres; son ficciones de la mente y nada más.

"Todo el poema es un diálogo filosófico y poético sobre el tema, y se inclina por un idealismo metafísico berkeliiano y personal".

En los versos finales, el poeta reúne a las dos sombras antagónicas con lo cual deja planteada la duda acerca de la real o fingida naturaleza de los astros.

He aquí algunos versos del poema "LOS ALTOS MITOS" en el cual, el yo del poeta, "diamante lúcido" "desdóblase en dos sombras" que dialogan:

En la primera parte del poema: "LA GRAN LEY ESTÉTICA" dice una de ellas:

I

—Miro el cielo nocturno
colmado de altos mitos
que fingen astros, llamas, movimientos.

Aquí, lejos de ellos,
nosotros existimos,
mas no allá las estrellas aunque brillen.

La otra sombra dice:

—La ley del universo
a más de ser moral y física, es estética
.....

El acto y la materia perduran si son bellos;
de lo contrario, mueren!
El cielo, ardiendo en mundos,
es bello!

¡Es bello!
¡Lo más bello que alcanzan nuestros límites!
¡Por tanto, existe!

La primera sombra le replica:

—¡Ay, Poeta!
¡Ese cielo es apariencial!
¡Cada astro es la palabra de una Idea!
Tú lo has dicho:

la ley del Universo
es una ley estética.
¡Su orden matemático es del alma
Del alma

las imágenes,
huyen al cielo, y viven
como formas y mitos en los astros!
.....

Las esferas
no cantan!

Giran
en nuestra íntima conciencia
y tan sólo allí viven.
.....

—El griego creyó en ellas
tanto como en sus dioses!
—Mas ¿dónde están sus dioses?

En la parte III, es evidente que el poeta se inspira en la teoría platónica de la reminiscencia. Se titula:

EL ORDEN DE LA MENTE

—Por eso

*estrellas en la noche vemos,
desde que los efímeros soñaron,
pensaron y creyeron,
al hundirse en hondísimas tinieblas nocturnas,
ardientes las pupilas aún por la luz sin límites!*

*Y es que, caída el alma
de la ordenada luz de las ideas,
en donde feudos de diamante tuvo,
levanta de sí lágrimas
de oro, y por las grietas de los ojos,
reminiscencias vive al crear los astros!
Desde el limo en que yace,
cuando mira, lamenta la ínsula platónica.*

IV

LAS FORMAS REPRESENTABLES

*No existen las estrellas!
Son altos mitos!*

*Sin la frente del hombre,
vacía está la frente de la noche!*

*Tú sí,
en cambio, existes!
Y yo!*

*Nuestra es la gran desdicha de existir
y atribuir existencias!*

*—Ay, Fray Luis de León!
Ya levanté los ojos!
Miré el cielo cantado
por ti! Y en sus silencios,*

*mundos vi que eran mitos,
llamas,
tránsitos....*

V

LAS FIGURAS DIVINAS

*Está, toda, en las almas,
la realidad anónima
del cosmos:
“el desierto silencioso de Dios”
que dijo Eckhart.*

VI

LA INEXISTENTE LUNA

*—Si contemplas, de pronto,
hacia el cenit la imagen de la luna,*

*no afirmes nunca:
La luna, sí.
La luna fiel.*

*Ella sí es la verdad.
La blanca luna existe!*

*Porque, tampoco
ella es!*

La pobre es un infiel fantasma opaco!

—La luna...!

—Sí, la luna.

*La luna no es la luna,
Es el reflejo
de la tierra en el éter.*

De todos modos, el poeta comprende, que no se puede vivir sin los astros. Por eso dice en la parte XI: “LAS MITICAS ESCOLTAS”:

—Mejor que con palabras que son tierra,
loará a Dios el espíritu,
a través de la nada de esos mitos!

.....
No es poder del hombre
quedarse sin sus míticas escoltas,
de la gran frente azul borrando estrellas.
Reales o fingidos,
vivir nadie podría sin los astros.

Uno de los más hermosos poemas simbolistas del libro "EL CANTO DEL CUADRANTE" es:

LA ROSA DEL SABIO

Tiene por acápite, un verso de San Juan de la Cruz: "Qué bien sé yo la fuente"... En él, aparece la rosa, que el poeta eligió como símbolo de su poesía, en recuerdo de sus antepasados, los Oribe, que según dice en "LA ROSA CREADA" firmaban sus obras "con una rosa nada más".

En él, reconoce que sus versos "son la difícil ciencia". Pero afirma que dos elementos los harán perdurables: la Música y la Idea. Piensa que algún día serán comprendidos: "Transparencia hacia los universos". Dijimos que en "POETICA Y PLASTICA", expresa que lo que le interesa son "las generaciones que vienen" ¡Las que se anuncian! Esas sí".

En la Biblioteca Nacional, están los borradores manuscritos de este poema, que en un principio se iba a llamar "EL PETALO" y que después de sucesivas correcciones, quedó como el que definitivamente aparece con el nombre:

LA ROSA DEL SABIO

I

Qué bien sé yo la rosa
que aroma y piensa,
aunque es la noche inmensa!

Esa "rosa que aroma y piensa" es la poesía inteligente. Para significar que ella es obscura, difícil de interpretar, el poeta emplea una imagen: "es la noche inmensa".

¡Qué bien sé yo una pensante frente oscura,
carne del mito, número impasible!
Ella es la poesía pura.

La frente que piensa, crea el mito y la música, que para Pitágoras estaba unida al número.

Una rosa inteligible
entre la Música
y la Arquitectura.

Con estos versos da las características que para él debe tener la Poesía: Inteligencia, Música y Belleza. Las sinestesias aparecen en las distintas sensaciones que sugieren los elementos de que se compone su poesía.

Versos
míos. Hoy, la difícil ciencia.
Transparencia
hacia los universos.

El poeta reconoce que sus versos son difíciles de interpretar, pero está seguro de que en el futuro serán transparentes, con el advenimiento e imposición de una poesía de Ideas.

II

Al impuro momento
le ordeno crear y crea.
Se arraiga en la música el pensamiento.
El elemento
afirmase en la Idea.

Extiendo hacia el misterio la mano,
en actitud de asir brumas sobre problemas.
Es que más allá de las filosofías,
sistemas

y geometrías

en que ahogo lo mejor de mis días,
he visto una perfecta rosa valiente
que infinito aroma derrama;
flotando viene a mí, como una llama
sobre un torrente.

Misterio y brumas son palabras que pueden aplicarse a
muchos de los mejores poemas de Oribe.

Poesía
mía,
silenciosa
y densa.
Así una rosa
que piensa.

III

¡Qué bien sé yo la rosa
que alumbra y piensa!
La rosa inmensa.

La rosa que piensa es una imagen para representar la poesía
de ideas.

Amo que la evoquen.
No amo que la digan.
O bien, sólo acepto las voces gloriosas,
y las que me han querido.
Cuando he oído
que me recitan, por ejemplo, las diosas
y no las doncellas...
¿Las diosas?

—Sí, me he escuchado en ellas!...
Y en María del Socorro, en Bertha, en Estrella me he oído.

IV

Parecióme
en esos momentos,

muy aérea y distante la maravilla
que en mí se dió.
Después que ellas han callado
y se han ido,
en esta orilla
mi poesía y yo
solos nos hemos quedado.

—¿El olvido?
Ah, no! El olvido no es posible.

.....
¡No es posible
allí, donde la idea,
una intuición sensible
sea;
y sólo eso: una rosa!
Y la infinita belleza, la estructura
de un cósmico rosal inteligible.

V

¡Versos
míos! Hoy, evasión.
Evasión de los hombres.
En transparencia de números y nombres,
dejan ver el gran misterio universal!

VI

Poesía
mía.
silenciosa
y densa.
Así una rosa
que piensa.

VII

¡Qué bien sé yo una pensante
frente
oscura!

*Tras ella, la poesía pura.
Una rosa solamente.
Nada más que un tiempo inteligente
entre la Música
y la Arquitectura.*

*¡Qué bien sé yo la rosa
que canta y piensa!
¡Su pétalo es una frente inmensa!*

Otro poema filosófico del libro "EL CANTO DEL CUADRANTE" se titula:

EL ROSAL Y LA ESFERA

Para Parménides, (filósofo griego del siglo VI a. J. C.), hay solamente un Ser. Ese Ser es eterno, es inmóvil y no tiene principio ni fin.

Es un principio metafísico (u ontológico) que el Ser es como una esfera.

La metáfora de la esfera ha sido frecuente en la Literatura filosófica.

Aparte de la tradición oriental, desde los presocráticos y muy en particular desde los pitagóricos, la esfera fue considerada como la más perfecta de las figuras. Era pues casi inevitable referirse a ella para dar la imagen de plenitud. El ejemplo más conocido es el de Parménides que concibió el Ser perfecto en todas sus partes "comparable a una bien redondeada esfera". La metáfora de la esfera, aparece también en los pitagóricos, en Platón, en el Timeo (uno de sus Diálogos), en Plotino, bajo forma de esferas espirituales, en los neoplatónicos y neopitagóricos y en todas aquellas tendencias en las cuales, la idea de lo completo, de lo perfecto, resulta predominante. Aparece asimismo en muchos autores árabes y en varios escolásticos medievales.

Se destaca la comparación de Dios con una esfera infinita cuyo centro está en todas partes. La menciona Santo Tomás.

Pascal dijo: "La divinidad es una esfera cuyo centro se halla donde quiera y la circunferencia en ninguna parte". Es la idea de una circunferencia infinita.

La metáfora de la esfera, y en muchos casos, su comparación con la divinidad, aparece en la mística geométrica, en los cabalistas y en muchos autores idealistas.

A esto debe agregarse, la idea del movimiento circular como el más perfecto de los movimientos, idea que resulta central en la concepción aristotélica (Diccionario Filosófico por José Ferrater Mora. Impresora Argentina S. A., Editorial Sudamericana: 4ª edición, 1958).

En su libro en prosa "TEORIA DEL NOUS" de 1934, dice Emilio Oribe:

"El gran poeta es el rosal que crea sus rosas en el invierno y aun estando seco". Con esto, el poeta quiere establecer la diferencia entre el rosal de los jardines, que sólo da rosas en primavera, y el rosal del espíritu, para el cual no existen estaciones, sino estados de alma y de inteligencia.

En el libro "LA ESFERA DEL CANTO" dice que "el concepto esfera, con su atribución estética, significa desde los eléatas" (Zenón y Parménides) "la perfección ideal de lo pensado". Si unimos estos dos conceptos, el título del poema sugiere que se trata del poeta y de la perfección ideal de su obra.

En "Lectura comentada de Poemas Filosóficos" (Archivo Emilio Oribe. Biblioteca Nacional: Carpeta VI) dice el poeta:

"En su conjunto, este poema escrito en catorce sonetos, desarrolla la idea de la multiplicidad en la unidad perfecta (es decir, el deseo del poeta de alcanzar la perfección).

Según Emilio Oribe, el soneto VI es uno de los mejores. En él está la doctrina filosófica de Heráclito, del cambio y del devenir. Cambia el agua, el fuego, la tierra. "La idea gasta el arco de la frente".

VI

*El tiempo fluye y, pasa por la mente,
el agua cae y escribe en las colinas,
el fuego astral se apaga en hondas minas,
la tierra se transmuta en el torrente.*

.....

Ah, todo es cambio: en nieves o en abismos!

La muerte sólo es forma duradera.

Sin embargo, el poeta, en el Soneto VII, imagina poder escapar a la muerte total, porque posee la lámpara de la poesía.

*Lámpara de diamante que extasías
mi coloquio interior, y que separas
mi vida de otras sombras, con las claras
lanzas de tus agudas pedrerías.*

*Lámpara inagotable que conduces
mis pasos, y es por círculo de luces.
Lámpara del abismo que acompañas
mi ambición hacia el vértigo ascendente.
Sí. Quédate escondida eternamente,
lámpara de Aladino, en mis entrañas!*

El esquema del soneto X, dice Oribe, es el de una actitud mística muy particular. Denuncia el esfuerzo por conciliar la originalidad del hombre que busca su propio camino, y la luz o la verdad, que vienen a su encuentro.

Si el encuentro se realiza, se produce la iluminación, la gracia. De lo contrario, persistirá la dolorosa búsqueda.

Este soneto tiene por acápite el verso de Santa Teresa de Jesús:

“parecía de los ángeles muy subidos”...

IX

*Los más subidos ángeles ignoran
que mi alma los busca en otros cielos.
Ella asciende a rasgar todos los velos,
sus aves los mil círculos exploran.*

En el primer terceto, asoma la idea platónica de la “Alegoría de la Caverna” que expusimos:

*En tanto, al huir de un cuerpo de tinieblas,
cuando asoma a la luz, ve sólo nieblas
el alma, y por los mundos se extravía.*

El soneto X, con endecasílabos acentuados en quinta y séptima sílabas, “único soneto castellano realizado así” dice Oribe, denota una hondísima sed de divinidad.

Afirma que existe imposibilidad por parte del hombre, de alcanzar, comprender y representar la luz infinita. Sin embargo, el poeta lo intentará, no por medio de la fe o la ciencia, sino a través de la creación poética.

X

*Oye mi plegaria en la voz y el llanto!
Llama en el altar, y humo, y sufrimiento,
mísera de luz, mi antorcha es lamento.
Lágrima y ceniza en un haz levanto!
Mi vida es ritual sobre el cosmos santo!
Y el rezo es miel del mundial elemento.
Yo ví en la noche al arcángel sediento
y con fervor le hice casa en mi canto!*

El soneto XI trata de la meditación del poeta sobre su propio ser. Imposibilitado para llegar a lo divino, su propósito es realizar una obra lo más alejada de la tierra. “Sus feudos, nubes son”. Como en otros poemas, emplea la construcción inversa para dar mayor énfasis a la expresión principal: “sus feudos”.

En el soneto XIII, se ve el sentido que en el poema, tiene la palabra rosal, cuando se refiere a la creación poética.

*Cuando en nocturna paz mi desvarío
va a admirar la alta esfera que se enciende,
contemplo en mí un rosal que se desprende
por mis ojos, con rosas y rocío.*

*Y aquel otro rosal de un solo estío
que nace en los jardines, y se extiende
en tan pequeños ámbitos, pretende
ser en rosas rival del rosal mío.*

*Que el rosal de la tierra alumbra en vano
y el de mis ojos siempre está lozano.
Si aquel se mustia, el mío en cielos viste*

*con su luz, astros fijos y viajantes,
y al Tiempo va a entregar tallos fragantes.
Sin perder rosas nunca, eterno existe.*

Y por último, en el soneto XIV, el poeta expresa el deseo de ir desde la multiplicidad hasta la Unidad; de las rosas, a las estrellas; de la fugacidad dispersa, a la Unidad permanente, de las sensaciones bellas y coloreadas, a la Idea absoluta que las condensa y explica, porque es lo perfecto, es decir: la Esfera.

XIV

*Busca siempre unidad, oh peregrino!
Como las olas cantan en un puerto,
muchos rosales se unen en concierto,
miles de rosas tejen un camino.*

*Lo múltiple en lo uno es lo divino,
según la ley del cosmos. Con lo incierto,
crea su amor el hombre en lo desierto.
Nace el rosal del ser, nace el destino!*

*La perfección del todo es simetría.
Un pensar en silencio, una armonía
que asciende hacia su fin, de tal manera*

*que se hace inmóvil...! Mire el pensamiento
cómo el orbe realiza el movimineto
de un rosal que se inscribe en una esfera!*

1939: TEORIA DE UNA FORMA

En "TEORIA DE UNA FORMA" Oribe da a conocer una disposición formal del soneto castellano, de acuerdo con las ideas expuestas en la "Percepción Métrica" del Dr. Carlos Vaz Ferreira.

Dice: "Se mantendrá intacta la disposición del soneto según el sentido claro y profundo de lo que él expresa, pero se alargarán o no, los períodos verbales según las ideas, las imágenes y el sentido emocional del texto, merced a una intención solamente válida para cada soneto o para cada uno de los catorce versos. Y todo ello según una línea interna de sensibilidad o de pensamiento, con lo que se conseguirá desterrar la monotonía de los cuartetos y tercetos, por medio de una segmentación musicalizada que llegará a despertar múltiples sugerencias".

AÑO 1941

La Federación de Estudiantes, proclama su candidatura para Rector de la Universidad.

AÑO 1942

Se concentra en la Metafísica.

1942: VIAJE A ESTADOS UNIDOS INVITADO POR EL DEPARTAMENTO DE ESTADO, COMO HUESPED OFICIAL

La invitación fue para que dictara conferencias en varias Universidades. Lo hizo en Yale y Berkeley.

1942: Escribe el poema: "LOS CONDORES CIEGOS"
1946: VIAJE A CHILE

Dicta un Curso de Estética en la Universidad de Santiago.

1946: Se funda la FACULTAD DE HUMANIDADES. INTEGRADA CON EL DR. VAZ FERREIRA, EL PRIMER CONSEJO DE DICHA FACULTAD.

1946: "LA LAMPARA QUE ANDA"

Lo publicó en Buenos Aires.

Dice Francisco Villamil: Los poemas: "LA LAMPARA QUE ANDA" y "LA LUZ DEFENDIDA" pertenecen a la

tendencia introspectiva simbólica contemporánea, iniciada por Valéry. La oscuridad del contenido de este tipo de poemas, suele provenir de la diversidad de interpretaciones posibles, lo que permite la colaboración del lector”.

En la Carpeta VII del Archivo Emilio Oribe-Biblioteca Nacional, se encuentra un comentario de su autor sobre esta obra.

Dice: “Después de haber insinuado el pensamiento de una poesía que elude la emoción y se escuda en procedencias inteligentes, trataré de procurarme pruebas para meditaciones. Estos poemas alternan su perfil poético y formal, sobre un extraño símbolo que me obsede y que guía mi destino.

En algún episodio de este poema está sofocada una emoción vivísima (en el N^o III). Los demás, surgen de las profundas corrientes del ser y del caos al rozar lo cotidiano, e intentan retornar a sus fuentes primitivas, pero conduciendo una música inteligible y un sentido alegórico que, si alguna emoción despiertan, es por la transfiguración y alquimia de las imágenes y las ideas que he logrado ordenar en ellas.

En este poema intento expresar la idea que me he formado del conocimiento puro.

En la Carpeta N^o 5 de su Archivo, dice: “Me encontré varias veces, más allá del crepúsculo, con Martha Gómez, que era discípula mía de clases de Filosofía. La acompañé por la Avenida Agraciada hasta la Plaza Independencia, y al avanzar la noche, a ella se le iluminaba la cabellera y la amplia frente, mientras caminaba entre las luces de los escaparates y comercios. Se trataba de una hermosísima criatura que sentía sabiamente los misterios poéticos.

Una vez le dije: —Cuando cruzas por las vidrieras, tu cabeza dorada se transforma en una lámpara sostenida por tu cuerpo.

Me contestó: —Es una frase lisonjera, pero incierta. La lámpara está quieta y yo tengo una movilidad desesperante.

—Bueno, te asemejas a una lámpara que anda.

Pero resulta que las referencias o alusiones simbólicas fueron mucho más sugestivas. ¿No es una de ellas una forma de denominar el Nous?

Martha Gómez ya no existe. Es toda de los dioses.

Además de este poema, por su influencia emocional, me inspiró “LA LUZ DEFENDIDA” y la célebre poesía ¿QUIEN? Yo sin ella, jamás habría podido escribirla”.

LA LAMPARA QUE ANDA

El poeta considera al conocimiento, como una lámpara que anda. Ilumina primero y destruye después lo que se creyó conocer.

Ilumina con su luz el alma del poeta, pero éste no se hace ilusiones: presente que esa luz ha de extinguirse. Desde su primer fulgor, ve enigmas infinitos sin clave alguna. Aun así, marcha “firme hacia una torre oscura”, metáfora del conocimiento.

I

*La lámpara
que anda
por la onda
del mar,
y con sus nimbos
me circunda,
argumenta a esta frente vagabunda,
pidiéndole a mi canto
que responda.*

*Con ademán recóndito me inunda
y en el alma sin fondo
hunde su sonda.*

*Los témpanos que allí ilumina
cantan!
Mas yo en la muerte de esa luz presiento,
las sombras que en los mundos
se agigantan.*

O sea, el desengaño que sigue a toda aspiración de conocer.
En la parte IV, crea la metáfora de un jinete que va sin rumbo entre montañas sin caminos. Pero sigue firme hacia una torre oscura.

Por la luz
va el jinete
y en la albura
de un potro, entre montañas sin caminos.
Va sin rumbo ese esclavo
de destinos.

.....
Así voy
firme,
hacia una torre oscura.

.....
Dardos lo hieren.
Lo atraviesan balas.
Pero no cae;
su frente es toda de alas,
como paloma dueña de su centro!

En la parte V, el poeta da a la lámpara que anda, o sea al conocimiento, la imagen de una doncella que le encanta. Le llama "almendro en flor" por lo bella. Y laberinto, por lo oscura.

Ignoro esta doncella
que me encanta
su imagen
veo apenas en espejos.
Un rostro oval y puro,
entre reflejos
va al enigma
y mil músicas
levanta.

¿Almendro en flor
que en nieves
se abrillanta?

¿Laberinto que anuncia
desde lejos,
un agua de oro
entre árboles añejos?
¿Mil lunas en su frente
el tiempo
canta?
Mas ya la empiezo a oír:
—No soy de bruma!
Soy de diamante,
y tú me crees de espuma!
En mí has de ver,
como hombre,
lo imposible.
La gran clave del mundo,
y su armonía
tal vez!
Y en todo tiempo la poesía,
pues soy la eterna y juego a la inasible!

VI

El poeta aspira a la inmortalidad. Quiere:

Ser lo que estrellas usan
para erguirse
sobre el Tiempo,
y allí nunca extinguirse.

En el VIII aduce en su mérito, que es superior al primer hombre, pues éste no vio mundos, ni hontanares dignos de los que él vio en la lámpara que anda". La lámpara, con una "voz de bronce y de nieblas" le promete que ha de ver "Ángeles con claves". Esto aviva las ansias del poeta:

VIII

El primer hombre
entre la luz primera,

que se anunció en las lunas
y los mares,
no vió mundos,
ni abismos
ni hontanares,
dignos de los que yo en tus ojos viera!

Y Ella,
con una voz de bronce y de nieblas
me dijo así:
—No torres de tinieblas
allí has de ver,
Sí, ángeles con claves,
con lámparas,
con lunas sobre lomas...

X

La lámpara que anda
y que no advierte
su andar,
y que en mis cánticos camina;
yo la ví,
iluminándome la mina
del cuerpo,
en cuya entrada
está el Dios fuerte!

Con la expresión "el Dios fuerte" alude al espíritu, al NOUS.

Yo sé que con la lámpara
iré a verte!
Y que ella alumbrará
con lengua fina!
Ya el pozo de mi sangre
se ilumina
con el fuego
que clama: ¡Aquí no hay muerte!

¿Y por qué
no he de amar el simulacro
de esa lámpara;
el brillo hirviente y sacro
de esa lámpara que arde sobre el pozo
de mi sangre,
si enciende allá en la hondura
un círculo que es hostia
estrella pura;
nunca mortalidad; sí, eterno gozo?

Al poema, en la Antología de 1965, sigue la NOTICIA. Dice el poeta:

I

Cántico del conocimiento considerado como una lámpara que anda, e ilumina primero, y enciende y destruye después lo que conoce.

2

En diez episodios, los distintos modos de conocimiento que yo concibo, están expresados por medio de experiencias y en anécdotas que sólo presumen ser alegóricas interpretaciones.

3

El resultado es el mismo; sea evasión, memoria, racionalización o acto intuitivo, el premio final del conocimiento, siempre es la ceniza de una realidad dada. Con todo, ¿qué otra cosa puede el hombre hacer al saber eso, sino aceptarlo y regocijarse por ello, divinizando al fin lo obtenido?

El poeta trata el mismo tema que en "BELLEZA, ESPEJO DEL SER" (año 1951) o "EL ESPEJO DEL SER" (ARS MAGNA: 1959) expresa en estos versos:

¿El conocer del hombre?
Es sólo un llanto
de ideas sobre las cosas.

Se ve que a Oribe le preocupaba esta limitación, porque esta misma decepción la vemos en su hermoso poema "AVIÓN de SUEÑOS".

Su posición frente al problema del conocimiento, concuerda con la teoría platónica de que el hombre sólo puede llegar a las Ideas primeras, único espejo donde se reflejan las formas puras, por una aproximación inteligible, por medio del NOUS y teniendo como único camino la intuición.

Otro poema que le inspiró Martha Gómez, es:

LA LUZ DEFENDIDA

La "luz defendida" es esta hermosa criatura que condensa en el poeta "su sed de no morir".

*Mi voz mudable
escuchas
abstraída...*

.....
*Cuando llego al celeste y sacro asombro
del alma,
ante el enigma de las cosas,
sé que*

*en silencio,
a pie,
sobre tu hombro*

*cruza un ángel del Tiempo
y paga en rosas.*

II

*Ví una estrella arrojar su ancla ardiente
sobre el caos
de las olas.*

*Si en el río
su lumbrería
oleaje más sombrío,
la estrella*

*alzaba hoguera
más valiente.*

Esta estrofa es como un símbolo de la luz defendida: "hoguera más valiente".

*Y ví brillar también tu rostro,
enfrente,*

*como otra estrella,
sobre el desvarío
de ese tumulto que es el pecho mío,
donde eres ancla
 que cristal se siente!*

Los sentimientos del hombre que la admira, llegan a ella, delicada y fina como un cristal.

*La belleza
del astro*

*inaccesible
triunfó, integrada en tí
del caos terrible.*

*Juntas las dos, veréis mil claridades.
Tu belleza
astro y ancla,
 está en mi bruma.*

Las antítesis: astro inaccesible y caos; astro y bruma, se emplean para hacer resaltar las perfecciones de la mujer amada y fervorosamente admirada.

IV

*En tí
 el cristal
que en llamas se moldea,*

.....
*en tí dioses lejanos que me escuchan,
en tí, el soñar que crea.
En tí la frente,
oh, torre en luz!
clareta,*

en ti un andar de ritmos sobrehumanos,
en ti una voz
 que escuda
 sus arcanos,
en ti un candor más firme que una idea.

En mí una torre oscura
sobre abismos,
en mí un sufrir
contra nosotros
mismos.

En mí, el que piensa
y pasa, y no ve rosas
 de los tiempos
 ni danzas de las fuentes!

El poeta se vale de antítesis, para realzar el esplendor de la mujer amada. Ella tiene todas las perfecciones. En él, una torre oscura. Pasa y no ve rosas en los tiempos, ni danzas de las fuentes.

Oh hermosa joven,
que hablas con la estrella
de la tarde!
 Tu frente
luz derrama como un río.
En tu cuerpo está la llama
que el astro aquél te infunde.

Yo los dos astros vi y no sé cuál brilla
más,
si el que en lo fijo es maravilla
o el que en ti veo en frágil busto darse.

VI

Luz defendida
eres.

Luz que condensa
mi sed de no morir.

Defiéndeme de ti,
 luz defendida.
Defiende esa absoluta ola de vida
que alza en tu boca

 umbral para el misterio;
Todo ha de separarnos!
¿La esperanza
 te escuda, acaso?
¿Enciendes nubes o imperio
 y allí has de ser
 lo que jamás
 se alcanza?

Este hermoso poema es realmente excepcional en esta etapa de la creación poética de Emilio Oribe. Debió ser muy poderosa la atracción de Martha Gómez, para que el poeta dejara a un lado los símbolos y las alegorías y expresara su encantamiento sin recurrir al "pectoral de brumas" que según él, debe llevar toda poesía verdadera. Lo único coincidente, es ese aire de nobleza y fina espiritualidad que jerarquiza toda su poesía, y aquí se expresa en términos de admiración y amor, que se dan a través de las más bellas imágenes.

El tercer poema que dice le inspiró Martha Gómez, es ¿QUIEN?

¿QUIEN?

En la primera parte, canta el misterio de la vida. Escuchar un canto en la noche es sentirse conmovido por un mundo de sentimientos: emociones, recuerdos, nostalgias, tal vez temor, o ilusión y sobre todo, misterio. En ese canto hay una clave. "Emilio Oribe siempre amó las claves" dice en "PANTA REI". Para oírla nacemos y sufrimos. Sin embargo no podemos descifrarla. Lo sugiere con la metáfora: "de noche".

I

*La Vida es un canto que se escucha
de noche y no se sabe quién lo canta.*
.....

*Su clave, está sepulta en lo presente.
Para oírla, nacemos y sufrimos.
Sin descifrarla, con la boca ardiente,
bebemos las tinieblas y morimos.*

En la segunda parte, aparece el mito de la serpiente, que Oribe creó como símbolo del Tiempo que todo lo destruye, que devora el fuego de la vida.

El poeta quiere que antes que ella arroje a la amada en la muerte, ésta oiga el canto que la nombra.

II

*Habrás de oír el canto que te nombra
frente al Bien o ante el Mal de rostro ciego,
antes que arroje en ti fruto de sombra
la serpiente que apaga todo fuego.*

En la tercera parte, se exalta lo divino del canto. El poeta ignora si los labios que cantan serán nieve o ceniza, pero sabe que son divinos.

III

*La vida es sólo un canto que uno escucha
en sueños y no sabe quién lo canta.*
.....

*Si los labios que cantan serán nieve
o ceniza, lo ignoro; son divinos.
Repitiendo el cantar que nos conmueve
cuántos dioses vendrán por los caminos...!*

El último verso, sugiere la emoción infinita que emana del canto.

*Nace el cántico en limos más profundos
del alma, y se hace enigma en los rosales
del cuerpo, y se lo explican a los mundos
arcángeles con libros de cristales.*

En la parte IV, habla del misterio de la creación poética. “El canto que te escuda cuando vienes” “a situarte en mi alma antigua y sola”, “¿Quién lo escribe en el lino de mis sienas?”

IV

*El canto que te escuda cuando vienes
a situarte en mi alma antigua y sola.
¿Quién lo escribe en el lino de mis sienas?
¿Quién lo azula en el ala o en la ola?*

*No sé. Pero en la noche en que existimos
rumor eterno y vago se levanta.
¿La vida? Es sólo un cántico que oímos
como en sueños... ¿Tú sabes Quién lo canta?*

Un hermoso poema del libro “LA LAMPARA QUE ANDA” es:

POESIA ETERNA

El poeta siente, por intuición, que “algo existe”: en las formas bellas, en las estrellas, en él, en los seres que mueren “y nos hacen creer que existen”. Mientras va hacia la muerte, piensa que algo podrá indagar y explicar. Por todas partes ve enigmas. Pero imagina que aunque todo muera, algo puede hacerse sentir a los demás en algún canto. La Poesía puede ser la belleza inmortal.

POESIA ETERNA

*Algo existe.
Sí. Necesario es
que algo exista.*

En la formas bellas,
en las cosas que perecen o están ahí.

En ellas. En las estrellas. En mí.
En ese algo
de las cosas y seres que están ahí,
y mueren, y nos hacen creer
que existen,

en ese algo,
algo nos será posible conocer.
Poesía eterna
puede ser.

mientras muero,
algo me será posible indagar
y hasta espero
que de tanto enigma algo se podrá expresar.

La expresión: "mientras muero" es sinónimo de ir muriendo, de devenir hacia la muerte.

Enigmas en las frentes.
Enigmas los instantes y las cosas.
Los motivos, las fuentes, los diamantes...
Los muertos o los vivos.
Enigmas las ideas de las rosas.

Las rosas, símbolo de las creaciones poéticas, se elaboran con ideas, cuya procedencia es un enigma.

puede ser que antes de morir
algo podamos hacer sentir
a los demás, en algún canto,
alguna vez,
aunque no sepamos decir
si es llanto
o lo que es.

Eso que nunca hemos de comprender
con absoluta claridad,
y que le da al canto inmortalidad
poesía eterna
puede ser.

Poesía eterna, aureola
de claridad o mito: enigma o desnudez.
Poesía, sí, la inmortal belleza es.
Existe, sola
en la secreta ola formal que parece en tanto
que existe.

Y en algún canto
de poeta,
alguna vez.

NOTICIA

En el otoño de este 1942, después de un día de viaje, descendiendo por el río Uruguay hacia Buenos Aires, ya muy entrada la noche, bajo una plenitud lunar manifiesta y brillante, al mismo tiempo que contemplaba las aguas turbias, concebí los siguientes ritmos:

Sobre el fluir de una ola
que apenas vemos,
antes de morir
existe algo.

Después, frente a los juncos, las islas, los incendios y los mundos, fue completándose el sentido del poema en honor de las realidades que han tomado el existir como una tarea eterna.

¿Es que la ley del universo sigue siendo para mí una ley estética, y si algo quiero expresar en lo escrito, he de decir que me parece que aspira a ser el canto que necesariamente acompaña como realidad auténtica a nuestras creencias de que las cosas existen? ... Pero, ¿el algo de ellas se me dará al fin como una necesidad estética puramente objetiva? ¿Poesía eterna puede expresar eso?

Años 1948-1949: "LA ESFERA DEL CANTO"

"LA INTUICION ESTETICA DEL TIEMPO"

"TRASCENDENCIA E INMANENCIA EN POESIA"

"LA SALAMANDRA" ("EDICIONES NOUS")

"EL UNICO Y OTROS POEMAS" ("EDICIONES NOUS")

En "LA INTUICION ESTETICA DEL TIEMPO" dice Emilio Oribe:

"¿Es posible la vida humana, su belleza? ¿La vida humana en toda su grandeza: lo corpóreo, lo espiritual y lo histórico?"

En mis meditaciones sobre el Tiempo comprendí su unidad con la Belleza".

"¿Quién no ha caído con toda su espiritualidad en la red metafísica de las teologías estéticas de Plotino y San Agustín? ¿Quién no ha envidiado la miel ontológica que fluye de los panales ideales de Platón? ¿Quién no ha contemplado en los conceptos socráticos un vuelo y un trabajar estético, parecido al de las abejas más hermosas?"

En "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD" dice que esta obra, lo mismo que "TRASCENDENCIA E INMANENCIA EN POESIA" fueron escritas en los hoteles de Malvín bajo la sugestión espiritual de A. B. (nombre completo en el original) con quien mantenía la asiduidad afectiva en esa época. "El haber dado con la intuición del Tiempo con contenido estético, fue uno de los mayores aciertos de mi vida intelectual. Es para mí, lo mejor que he escrito. Es difícil hacer un examen de este ensayo, pero su lectura indicará las etapas conducentes a la identificación final del Tiempo y de la Belleza, que nadie había realizado antes que yo. Mi poema: "EL IDOLO DE NADIE" aclara este descubrimiento". Este poema fue publicado en "CUADERNOS NOUS" en el año 1949. Lo comentaremos más adelante.

También dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", que una serie muy numerosa de poemas, nacieron del conocimiento creador que un día inició con A. B.

"Desde muy niña, hasta que fue mujer en plenitud magnífica y en la madurez, siempre fue un constante motivo de alegría para mi espíritu, escuchar su voz o recoger el resplandor de sus ojos inocentes y extraños a la vez. Los más logrados

poemas que suscitó, están en "EL CANTO DEL CUADRANTE" y en "LA ESFERA DEL CANTO". No puedo delimitar nítidamente los contornos de esas poesías que se daban con una espontaneidad y una perfección asombrosas. Cuando nos alejamos para siempre, quedó todo eso como un vínculo inalterable. "Juraría que el puente siempre existió aunque lo ocultaba el olvido, la fatalidad, la reflexión y la sindéresis.

"Un día me preguntó A. B.: —Por qué insistes tanto en tus poemas desde 1919 en adelante en las formas simbólicas y le atribuyes tanto poder mágico a tu poesía? Desde "EL HALCONERO ASTRAL Y OTROS CANTOS" tus motivos de inspiración cambiaron totalmente. Para ti, el universo se transformó en una selva de formas simbólicas. Fuera de ello, no parece que aprecies en la mujer lo que los hombres en general valoran".

El poeta se pregunta: —"A. sentía admiración vital, íntima, absoluta por mi poesía?

—Tú eres poeta en la vida y en los versos, díjome una vez. Sé que tú actúas con amor y hondura cuando te miro entre los niños de las escuelas, en las *colonias* escolares de las playas, en los dormitorios de los alumnos de campaña. Cuando velas sus sueños en las madrugadas de Piriápolis y Malvín.

Dice el poeta: —"Han transcurrido años. ¿A. seguirá queriéndome?

Ella afirmaba: —La poesía tuya nace de lo más profundo del ser existencial, y se expande por los grandes poemas filosóficos, incomprensibles para el vulgo".

Emilio Oribe, entre otros poemas, dedicó a A. B., según consta en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD": "Lo DIVINO ES DE TIERRA".

Este poema está en su libro: "LA ESFERA DEL CANTO". Lo transcribiremos, en parte, después del poema que da nombre al libro

"LA ESFERA DEL CANTO" (MITO)

A propósito del poema "EL ROSAL Y LA ESFERA" explicamos la significación que la palabra esfera ha tenido en la literatura filosófica de todas las épocas. Para algunos filósofos,

era una forma metafórica de aludir a la divinidad, cumbre de todas las perfecciones.

Este poema aparece publicado, en la ANTOLOGIA de 1965, en el libro "ARS MAGNA" porque el poeta, publica allí los que estima sus mejores poemas. Pero antes apareció en un librito del cual se tiraron trescientos ejemplares numerados y firmados (a nosotros nos lo dedicó) por su autor, en 1952, año en que dice, apareció en forma definitiva. En la NOTICIA con que inicia el poema pone al pie: 1948-1952. En ella dice:

"Esta alegoría intenta describir las aproximaciones del hombre a las distintas formas de manifestarse la Belleza inteligible".

"El gran acto de aproximarse a los grados posibles de lo bello puro, significa una creación de insatiabiles ídolos en uno mismo. La alegoría es más que un ídolo entre las invenciones; es una metafísica de la imagen poética. Tal vez por ese motivo la propongo.

También escribe tres ESCOLIOS:

I

"Las preocupaciones que me guiaron, con el propósito de asignarle al canto una ilustre determinante geométrica, dentro de la visible procedencia pitagórica, se estructuran al final, en el ámbito proporcionado de catorce sonetos ortodoxos. El concepto esfera, con su atribución estética, significa desde los éleatas, la perfección ideal de lo pensado, y en lo que concierne al canto, más bien significa el Verbo, la poesía órfica, la belleza, audible y musical, en sus posibilidades esenciales. En el centro del canto apolíneo debe intuirse lo bello como un absoluto, merced al éxtasis contemplativo, inmóvil, identificador del alma con lo eterno".

II

"El soneto I procura expresar este pensamiento, a modo de una introducción intencional del símbolo del poema. Lo escribí después de asistir a una serie de conciertos del Cuarteto Lenner. Semejante carácter presentan los sonetos IV, X y XIV, como si la esfera del canto se hubiera dividido en cuatro sectores proporcionales, llenos de armonías y hechos. El tema de la belleza,

expresado en su identidad con la esfera del canto, ensambla la estructura de estos cuatro sonetos.

Los demás sonetos se refieren a circunstancias y episodios vividos, situaciones y presencias de algunos seres magníficos, malogros y evidencias de ideas platónicas. Constituyen los ídolos intermediarios de que se habla en la Introducción del poema. En cada uno de estos sonetos puede descubrirse un doble significado: la criatura que penetra, en la intuición poética, las relaciones humanas, o la referencia a la belleza absoluta.

III

"En lo que concierne al éxtasis del conocimiento estético absoluto ¿es posible su registro en la experiencia vivida o en el canto?"

Recuerda una tarde en que ascendía en un avión al Este de Bolivia. Dice que a cinco mil metros de altura, en medio de los Andes, experimentó la grandiosidad de lo sublime matemático en la naturaleza; rodeábale un azul purísimo por todos lados.

"Comprendí entonces el pensamiento de Parménides cuando concibió que el Ser era una esfera infinitamente diáfana e inmóvil.

"La evocación del Ser me llevó a pensar en *la esfera del canto*, que es como el Ser se me hacía comprensible y gozable".

Rosaleda del Prado
Montevideo

Los sonetos de este poema, están escritos de acuerdo a la nueva forma que expuso en TEORIA DE UNA FORMA. Como dijo en el ESCOLIO I, el soneto I procura expresar el concepto esfera como perfección ideal de lo pensado:

I

*Está la esfera
en su existir
suspensa.*

.....

la alta esfera de hermosura
donde se abisma la razón
y piensa.

.....

En tu pupila
que el misterio adorna,
la esfera está donde lo eterno es canto!

En el soneto IV, la belleza de la amada se identifica con la perfección de la esfera. Se pregunta: "¿el don eterno puede darse tan nítido otra vez?"

IV

Te soñé
al pie de un astro,
en los instantes
en que el ocaso
era un manuscrito
que iba a llenarse de oro.

.....

Medité. El don eterno
¿puede darse tan nítido
otra vez?

Fue a expresarse
en tu gesto, en tus ojos, en tus voces.

.....

Sólo una vez, en sueños, vuelven dioses
a ser lo que eran.
En tu rostro estaban.

En el soneto X expresa la dificultad del poeta para crear la Belleza. Ella es un vago azar difícil. El Idolo está allí, pero la tiniebla se lo oculta.

Yo, en la luz.
La Belleza, en lenta huída,
vela su asombro:
siempre el huír la encumbra.

.....

El Idolo está allí,
en la medida
de un vago azar difícil.

.....

Lo puro de aquel rostro
es el convite
de lo eterno.

.....

El Idolo está allí.
Mi frente puebla
con su resplandor.
¿Lo adoro?
La tiniebla,
como una falsa diosa,
me lo oculta!

En el soneto XIV, el poeta se pregunta por qué fue el destinado a estar perdido en la esfera del canto, lo que equivale a decir, a buscar la perfección en el canto. Dios le ordenó desarrollar la eternidad en cantos "pero con lengua oscura".

XIV

¡Oh boca impura, en donde el alma espera
cantar la forma
de las claras cumbres!

.....

Vino a mi torre
la luciente esfera
de un Dios pensante.

.....

¿Seré en la luz del Dios, luz verdadera?
¿Por qué fui el destinado
a estar perdido
en la esfera del canto?
¿Qué sentido
tiene en el orbe mi expresión impura?

*Yo soy el Hombre,
Sólo rey en llantos.
¡Dios me ordenó desarrollar en cantos
la eternidad,
pero con lengua impura!*

Los demás sonetos, como dice el poeta se refieren a episodios vividos: situaciones y presencias de algunos seres magníficos.

LO DIVINO ES DE TIERRA

Dijimos que este poema le fue inspirado a Emilio Oribe por A. B.

Para mayor comprensión de lo que expresa el poeta, debemos aclarar que la tez de esta joven, de un color muy particular y nada común, era realmente color tierra. La tierra puede ser despreciable o valiosa. "Si la tomara el Demiurgo, dice para divinizarla, ¿qué no podría expresar con ella?"

*¿Te disgusta, si te digo
que desde hace algún tiempo
te considero toda hecha de tierra?*

*¿De tierra común
como la que has pisado alguna tarde
bajo los manzanos en flor?*

*Tu cabellera desnuda rizos de tierra
bien removida, como la de los surcos
después de las lluvias,
tu palidez es de tierra
en donde tiene su casa el fuego,
tus brazos son de tierra
como la que se interpone en las venas de un río,
tus ojos son también color de tierra,
tus sienes son dos lámparas de tierra.*

II

*Tu cuerpo
es un puñado tan precioso como frágil
de tierra,
de tierra.*

*Me da miedo tocarte
para que no se deshaga tu hechizo,*

*siempre parece que vas a deshacerte
bajo mis ojos que tanto te admiran
¿Te disgusta si te digo
que tu belleza*

es una tierra así?

III

*¿Hay algo más despreciable
y al mismo tiempo más valioso
que un puñado de tierra?*

*Puede nada ser
y expresarlo todo
al mismo tiempo.
Un puñado de tierra
es este cuerpo que te habla y mira.
Es una miseria y una sonrisa del cosmos.*

*Al escurrirse de nuestras manos,
la tierra que somos
y la que cogimos en los surcos,
pueden disiparse con el viento.*

*Si las tomara el Demiurgo,
el artífice,
el fuego, el agua, el destino,
¿qué no se podría expresar con ellas?*

IV

*Te repito
que desde hace algún tiempo
me complace el verte toda hecha
de la más adorable tierra...*

Otro hermoso poema del libro "LA ESFERA DEL CANTO"
es:

EL POEMA DEL REINO

Cuando en el primer verso, el poeta dice:

Hay pájaros que valen más que un reino

es indudable que se refiere a la creación poética, a la inteligencia que se expresa en el canto y que es infinitamente superior al reino de la tierra, que es ira y odio. Es pues, un poema simbólico.

¿Quieres cambiar tu reino por un pájaro?

*Hay pájaros que valen más que un reino.
Yo sé de un ruiseñor: cantó más de mil años.
Y una alondra llevó hasta las torres
del alba y de la noche,
del amor y el morir,
a miles de hombres.*

Las antítesis: alba y noche; amor y morir, expresan el gran poder de la alondra, símbolo del canto, es decir, de la poesía.

*Hunde en el corazón el canto de ese pájaro,
sólo una noche. Serás eterno.*

*Serás el amo
de un sueño interminable, con mil formas,
si es que apagas la sed de otro pájaro
en tu sangre, un solo instante.*

"Otro pájaro" puede ser la ambición, la sed de poderío o riqueza material.

*Gloria tendrás, más que la rosa
de la Vida,
y más que el bronce de la muerte
invencible has de ser.*

¿Quieres cambiar tu reino por un pájaro?

¿Por qué dudas?

Todo reino en la tierra es ira y odio.

Lo sé bien.

*Terror, zozobra, son huéspedes constantes
del señor y del reino.*

En el palacio del monarca está la envidia.

.....
*Hay seres que te buscan para herirte
en los bosques. Y hay bufones
que te roban el vino. Y la traición te sigue,
y hay enemigos en las fronteras
siempre!*

.....
¡Y hay pájaros que valen más que un reino!

Sólo una vez visitan a los hombres.

¿Quieres hacer el cambio, ahora?

Después, será imposible.

Hay pájaros así.

*Por el canto en la luz,
por la pluma en el arcoiris,
por la dicha infinita que transmiten
sólo con existir...*

*Hay pájaros
que viven más que nunca, si los ciegas
y los guardas en el corazón.
Y si en el pensamiento los albergas,
hay otros que te salvan del grave enigma
del tiempo.*

.....
*Salvarán tu destino con los reinos
que nunca mueren,
al rendirte las claves de sus juegos
en la Belleza eterna.*

*Si quieres cambiar tu reino por un pájaro
has de elegir, ahora.*

¿Por qué dudas,

si hay pájaros que valen más que un reino?

En el libro "LA ESFERA DEL CANTO" hay un poema que revela la gran sensibilidad y ternura de Emilio Oribe, no sólo para los seres humanos, sino además, para "todas las criaturas de nuestro Señor", como decía el autor de "Las Florecillas". Hay una gran emoción que trasciende lo descriptivo y conmueve hondamente. A raíz de una escena que presencié en su viaje a Estados Unidos en 1942, cuando atravesaba en avión la Cordillera de los Andes, Oribe, fuertemente conmovido, escribió "LOS CONDORES CIEGOS".

En la NOTICIA que sigue al poema, dice que en el trayecto que va sobre los Andes, tuvo la alegría de percibir algunos cóndores que se entrecruzaban con el avión en lentos y largos vuelos.

Nunca había podido admirarlos tan de cerca. Esta emoción, fue después superada por otra, más grave, profunda y sombría. Por circunstancias incomprensibles, en una peligrosa incidencia del avión, tuvieron que detenerse en un campo no previsto. Allí vio que los nativos enceneguían cóndores y los hacían volar para después asistir al drama en que el ave asciende verticalmente, golpea contra el aire enrarecido y luego se desploma destrozándose entre los peñascos. De esta horrorosa visión, nació el poema. El poeta, al referirse a los que se entretienen en estos juegos, no emplea las palabras de condena que son habituales. Sugiere mucho más. Dice: "Los hombres son enigmas: son enigmas inmensos".

LOS CONDORES CIEGOS

*Los hombres son enigmas;
son enigmas inmensos.
Iba yo por los Andes
y en metálicos vuelos
crucé la cordillera.
Junto a unos riscos negros
vi un grupo de indios
con tres cóndores ciegos.*

.....
*Enceneguían cóndores
los atletas perfectos.*

*Supe que los cazaban
dando grandes rodeos
y después les hundían
en los ojos los hierros.
Y ya en tierra los ídolos
quedaban en silencio
las sombras, espantadas
de aquel drama tremendo.*

.....
*¿La humillante grandeza
para qué, de esos juegos?
El hombre es cruel enigma
y no fuerte ni bello.
Llevaré a las estrellas
el dolor de este encuentro.*

.....
*Enigmas son los hombres
más crueles que bellos.
¿Por qué en cumbres que aguardan
pensamientos eternos,
se apoderan de cóndores
y tras enceneguierlos,
los arrojan al ámbito
de huracanados vientos
y se quedan mirándolos
precipitarse al suelo
como si fueran ídolos
Esperanzas e Imperios?*

*Si así ha de ser siempre,
Dios se ha olvidado de ellos.*

*Los indios, con las aves
sobre el hombro se fueron.
Más fuerte que en los cóndores
la tiniebla era en ellos.*

*Pasé noches enteras
pensando este misterio.*

También pertenece a "LA ESFERA DEL CANTO":

EL POEMA DEL IDOLO

Según dice Oribe en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", le fue inspirado por M. L. T. (nombre completo en el original). Dice que era una criatura enfermiza, pero que cuando mejoraba de salud, amaba intensamente la vida. Magnificaba sus conocimientos y citaba la época de Tucídides, cuando en Atenas, la peste y el peligro inminente de morir, hizo crecer un amor extraordinario por los goces y placeres de la vida.

"Doble frenesí, lo vital y lo mortal, convergían en ella y lo aplicaba al arte y a la poesía. Por eso tal vez se hizo existencialista y admiradora de los surrealistas.

"Los ojos de M. T. L. eran verdaderamente fascinantes; atraían más que sus discursos. La lógica de sus miradas era la dialéctica más firme.

"Durante varios años experimenté el hálito inspiratorio de esta mujer a quien amé apasionadamente e intelectualmente en las clases de la Facultad de Humanidades y en los jardines del Cerro y del Prado."

Me inspiró una serie de poemas que considero muy profundos y originales dentro de la mejor poesía que deseaba hacer entonces: "LA ANTORCHA SOBRE LA CARNE", "LA INTELIGENCIA Y LA FUENTE", "LA DIOSA Y LA TINIEBLA".

En "EL POEMA DEL IDOLO", el IDOLO es la BELEZA. Sólo el poeta puede llegar a ella por medio del amor y el silencio. Al final, pide a la amada que le cante algo de lo que sueña.

*Has de saber que en lo más remoto
de la noche*

*libres de lugar y tiempo,
hay dos estrellas
que nadie conoce
y viven juntas...*

*Como figuras vasallas del ídolo eterno,
de rodillas,*

*bebiéndose mutuamente la propia
luz perfecta
de la una en la otra,
adorándose están.*

*¿Quieres verlas?
Jamás has de lograrlo,
sólo yo podría guiarte hasta allí.
Cúbreme bien los ojos con tus manos.
No me digas ni una palabra.
Déjate llevar en silencio por mí.*

El tema, con ligeras variantes, se repite en las tres partes siguientes del poema. En la segunda, las figuras vasallas del ídolo, son dos árboles, que están en lo más oscuro de una selva. El poeta pide a la amada:

Cúbreme bien los ojos con tu cabellera

En la tercera parte, los amantes son dos olas que "libres de toda tormenta y muerte, viven unidas".

El poeta pide a la amada:

*Ciérrame bien los ojos con tus brazos
Ponte a caminar conmigo
sobre las aguas,
No me digas nada.
Déjate conducir en silencio por mí*

Por último, en la parte IV, dice:

*en un jardín sustraído a la muerte,
libres de toda sombra y de pecado
se encuentran juntos,
desde el origen del tiempo,
tu cuerpo y el mío.*

*.....
Como figuras vasallas del ídolo eterno.
.....*

¿Quieres verlos?

*Jamás has de lograrlo.
Sólo yo puedo llevarte hasta allí.*

*Ciégame bien los ojos con los labios
y ponte a caminar a mi lado.
Cántame después algo de lo que sueñes.
Y déjate llevar
eternamente así
por mí.*

Uno de los poemas más hermosos de "LA ESFERA DEL CANTO" está en "EL TACITURNO Y LA NOCHE" y es: "LEJANIA DEL ALMA".

Dice el poeta en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD", refiriéndose a este poema:

"Esa inefable superposición de carne y espíritu que uno percibe en su yo profundo cuando está con una mujer a quien quiere muchísimo y después que ella se rinde y queda dormida, el reencuentro del inefable otra vez.

Todo eso ha sido el tormento de mis amaneceres con cuerpos bellísimos. Lo expresé en el poema "LEJANIA DEL ALMA" hace años y lo repito con éxtasis aun en la madurez magnífica que la naturaleza me ha regalado como una canasta romana de rosas de Herculano, en vísperas siempre de una erupción volcánica de ceniza, que sepulte todo en el reconquistable olvido.

En todos estos amores, algo me han servido Heidegger y Merleau Pontye, quienes me demostraron que el problema es, que el hombre es mistificable en el conocimiento pero no en el amor.

¿Para qué Metafísica, si las mujeres te sonríen, te besan, te endiosan y te mistifican?

LEJANIA DEL ALMA

I

*¿Quieres conocer un alma?
¿Esa que está ahí?
Pues no es posible,
porque es lo que más se desea en el mundo,*

*No es posible
ir directamente hasta un alma.
Buscas un alma y te quedas en unos ojos.*

*.....
Más fácil es saltar hasta las lunas
o de una estrella a otra.*

II

*Para poder acercarse a un alma,
el cuerpo del otro es lo invencible.*

*.....
Hay que pasar, primero, por el cuerpo
tan deseado,
antes de ir al alma que buscas conocer.*

*.....
Y pasar por el cuerpo de otro
es arriesgarse siempre.*

*Quedarse en el camino
puede ser lo mejor.*

*En él asistes a fiestas valiosas:
guirnaldas,
estatuas, conciertos, hechizos.*

Y el océano.

¿Quién no conoce el océano del cuerpo?

Todo eso,

y más, hay en el otro,

cuya alma deseas conocer.

Hay que pasar por un cuerpo para ir a un alma.

Por eso muchos han dicho:

lo más sabio, es volverse.

Lo mejor es fundar un reinado en el camino.

III

Es lástima. Buscas un alma

y la defiende una sonrisa.

Nadie puede ir directamente

de un alma a otra alma,

ahorrándose la travesía
del cuerpo.

Siempre hay que ir a través de algo.

.....
Pasar por unos ojos,
por unas manos,
por una cabellera.

IV

Es fatal.
¿Quién es capaz de eliminar el obstáculo?

.....
Avanzas. ¿Avanzas?
Cada vez el alma está más lejos.

V

.....
¿Pero es que el alma del otro está muy lejos?
No. El alma del otro está muy cerca.
Pero hay que atravesar un cuerpo antes.

.....
Cuanto más avanzas en un cuerpo
el alma se va alejando de ti.

VI

Instantes hay
en que ella se oscurece del todo.
Ah! Son los instantes
más breves y sublimes.

.....
¿Los recuerdas?
Pero es cuando el alma ya ni se ve...
Ya ni se ve.
¡Casi no existe! ¡Lo corpóreo es todo!

VII

Conocer un alma!
¡Nadie la ha conocido nunca!

VIII

Ni aunque cuentes con el auxilio de la muerte!
Esta, lo primero que hace,
es huir con el alma.

.....
¿No es doloroso esto?
¿No es doloroso que nadie
pueda conocer un alma?
¿Para qué existir entonces?

Si abarcamos en conjunto los magníficos poemas de “LA ESFERA DEL CANTO” podemos advertir, que al contenido inteligente y a la belleza y musicalidad de las imágenes que hay en toda la poesía de Emilio Oribe, se añade en este libro, un elemento importantísimo: el calor de cosa vivida y de sentida emoción, que no puede dar el solo pensar filosófico. Que requiere el amar y el sufrir del hombre. Como sangre generosa, corre el sentimiento por el contenido inteligente de estos poemas, para iluminar “LA ESFERA DEL CANTO”.

Emilio Oribe sólo fue interpretado por unos pocos. Se pensó que era solamente un poeta filosófico y metafísico. No se advirtió que detrás de símbolos y alegorías, había un ser profundamente sensible y muchas veces muy herido, muy dolorido, que pensaba mucho, pero que también amaba mucho y sufría mucho.

Como dijo Rubén Darío:

*En mi jardín se halló una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva.*

Cuando Oribe publicó “LA ESFERA DEL CANTO” se hallaba separado de su esposa, Maruja González Villegas de Oribe a quien había adorado y dedicado los más hermosos poemas de amor.

En “LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD”, alude al hecho con delicadeza y discreción, a la vez que con un gran respeto por la mujer amada, madre de sus cinco hijos.

Después de decir que centenares de poemas le inspiró, añade: "Comprendió después, que yo amaba la hermosura por la hermosura y que debía buscarla como último fin encarnada en las ideas y los símbolos. Ella amaba a Dios y solamente a Él, a través de su limpia hermosura y nunca a través de los defectos del hombre transitorio que le tocó por compañero. Producida la desarmonía, el vínculo superior quedó perdido en la nada, pero como una constante incitación para renovarse en cualquier momento. No fue posible, y no sé bien de quién fue la culpa.

El poeta vive en función de sí y el místico vive en función de Dios. Ella, seguramente, quedó más próxima del místico, y nunca pudo lograr me enteramente puro para que yo le hiciera compañía con mis poemas. Pero la cuestión original y trascendente de todo esto, parece no tener explicación en el plano de la vida cotidiana.

Espero que en el más allá habrá para mí, un anónimo mirador desde donde pueda contemplar, por algún momento, el resplandor de la Belleza absoluta que se consustanciaba con ella en su pasaje por la tierra y los mares".

En otra parte de "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD" dice el poeta:

"En ciertos años que debía mantenerme entre obligaciones severas y estrictas, de Enseñanza y actuación universitaria y comunitaria, una criatura levísima y delicada, me inspiró poesías al margen de las implicancias establecidas y obligatorias. Era para mí, como una mariposa que se complacía en aparecer de tiempo en tiempo, frente al círculo luminoso de una lámpara nocturna. Mientras ella misma ajustaba su destino dentro de una órbita cerrada, me inspiró unos sonetos muy hermosos. Nunca experimenté el quehacer poético como un juego tan peligroso de la inteligencia.

Quedó un verso célebre:

Rama de almendro cargada de Ideas

A los muchos años la volví a ver y dialogamos dentro de la seguridad superior de la admiración y el respeto.

He aquí el hermoso soneto que Oribe dedicó a C. M. (nombre completo en el original). Se titula: "SINDERESIS AUREA".

En el Archivo Emilio Oribe, Biblioteca Nacional, hay una explicación del autor, sobre SINDERESIS AUREA.

Dice que según los escolásticos, sindéresis significa: capacidad para juzgar rectamente.

"El alma, como imagen de la divinidad, en su fondo más íntimo, alimentase de una fluencia cognoscente que se denomina sindéresis. Con ella, el alma se halla relegada a la divinidad. También por medio del endiosamiento, el poeta se relega a lo divino. El endiosamiento es el acto poético en estado de trance. Este poema trata ambas peripecias del quehacer lírico, alternándose por medio de catorce sonetos en donde se me aparecieron, sindéresis y endiosamiento, atraídos por otras tantas situaciones y experiencias humanas".

SINDERESIS AUREA

SONETO I

*Miro lo eterno irradiar en tu frente,
bella mujer que plateas mi vida.
Veo entreabrirse tu lámpara erguida,
rama de almendro que alumbra en mi mente.*

*Beso tus hombros al irme al poniente,
bella mujer que me ahondas la herida,
donde el instante atesora en su huída,
rama de almendro como una serpiente.*

*Dame el gran bien de tu errátil ceniza,
que en tus retornos me obsede y hechiza.
Rama de almendro en mi túmulo seas.*

*Ven a enseñarme a dar flor sobre el mundo.
Dame del todo el racimo profundo,
rama de almendro cargada de ideas.*

En los versos séptimo y octavo, está la imagen y el mito del tiempo y su fugacidad.

POEMAS MUSICALIZADOS

Y por último, en "LA ESFERA DEL CANTO" encontramos la "VIDALITA DE CERRO LARGO" a la que puso música el compositor Cluzeau Mortet. Este poema está en la Antología "EL TACITURNO Y LA NOCHE" de 1966.

El poeta destaca una serie de elementos característicos de su tierra natal, "la flor de azahar", "tierra del gauchaje", "tierra del valor", "las blancas divisas y las coloradas", "los gauchos barbudos" que son payadores. "Gauchos de Artigas, de Rivera, de Oribe, de Saravia", que herido lo alzaron allá en Masoller". Todo envuelto en una gran ternura.

No fue éste el único poema de Emilio Oribe al que le pusieron música grandes compositores. En la Carpeta V de su Archivo, en Biblioteca Nacional está la lista de los mismos y de los compositores.

Himno al Mar	Eduardo Fabini
Cantar de Eternidad	Socorro Morales de Villegas Suárez
Vidalita de Cerro Largo	Cluzeau Mortet
Himno de los Niños del Campo	Cluzeau Mortet
El Canto de las Colinas	Vicente Ascone
Himno de los Estudiantes	Vicente Ascone
Soledad Gaucha	Julio Martínez Oyanguren
La Flor de Ceibo	Julio Martínez Oyanguren
El Niño y el Trompo	Hacherli
Himno al Genio del Hombre	Hacherli
Himno a Martí	Canel
Canto Escolar	Sra. de Guixé

Dice el poeta en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD": "Cuanto más enamorado estaba, sentía mayor necesidad de vincular mi pensamiento con mi poesía. Cuando enviaba sonetos a una mujer porque la amaba, en vez de enviarle flores, buscaba que los pensamientos puros determinasen la esencia fundamental de los sonetos".

También dice en el libro mencionado:

"Todos hemos tenido *épocas lacunares*, períodos de desaliento, de transición, con pantanos, con vacíos estelares y terrestres. Subliminarios en que dudamos de nuestras aptitudes e intuiciones y se onnubilan las cumbres remotas en las cuales nos habíamos apoyado con toda seguridad, en las peores circunstancias. Amor, hastío, decaimiento, dudas increíbles, todo se interpone en nuestro destino: períodos negativos de la ciclotimia.

Pero siempre me salvó de perecer, alguna mujer hermosa que acudía a auxiliarme. Una me trajo, cuando más lo necesitaba a Valéry. Era admiradora del gran poeta francés. Me deslumbró con él y me salvó la inmortalidad soñada. Gracias a ese auxilio inesperado, me salvó de pésimas influencias en 1922. Me permití el lujo de ignorar a los surrealistas, a los sentimentales, a los nativistas. Ignoré completamente las tonterías de los dadaístas.

Valéry, con su disciplina, su lucidez, su penetración y su belleza formal, sus misterios, sus límites precisos y geniales, me recogió en su luminosidad y se valió de una mujer hermosa de París, para realizar un milagro trascendente.

También dice en "LA ESPUMA DE LA ETERNIDAD".

"Nadie es capaz de valorar el potencial del erotismo de la mujer que acaba de conocer. Y menos el posible valor poético. Después de los primeros conocimientos, correspondidos casi siempre, disimulados y hasta despreciados en apariencia, uno se encuentra escribiendo algunos poemas inesperados. Mi experiencia me simplifica el milagro y me digo: —Viene cargada de poemas posibles. Es fatal. Me inspira inmediatamente. Porque hay otras que no inspiran nada; se contenta el estado emotivo con los encantos físicos, los rendimientos, las satisfacciones y los olvidos, pero los poemas no aparecen. ¿Qué ha ocurrido? No lo sé. Lo que parece para mí evidente es que sin la aparición de ellas en el horizonte no se hubieran concretado los poemas que circulan enseguida y los aprecian los otros. Las influencias emotivas creadas pueden ser acumulativas y excluyentes. Operan por acumulación de circunstancias o por su exclusión y necesidad fatal de olvido.

—No insistir; porque ésta no te inspira. Se resiste a venir a ti el llamado de las intuiciones místicas del amor.

“Lo que completa el estado inspiratorio es el nacimiento de una idolatría o de respeto y admiración muy viva por las mujeres que poseen el don de dar lucimiento y nacimiento a las poesías. Desde joven experimenté una curiosidad inmensa por los poetas que tenía que estudiar para mis cursos y de los que espontáneamente simpatiqué e imité. Quiero decir que amé a Goethe, principalmente a través de Werther; después a Bécquer, Byron, Espronceda y sus heroínas; porque ellos estaban en los programas docentes. Y a las mujeres cantadas por Darío y Herrera y Reissig, porque eran mis devociones libres. Me atrajeron enormemente los amores frustrados. Por ello me pasaba horas recitando y viviendo el “Nocturno” de José Asunción Silva. Me entregué al amor de los libros románticos y sus tipos, incluyendo a Don Juan. Pasé al amor de las mujeres que conocí y me detuve en el amor de las que me respondieron con largas pasiones. La transformación evolutiva del gusto poético me llevó hacia los simbolistas y admiré a Poe y a Baudelaire.

“Y en Valéry y Eliot constaté que los amores se convierten en tóxicos activos, intelectualizantes y metafísicos. Entonces ocurrió que hice entrar en la órbita de estos universos poéticos los nuevos ejemplos y conocimientos que las mujeres reales —no siempre cultas y hasta elementales a veces— me proporcionaban con los encantos y facilidades de la belleza corpórea y de la juventud. Hice la transfiguración de las realidades del mundo en las idealizaciones atrayentes de las antiguas filosofías helénicas”.

1948: “LA SALAMANDRA”

1949: “EL UNICO Y OTROS POEMAS”

Dos grandes poemas que Oribe publicó en 1948 y 1949, respectivamente, en “EDICIONES NOUS”, fueron: “LA SALAMANDRA”, y “EL UNICO Y OTROS POEMAS”.

1948: “LA SALAMANDRA” (MISTERIO)

En el pensamiento filosófico contemporáneo, hay dos autores que han usado el término “misterio” en un sentido propio a sus filosofías: Gabriel Marcel y Maurice Blondel.

Marcel considera que hay ciertas cuestiones que sólo son pensables, cuando “entre lo que hay en mí y lo que hay delante de mí”, existen diferencias.

Para Blondel, el misterio es la luz (de la fe) que ilumina el enigma.

LA SALAMANDRA

El poema de Oribe “LA SALAMANDRA”, está precedido de un verso de T. S. Eliot que dice: “Este es el camino hacia el fin del mundo”.

Le siguen dos versos de Oribe que están en “LA ESFERA DEL CANTO”.

*¿La salamandra del tiempo
devorará el fuego de la vida?*

Dijimos que uno de los mitos que Oribe creó, fue el de la salamandra, que simboliza el fuego, que todo lo destruye. Oribe lo emplea como representación del Tiempo. Pero no es lo mismo decir: la vida, que “el fuego de la vida” porque esto último, significa la inspiración, el canto, la creación poética. Lo que busca el artista, es inmortalizarse en su obra y que ésta le sobreviva.

Este poema está inspirado en la filosofía de Heráclito, quien sostenía que el principio de todo lo creado estaba en el fuego, elemento creador y también destructor. Según Heráclito, todo transcurre, fluye, cambia constantemente, “cambia el mar y el ojo que lo mira”. Tanto en el ser humano como en las cosas, hay un perpetuo devenir, que es obra del Tiempo. Fuego y Tiempo se identifican pues, como factores de destrucción.

I

Emilio Oribe medita sobre esto, mientras contempla las llamas

*azules o verdes o de líquenes purpúreos,
sentado frente a una hoguera,*

en una posada de los Andes.